



Volumen VIII

Nº. 95

LOTERIA

ÓRGANO DE LA LOTERÍA NACIONAL
DE BENEFICENCIA DE PANAMÁ

2a. EPOCA

Octubre, 1963

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

JUNTA DIRECTIVA

PRINCIPALES:

Dr. Bernardino González Ruíz
Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública

**Señora Doña
Cecilia Orillac de Chiari**
Presidenta de la Cruz Roja
Nacional

Sr. Don Raúl Arango N.
Comandante Primer Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don René Orillac
Gerente General del Banco
Nacional.

Dr. Alberto Bissot, Jr.
Director Médico del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Guillermo Ford
Presidente de la Cámara de
Comercio.

**Reverendo Padre
Enrique D'Andreis**
Director del Instituto Técnico
"Don Bosco"

Sr. Don José Félix Gómez
Secretario de la Directiva

SUPLENTES:

Sr. Don Luis Eduardo Guizado
Vice-Ministro de Trabajo,
Previsión Social y Salud Pública

**Señora Doña
Magdalena Conte de Duque**
Secretaria de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Luis Carlos Endara
Comandante Segundo Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don Eugenio Barrera
Gerente del Banco Nacional

Sr. Don José Velarde
Sub-Director para Asuntos
Administrativos del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Roberto Eisenman Jr.
Vice-Presidente de
la Cámara de Comercio.

**Reverendo Padre
Emeterio Serrano**
Vice-Director del Instituto Técnico
"Don Bosco"

ADMINISTRACION:

Don GUILLERMO E. QUIJANO
Director General

Lic. AGUSTIN FERRARI
Sub-Director General

Prof. BRAULIO VASQUEZ
Jefe de Contabilidad

Don MANUEL DE J. ESPINOSA
Tesorero

NOTA EDITORIAL:

Páginas:

Centenario del nacimiento del médico panameño, doctor Martín Juan Echeverría de Ycaza (1863-25 octubre-1963)	3
--	---

HOMENAJE:

Deceso del doctor Prieto, por el doctor José María Núñez Quintero	5
---	---

SEMANA DEL LIBRO (22-29 septiembre, 1963)

Discurso de la señorita Mélida Sepúlveda, al descorrerse el velo del retrato de don Manuel de Jesús Quijano, en el acto cultural celebrado el 27 de septiembre de 1963, en su honor, por la Biblioteca Nacional de Panamá, con motivo de la Semana del Libro	8
--	---

Palabras de agradecimiento dichas por don Guillermo Elías Quijano, en nombre de la familia Quijano-Robles	12
---	----

Diploma del primer premio para "LOTERIA", la mejor revista del año	13
--	----

EN EL 450 ANIVERSARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL MAR DEL SUR:

Programa de los actos que se desarrollaron el día 25 de septiembre de 1963, en conmemoración del 450 aniversario del Descubrimiento del Mar del Sur, ante el monumento de Vasco Núñez de Balboa, situado en la Avenida del mismo nombre, en la ciudad de Panamá	14
---	----

Discurso del Dr. Manuel Maldonado Koerdell, Secretario del Comité Panamericano de Ciencias Geofísicas del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en representación del mismo	16
---	----

Discurso del Dr. Ernesto Castillero Pimentel, en nombre de la Academia Panameña de la Historia	20
--	----

TEMAS COLOMBINOS:

Onomástico de América, por Francisco Martín Alexis	21
--	----

SERVICIOS SOCIALES:

Bendita sea la Cruz Roja, por Matilde de Obarrio de Mallet (Lady Mallet)	27
Ayuda económica para la Unión Nacional de Ciegos Adultos, solicitó don Guillermo E. Quijano	31

EDUCACION:

Discurso pronunciado por el profesor Didimo Ríos, en el acto de condecoración con la Orden de Vasco Núñez de Balboa, a los primeros graduandos en el año de 1913	33
--	----

VALORES FEMENINOS PANAMENOS:

María Tranquillina Recuero, pionera del periodismo y de la literatura nacional, por Juan Raquel Oller de Mulford	37
--	----

INDIGENISMO:

La muerte entre los cunas, por Gonzalo Molina Jaén	42
--	----

DEL PRETERITO:

Sucesos y Cosas de Antaño (801-820), por Ernesto J. Castillero R	47
--	----

PAGINA DE POESIA Y LITERATURA:

Walt Whitman "El poeta de América" por Lola C. de Tapia	52
Canto a mi mismo, por Walt Whitman	52
Las 3 visiones de Victoriano Lorenz, por Demetrio Korsi	57

GEOGRAFIA:

Bosquejo físico-geográfico de la provincia de Chiriquí por Moritz Wagner (alemán) 1863	63
--	----

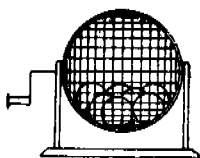
VOCES AMIGAS:

Importante editorial sobre una acción de la Lotería Nacional de Beneficencia ..	94
Coiba y la Lotería, por Mario Augusto Rodríguez	95

AVISOS:

Banco Nacional de Panamá	26
Caja de Ahorros	41
Distribuidora Comercial S. A. (Cerveza Balboa)	30
Instituto de Vivienda y Urbanismo (IVU)	51
Caja de Seguro Social	93
Datos curiosos de la Lotería Nacional de Beneficencia	32
Sorteos dominicales de la Lotería de Enero a Octubre de 1963	62
Sorteos dominicales de la Lotería en el año de 1962 (tercera página de la contraportada).	

LOTERIA



Director:
Don Guillermo E.
Quijano
Editor:
Juan Antonio Susto

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

II EPOCA — PANAMA, R. DE P. • OCTUBRE DE 1963 — No. 95

Nota Editorial:

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL MEDICO PANAMEÑO

DOCTOR MARTIN JUAN ECHEVERRIA DE YCAZA

(1863-25-OCTUBRE-1963)

Segundo de Espizúa (1869-1924), historiador español, publicó en Madrid (1917) su libro "Los Vascos en América. Libro III. Panamá: conquista y colonización.", cuyos ejemplares distribuidos en Panamá por el Secretario de Instrucción Pública, don Guillermo Andreve — gran señor de la cultura — fueron recibidos con general beneplácito por todos los istmeños.

De la lectura de esa obra admiramos la grandiosa obra de los vascos en todas las actividades en la conquista y colonización en nuestro territorio, y sacamos en conclusión que después del jerezano Nuñez de Balboa, la figura de más raigambre en esa época de nuestra historia, es la del vasco Pascual de Andagoya, quien todavía, en la actualidad es motivo de serias investigaciones historiográficas.

Los paisanos de Andagoya se esparcieron por todo el territorio panameño, radicándose de manera especial en Panamá y en Veragua. A fines del siglo XVIII llegó a nuestra ciudad capital de Tierra Firme, el vizcaino don MARTIN JUAN DE ECHEVERRIA quien contrajo matrimonio el 11 de agosto de 1818, con la dama panameña Maria Jacinta del Barrio. De esa unión nació, en esta urbe, JUAN MARTIN ECHEVERRIA DEL BARRIO, el 5 de mayo de 1824.

JUAN MARTIN estudió en los Estados Unidos de Norteamérica, allí se recibió de médico, fijó su residencia en New York y falleció en esa ciudad el 10 de diciembre de 1874, cuando tenía 50 años.

El Dr. Juan Martín Echeverría del Barrio había casado en Panamá con su prima hermana, la dama panameña doña Micaela de Ycaza del Barrio Fruto de este matrimonio fue **MARTIN JUAN ECHEVERRIA DE YCAZA**, nacido en la ciudad de Panamá el 25 de octubre de 1863, justamente hace un siglo. Cuando murió su padre en New York Martín Juan tenía once años de edad. Al igual que su progenitor, se educó en los Estados Unidos. En la Universidad de Yale obtuvo el título de médico-cirujano. Se radicó — como su padre — en Nueva York y allí estuvo hasta la fecha de su muerte, ocurrida en esa urbe, el 5 de noviembre de 1947, a los 84 años de edad, cuando se dirigía a los muelles a recibir a su paisano, familiar y amigo, don Octavio A. de Ycaza Casó en dos ocasiones y no dejó sucesión.

Cuando en septiembre de 1903 el Dr. Manuel Amador Guerrero estuvo en New York para entrevistarse con P. Bunau-Varilla, se hospedó en el Hotel Endicott. Allí se encontró con el Dr. Martín Juan Echeverría, quien le ofreció ayuda moral y material para la causa de la independencia de Panamá. El nombre del Dr. Echeverría cubría el ambiente social y profesional de New York.

Antes y 44 años después de nuestra separación de Colombia, la residencia en New York del Dr. Martín Juan Echeverría fue la Meca de todos los panameños y, de manera muy especial de sus colegas, los médicos.

El Dr. Emiliano Ponce Jaén (1866-1945), íntimo amigo del Dr. Echeverría nos dejó gratas anécdotas de la vida del ilustre galeno panameño. Hablaba el Dr. Echeverría con orgullo de su bisabuelo el Dr. José Joaquín Ortíz y Gálvez, doctor en leyes, Oidor de la Audiencia de Cataluña (Barcelona, España) y Diputado por su tierra, Panamá, en las Cortes de Cadiz, en 1811. Se sentía orgulloso de ser panameño y practicaba el amor a la tierra de su nacimiento.

“**LOTERIA**” con motivo del centenario del nacimiento del Dr. **MARTIN JUAN ECHEVERRIA DE YCAZA**, rinde el cordial homenaje de su simpatía al esclarecido panameño, que honró a su Patria en tierra lejanas.



Homenaje:

Deceso del Doctor Prieto

Por el Dr. José María Núñez Q.

* * *

La Asociación Médica Nacional, la Academia Panameña de Medicina y Cirugía y en general la clase médica de nuestro país, deben estar y en realidad están de duelo. Falleció el Dr. Luis Carlos Prieto el 23 de Septiembre, y con él pierden las sociedades nombradas un miembro fundador y la última uno de sus más eximios exponentes.

Fue el Dr. Prieto el primer panameño en graduarse en la Escuela de Medicina de la renombrada Universidad de Tulane, en 1921. Había formado ya su hogar y, como muchos de nosotros, terminó sus estudios venciendo grandes y graves problemas económicos. Venido a Panamá en el mismo año, entró en calidad de Interno en el "Hospital de Panamá", pero no satisfecho con las pocas oportunidades que se le brindaban pasó pronto al antiguo Santo Tomás, para comenzar la era de formación médica nacional con Jaime de la Guardia, Carlos N. Brin, J. J. Vallarino, Encarnación Arjona, Ernesto Zubieta, Rafael Estévez, y otros, que vinieron a ser pilares de la cirugía y de la medicina panameña.

En 1922 el Dr. Prieto por apremio económico aceptó un puesto de Médico, ofrecido por la Compañía encargada de la construcción de la carretera Chitré-Mensabé. En Chitré organizó un pequeño hospital y atendió no sólo los casos de accidentados o enfermos de la mencionada compañía, sino que extendió generosamente sus servicios a toda la comunidad urgida de auxilios médicos. En el desempeño de sus funciones mostraba actividad extraordinaria, y en un Ford primitivo, modelo T, iba y venía a donde quiera que se le necesitara, sin que le detuvieran el lodo, ni los barrancales ni los múltiples obstáculos que eran de esperarse en aquellos andurriales. Era un loco, decían comentando su intrepidez. Su ingeniosidad le permitió superar muchas dificultades. Así, desprendiendo los faroles de su automóvil y montándolos en la parte alta del cuarto de operaciones, atendió quirúrgicamente en la noche casos de urgencia inmediata que requerían anestesia de éter, cuando no existía allí servicio de luz eléctrica. Y conviene recordar que entonces los carros no llevaban batería sino que el ruidoso motor había de general directamente la corriente. El Dr. Prieto, que practicó allí las primeras operaciones de cirugía mayor, es recordado en las Provincias de Azuero con cariño y agradecimiento por su labor fructífera y magnánima.

Después de algo más de un año volvió el Dr. Prieto a Santo Tomás, y comenzó ya a dedicar toda su atención a la Obstetricia. Cuando el hospital se trasladó a sus nuevos edificios, asumió la jefatura de la Maternidad y echó allí los fundamentos de trabajo y eficiencia que, continuados bajo la feliz dirección de sus compañeros y seguidores, hacen hoy, de esa sección una de las más importantes y que constituyen orgullo de la institución.



DR. LUIS CARLOS PRIETO ELETA

Nació en Barranquilla (Colombia), el 19 de septiembre de 1899. Murió en la ciudad de Panamá, el 23 de septiembre de 1963.

El Dr. Prieto que, si no era miembro, simpatizaba con Acción Comunal, fue escogido en 1931 y nombrado superintendente del Hospital Santo Tomás. En ese cargo dió muestras de su elevada capacidad administrativa volviendo por los cauces de disciplina, honradez, economía y trabajo que caracterizaron la superintendencia del Mayor Bocock. Desde entonces pensaba en la necesidad de redimir al Hospital de la política, de asegurar su autonomía y de formar una junta directiva en la que estuvieran representados elementos salientes del comercio, de la banca de las profesiones liberales, aparte naturalmente del cuerpo médico y del ministerio del ramo. El no poder conseguirlo junto con su desacuerdo con medidas que consideraba injustas e inconvenientes, le hizo renunciar.

Vuelto a la práctica de su especialidad con la misma incansable dedicación, siguió por muchos años siendo, tanto para el pueblo como para las clases acomodadas, el obstetra por excelencia. Hace algún tiempo un accidente del trabajo le ocasionó la pérdida de varios dedos y con ésto, incapacitado para su labor, vino a eclipsarse.

Fue el Dr. Prieto un habilísimo hombre de negocios y las empresas que fomentó, florecientes hoy, son fuente de trabajo para muchísimos panameños y sirven eficazmente a la economía nacional. La independencia económica que de esta manera había logrado, le permitía no solamente auxiliar en la práctica de la profesión a muchos necesitados, sino satisfacer otros generosos impulsos. Conquistador de dificultades, se hizo aviador, no para sentir la elación de las alturas sino para llevar socorro a lugares del país casi inaccesibles: San Blas, Darién, Tonosí, Mariato, Chitra, las Minas; islotes de población privados de todo auxilio médico. El les llevaba con simpatía, el medicamento, el consejo higiénico, la luz de esperanza para sus males. Arriesgaba su vida y lo llamaron de nuevo loco. El loco de Prieto. Locura sublime de su raza, generadora de héroes y de santos. No confiaba en la suerte ni el destino, sino en su capacidad y su voluntad serena, para eludir o soslayar el peligro.

El Dr. Prieto, diestro e inteligente en cuestiones comerciales, nunca comerció con su profesión de médico. Difícilmente se encuentra en nuestra historia una figura de tan exquisita pulcritud profesional.

Su amor al arte de Hipócrates contagió a su hermano Alberto, hoy distinguido médico de Nueva Orleans y en los frutos de su amor, sus hijos, puso el germen que los guió también hacia la carrera de su padre.

Ha muerto el Dr. Luis Carlos Prieto. Después de larga y valerosa lucha cayó al fin en el silencio del sepulcro. Pero la memoria de sus merecimientos y virtudes resonará por mucho tiempo como el eco de sus pasos por la vida. Recordaremos siempre nosotros al Dr. Prieto, paradigma de todas las nobles cualidades que hicieron de él un médico sabio, un generoso benefactor y un leal amigo.

Panamá, 26 de Septiembre de 1963

* * *

Semana del Libro (22-29 sept., 1963)

Discurso de la señorita Mélida R. Sepúlveda, al descorrerse el velo del retrato de don Manuel de Jesús Quijano, en el acto cultural celebrado el 27 de septiembre de 1963 en su honor, por la Biblioteca Nacional de Panamá, con motivo de la Semana del Libro

* * *

"Una biblioteca no debe estar repartida", esta convicción movió a un hombre de especiales dotes a donar la mejor de las herencias, el desvelo de muchos años de estudios y de lectura, a no distribuir sus numerosos libros y donarlos a esta casa de cultura, nervio motor de inquietudes culturales y fuente de conocimientos para todos los panameños.

Señor Presidente del Comité Organizador de la Semana del Libro, distinguidos miembros de la Familia Quijano, invitados especiales, jóvenes estudiantes, señores, señoras, nos referimos a don Manuel de Jesús Quijano.

A veces resulta muy difícil hablar de aquellos que han cumplido su cita con el destino y están ahora en el sitio que les reservó su propia vida. Más difícil aún cuando esas personas todavía constituyen recuerdo vívido y quemante para familiares y amigos. Es más fácil empezar a deshilar un ovillo sacado de un libro muy viejo, de una tradición asentada por los años y la distancia en el tiempo en que interviene mucho la imaginación. Muchos de los aquí presentes todavía recordarán muy claramente al caballero de la montaña colombiana que por azares de la política llegó a nuestra nación, se afincó en ella, las convirtió en una segunda patria, la hizo cuna de sus hijos y hogar apacible para los vaivenes de una existencia tan agitada como tiene que ser la de los políticos y la de los periodistas.

Apenas 37 días después de haberse proclamado la república, con los primeros aires casi de la total independencia política llegó don Manuel de Jesús Quijano a Panamá: el 10 de diciembre de 1903. Su agitada vida pública puede considerarse como un receptáculo de nuestro acontecer político durante casi medio siglo.

Llegó como perseguido político ese biznieto del sabio Caldas para iniciar una nueva vida en las tierras ardientes de nuestro Istmo, pero siempre bajo la sombra espiritual de los imponentes Andes colombianos, al recuerdo querido de la severa ciudad colonial, cuna de hombres ilustres de esa nación. Los sólidos lazos familiares en Colombia continuaron en Panamá y levantó una familia ejemplar que puede mostrar con orgullo 45 años de feliz matrimonio y la formación de ocho hijos en las más severas disciplinas del respeto y la consideración filiales. Aún hoy



DON MANUEL DE JESUS QUIJANO

(1886-1950)

Fotografía del cuadro que la Biblioteca Nacional de Panamá, colocó en su Salón de Actos, en honor del ilustre literato, historiador y periodista, el 27 de septiembre de 1963, con motivo de la Semana del Libro.

ios descendientes del Sr. Quijano mantienen continuo contacto con sus familiares de Colombia y los une un sólido lazo espiritual.

Llega a la nueva república y se establece en Aguadulce. Allí se conoció y casó con una distinguida dama, Luz María Robles, para formar un hogar modelo que duró, como dijimos anteriormente, 45 años. Nueve lustros de comprensión y cariño, de respeto profundo al padre de modales suaves, de amplia cultura, de ejemplar rectitud en la dirección del hogar. Cuarenta y cinco años de formar una sola alma con doña Luz María, quien no pudo resistir la pérdida del compañero y lo siguió dulcemente a la otra vida después de once meses de llorar su muerte.

La vida de don Manuel de Jesús Quijano, con sus amplias capacidades, tuvo muchas facetas. Destacó en la política y llegó a ocupar los más altos cargos públicos, desde alcalde de un pueblecito veraguense, Santa María, allá por 1908, hasta Diputado a la Asamblea Nal. Ministro de Estado y Delegado Permanente de Panamá ante las Naciones Unidas. Fueron muchos los cargos que desempeñó, lo mismo que fueron muchas las obras que escribió y más todavía las que editó en su Editorial MODERNA. Sin embargo, no es nuestro propósito hacer un recuento de todos los puestos públicos que desempeñó, ni de todas las obras que editó, sino dar una semblanza del hombre culto, del padre ejemplar y del caballero.

Fue don Manuel de Jesús Quijano, un enamorado de la Historia y la Geografía. A su afición y entusiasmo, le debemos algunas obras sobre estas materias: "Compendio de Geografía", "Mensajes Presidenciales", "Correspondencia del General Tomás Herrera", "Elementos de Historia". "El Hombre de las Leyes". Gracias a esto hoy la Biblioteca Nacional puede contar también con una magnífica colección de revistas y obras especializadas, obras obtenidas por su magnífica donación de libros.

Se preocupó también don Manuel de Jesús por nuestra economía y desde las columnas de los periódicos y revistas que dirigió expuso sus inquietudes al respecto. "Nuestros Problemas Económicos" es una recopilación de los editoriales que escribió para su revista "**Prensa Ilustrada**".

Fue maestro este distinguido ciudadano. Y las luces de la educación guiaron todos los actos de su vida. Por eso solamente tendríamos que convenir que tenía que ser buen periodismo, aún sin contar sus grandes dotes de literato y su extraordinaria sensibilidad social. Si aún en nuestros días cuando la educación merece todo el respaldo de la comunidad y se han invertido millones de balboas en escuelas, la tarea del educador se dificulta cuando tiene que penetrar en las regiones más apartadas de la patria, cómo no sería esta labor en los albores de la república, cuando se empezaba a poner orden al caos dejado por tantos años de vicisitudes y angustias políticas.

El profesor Bonifacio Pereira nos pinta este panorama para enmarcar la labor educativa del Sr. Quijano, en esos primeros años de república: "No había una sola unidad sanitaria en todo el territorio nacional. Ni un kilómetro de carretera, ni alumbrado eléctrico, con excepción de Panamá y Colón. No puedo decir cuantos maestros, escuelas y alumnos de la primaria y secundaria había, porque no hay estadísticas de aquellos años... Las provincias eran como islas grandes y dentro de ellas islotes que representan en este gran archipiélago desolado a los distritos y a la realidad panameña al nacer la República. Dentro de

esta realidad actuó don Manuel de Jesús Quijano como maestro de escuela en Aguadulce, alcalde de Santa María, Secretario de la Inspección de Instrucción Pública, como Administrador de Tierras de Veraguas y como Administrador de Tierras en la misma provincia.

"Se necesitaba coraje, carácter, voluntad, honor sin límites para hacerlo y hacerlo bien. Se necesitaba tener mucha fe en la cultura, capacidad intelectual para no dejarse tragar por el medio, comprensión de lo que era el Istmo y visión de lo que se anhelaba que fuera".

Así nos pinta el escenario el profesor Pereira y es suficiente para comprender y apreciar en toda su magnitud la obra de don Manuel de Jesús y de los hombres que lo acompañaron en esos primeros años de abrir senderos, luchar denodadamente contra el medio y las limitaciones y mantenerse enhiesto, firme y honesto, a lo largo de tantos años.

Continuó, también una ilustre historia de periodismo panameño, el distinguido hombre que hoy nos ocupa. Hacer y ser periodismo no es nada fácil. Solamente por lo continuado de la lucha y lo efímero que parece el trabajo muchos pueden considerar casi como una heroicidad tomar esta profesión y desempeñarse en ella. Sin embargo, al igual que a los místicos, las mismas dificultades conservan y vigorizan las fuerzas para continuar lo que se ha empezado. Fue don Manuel de Jesús Quijano quien llevó la primera imprenta a Veraguas, quien imprimió el primer órgano periodístico de la extensa provincia, **EL VERAGUENSE**. Fundó y dirigió varias revistas y periódicos, "La Semana", "Talia", "La Prensa Ilustrada". Y hoy podemos regocijarnos repasando y leyendo estas revistas presentadas con agilidad, con gusto, bien escritas y muy completas en cuanto a material asimilativo. También supo el distinguido caballero de los afanes y angustias de tirar un "diario" y ese fue **LA CRONICA**.

Como destacado líder político que fue se pudiera pensar que el periodismo que practicó fue eminentemente político, pero no es así. Hombre de amplia cultura, fue periodista integral y tocó todos los temas, se preocupó por todos los asuntos que podían interesar a la comunidad.

Como literato, don Manuel de Jesús Quijano, nos ha dejado mucho. A él le debemos una "Antología de Panamá", en verso y prosa; "Fuego Redentor", cuentos y narraciones escritos bajo el pseudónimo de Iván Roscoff y "Tierra Adentro", la novela que mereció el primer premio en el Concurso Miró en 1949, de la cual, el jurado que la premió, dijo: "Por primera vez en la novelística panameña, y ello es un síntoma de prometedores avances, se ensaya, con trazos firmes, la creación de un personaje: Andrés Picota, el protagonista, tipo del terrateniente ensoberbecido, que avasalla y reduce a la miseria a modestos dueños de tierras, guiado por una insaciable codicia aliado a una insana pasión dominadora. Obra que es denuncia de nuestra realidad campesina, vivida por muchos años en el mismo campo, obra que es grito y protesta de nuestros hombres del campo ante la injusticia y el ensoberbecimiento de unos cuantos que oprimen y explotan a los campesinos sin conmiseración.

Como político, como periodista, como literato, como hombre preocupado por esta patria, don Manuel de Jesús Quijano es digno de elogios y puede mostrarse como un ejemplo!

Es digno de imitarse su interés por la historia. No podemos ser un pueblo respetable si dejamos pasar por negligencia e incuria toda la savia que ha servido para mantenernos hasta el presente y que son las

raíces de nuestro hoy y nuestro mañana. Como una obra de profilaxis patriótica debemos interesarnos más por conocer y comprender a los hombres que han estructurado nuestra nación.

Es digna de imitarse su trayectoria política. Precisamente ahora cuando vemos que la ciencia política entre nosotros pierde todo el respeto y es un pretexto para convertir al país en un gigantesco tinglado donde múltiples grupos luchan por sus intereses muy particulares, es necesario imitar a los hombres que fueron políticos no por seguir a un lidercillo o pseudo político sino a una ideología, a un principio de bien general, y por ello lucharon, sufrieron y se sacrificaron.

Es digno de imitarse su culto a la cultura, a las satisfacciones espirituales que proporcionan los buenos libros, a los amplios senderos que abren y facilitan en la vida. Que nuestra herencia sea honra para los nuestros y beneficio para el país;

Es digno de imitarse su respeto al hogar, su ejemplar paternidad. Decimos que la familia panameña está en crisis y una de las formas de solucionar esa crisis es dar a comprender a las nuevas generaciones lo que significa mantener un hogar con honestidad, hacer toda clase de sacrificios, por sostener una unión sacrosanta que estructura la vida misma de cada hombre;

Es digna de alabanza toda una vida dedicada al trabajo y más todavía al sublime trabajo de sembrar cultura, de cosechar en cada persona que lee nuestro libro o nuestro periódico, el fruto de muchas horas de comprensión del pensamiento, de lucha con la idea que se tiene y se niga a salir en forma clara y comprensible.

Por su honestidad, por su amor a esta patria que no lo vio nacer, pero que fue causa de sus desvelos, cuna de sus hijos y ámbito propicio para una vida dedicada al estudio, al trabajo, y al servicio de los demás, recordemos esta noche a don Manuel de Jesús Quijano, como al padre ejemplar, al gran ciudadano, al hombre honorable y honesto, y sobre todo, como benefactor de esta querida casa de cultura.

* * *

En el homenaje ofrecido en la Biblioteca Nacional en memoria del ilustre hombre público, don Manuel de Jesús Quijano, don Guillermo Elías Quijano, en representación de la familia del extinto, agradeció el acto en los siguientes términos:

Srta. Directora de la Biblioteca Nacional, Ana Ma. Jaén, Srta. Melida Sepúlveda, Señor Rogelio Sinán, Señores y Señoras.

Con la más honda emoción, con el más sincero reconocimiento a ustedes, permitidme que en nombre de la familia Quijano y Robles les presente el homenaje de gratitud que todos sentimos por el acto de esta noche en honor de mi muy querido padre Manuel de Jesús Quijano.

El no nos legó fortuna; nos legó el relevante ejemplo de una existencia ejemplar, honesta y digna, sin soslayar jamás el cumplimiento de sus deberes cívicos ni humillar el brillo de sus nobles ideales. Esta única e incomparable herencia la atesoramos con orgullo sus descendientes, y nos esforzamos y esforzaremos siempre por transmitirla a nuestra descendencia, pura y limpia como la recibimos, digna y elevada como él la cultivó.

Gracias, muchas gracias.

República de Panamá
Ministerio de Educación

El Comité Pro-Biblioteca

Organiza a

REVISTA LOTERÍA

Diploma de Honor

DIRECTOR GUILLERMO F. QUIJANO-EDITOR JUAN A. SUSTO
PRIMER PREMIO EN EL CONCURSO DE REVISTAS

Dado en la ciudad de Panamá, a los 29 días del mes de Septiembre
de mil novecientos sesenta y tres

Agel. Sinden *Amélie Sinden*
Presidente

El Jurado Calificador lo formaron, el Dr. Eduardo Ritter Aislán, la profesora Berta Cabezas y la señorita Gloria Guardia Zeledón.

En el 450o. aniversario del Descubrimiento del Mar del Sur

* * *

PROGRAMA

de los actos que se desarrollaron el día 25 de Septiembre de 1963, en conmemoración del 450 aniversario del Descubrimiento del Mar del Sur, ante el monumento de Vasco Núñez de Balboa, situado en la Avenida del mismo nombre, en la ciudad de Panamá.

1º—A las ocho de la mañana misa de acción de gracias en la capilla de Santo Tomás de Villanueva, en los jardines del Hospital del mismo nombre, oficiada por Monseñor Félix Alvarado, Vicario General, encargado del Arzobispado de Panamá.

2º—Marcha Real Española. Obertura “Vasco Núñez de Balboa” del maestro Alberto Galimany, ejecutada por la Banda Republicana.

3º—Alegoría de las Banderas — por el Liceo de Señoritas

4º—Ofrendas florales.

5º—Sesión solemne presidida por el Excmo. señor Presidente de la República, don Roberto Francisco Chiari, Gran Maestre de la Orden de Vasco Núñez de Balboa, con asistencia de S. E. el señor Ministro de Gobierno y Justicia, encargado como Ministro de Relaciones Exteriores, Gran Canciller de la Orden de Vasco Núñez de Balboa, don Marco A. Robles; S. E. el Señor Ministro de Educación, Licenciado Manuel Solís Palma; S. E. el señor Presidente de la Comisión Legislativa Permanente, Honorable Diputado Licenciado Jorge Rubén Rosas; S. E. el señor Presidente de la Honorable Corte Suprema de Justicia, Licenciado Germán López García; S. E. el Decano del Honorable Cuerpo Diplomático, don Lionel Vasse, Embajador de Francia; S. E. el señor Embajador de España, don Manuel Alabart Miranda; señor Presidente del Honorable Consejo Municipal de Panamá, don Ricardo Lince; señor Rector de la Universidad de Panamá, doctor Narciso E. Garay; señor Director de la Academia Panameña de la Historia, profesor Catalino Arrocha Graell; señor Director de la Academia Panameña de la Lengua, doctor Baltasar Isaza Calderón; señor Presidente de la Sociedad Bolivariana de Panamá, Licenciado Manuel Roy; señor Secretario del Comité Panamericano Ciencias Geofísicas del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, doctor Manuel Maldonado Koerdell; señor Presidente de la Sección Panameña del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, don Juan Antonio Susto; señorita Irma Arango, Directora del Instituto Panameño de Turismo y don Romualdo Perea, Director del Instituto Balboa.

Concurrirán, como invitados especiales, los señores Ministros de Estado; Honorables Diputados a la Asamblea Nacional de Panamá; Honorables Magistrados de la Corte Suprema de Justicia; Honorable Cuerpo Diplomático y Consular; Autoridades de la Zona del Canal; personas condecoradas con la Orden de Vasco Núñez de Balboa; colonia

española residente en Panamá; Delegaciones de la Universidad de Panamá; Cuerpo de Bomberos; Guardia Nacional; Clubes de Leones y Rotarios; Colegios Secundarios de la Capital y asociaciones civiles y culturales.

La sesión solemne se desarrolló en el orden siguiente:

1º—Apertura del acto por el Excmo. señor Presidente de la República, don Roberto Francisco Chiari.

2º—Inauguración de la placa en bronce donada por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia; palabras del doctor Manuel Maldonado Koerdell, en representación del mismo.

3º—Discurso de la profesora señorita Raquel María de León P. Presidente de la Comisión Panameña de Geografía, del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

4º Pieza musical por la Banda del Cuerpo de Bomberos de Panamá.

5º—Palabras del doctor Ernesto Castillero Pimentel, en nombre de la Academia Panameña de la Historia.

6º—Palabras del arquitecto Ricardo Bermúdez, en representación de la Academia Panameña de la Lengua.

7º—Pieza musical por la Banda de la Guardia Nacional.

8º—Palabras del Honorable Concejal don Alvaro Menéndez Franco, en nombre del Consejo Municipal de Panamá.

9º—Discurso de S. E. el señor Embajador de España, don Manuel Alabart Miranda.

10º—Himno Nacional de Panamá.

Maestro de Ceremonias: Licenciado Camilo Levy Salcedo, Director del Ceremonial y Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá.

Desfile escolar a cargo de Carlos M. Pretelt, Jefe del Departamento de Educación Física del Ministerio de Educación.

La regulación del tránsito será dirigida por el Mayor Aristides Hasán, Jefe de la Oficina de Tránsito de la Guardia Nacional.

Comisión Organizadora:

Academia Panameña de la Historia, representada por don Catalino Arrocha Graell, Presidente y don Juan Antonio Susto, Secretario.

Panamá, 25 de septiembre de 1963.

En el 450o. aniversario del Descubrimiento del Océano Pacífico

Por M. MALDONADO-KOERDELL

*Secretario del Comité Panamericano de Ciencias Geofísicas, IPGH,
México, D.F., MEXICO*

Apenas dos décadas (exactamente 21 años) después del descubrimiento de la América por Cristóbal Colón en 1492, otro suceso de la mayor importancia histórica tuvo lugar en la costa sur de Panamá en 1513. Esta vez se descubrió "la Mar del Sur" (u Océano Pacífico) por Vasco Núñez de Balboa, quien tomó posesión de esa inmensa área en nombre del Monarca Español, agregando nuevas aguas y tierras a sus dominios. En el devenir histórico de los siglos posteriores aquella ambiciosa declaración no se consumó en su integridad, ya que sólo una buena parte del Nuevo Mundo y algunas islas del Océano Pacífico quedaron por algún tiempo en poder de España en tanto que otras naciones también se adjudicaban dominios alejados o dentro del Océano Pacífico.



Maldonado

Desde entonces también ha tocado a Panamá, en la ruta de su destino, jugar un importante papel que sin exageración puede considerarse único en el mundo y que ha condicionado su vida interior y exterior. Tal vez no ha llegado aún el momento de pronunciarse sobre la esencia y las consecuencias de aquel descubrimiento, ni posiblemente tenemos todavía los elementos de conocimiento que permitan iniciar una valoración y derivar algunas conclusiones o normas de acción para lo venidero. Además, lo mismo que sucedió en otras áreas del Nuevo Mundo, deben examinarse los sutiles factores ambientales que se apoderaron pronto de quienes actuaron con apoyo en normas jurídicas y religiosas (disfrazando la violencia de los actos de guerra) y reconocerse lo que hubo de **panameño** en las motivaciones y en el desarrollo de aquel gran evento.

Pero, corresponde en todo a la gran España de aquellos siglos y a sus increíbles hombres que se movían en el ámbito de América la gloria de aquella hazaña. Durante tres siglos, como un complemento del hallazgo de Núñez de Balboa y de los sucesos que se desarrollaban en otras áreas del Nuevo Mundo, el territorio panameño y muy especialmente su costa sur adquirió enorme importancia y sirvió de base para otras hazañas no menos memorables. Ponderar tales sucesos y destacar la influencia que el Panamá de todos los tiempos ha tenido, tiene y tendrá es tarea que no deseo emprender y que hubiera correspondido con pleno dominio del tema a mi querido y lamentado amigo, el Prof. Angel Rubio, quien **vivía** como ningún otro hombre de este país, cada uno de los aspectos de ese grandioso tema.



MONUMENTO A VASCO NUÑEZ DE BALBOA

Inaugurado por el Presidente de la República de Panamá, doctor Belisario Porras, el 29 de septiembre de 1924, obra de los escultores españoles don Mariano Benlliure y don Miguel Blay.

Tampoco parece oportuno recordar episodios conocidos de las etapas que antecedieron y continuaron al descubrimiento del Océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa. Desde poco años después del suceso hasta nuestros tiempos son innumerables las contribuciones que analizan cada hombre y cada evento, en cuenta el conjunto de trabajos de mi querido amigo Rubio, a quien puede considerarse en su doble calidad de geógrafo y de historiador como la máxima autoridad en esa investigación. Sin embargo, conviene apuntar a lo menos algunas sugerencias y proposiciones tendientes a ponderar y destacar la significación y los problemas que aquel descubrimiento causó en múltiples aspectos de la vida mundial, con vistas a una problemática que exige la situación actual, en lo nacional y en lo internacional, de los países americanos.

Por otra parte, habiéndose promovido esta conmemoración dentro del programa de actividades del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, con la aprobación del Gobierno de la República de Panamá que la auspicia con la mayor generosidad, cualquier consideración o propuesta para otros actos, deben examinarse cuidadosamente. En primer lugar, porque toca realmente a las autoridades de este país decidir sobre tales desarrollos alrededor del tema, aunque es evidente que sienten profundamente y apoyan la iniciativa de nuestra institución. En el texto de la Resolución adoptada en el mes de Agosto por nuestro Consejo Directivo se recomienda la realización de varios actos complementarios que seguramente aprobarán y auspiciarán también el Gobierno de Panamá, sus instituciones y sus habitantes, pues tienden a destacar todo aquello que correspondió y que recaerá a este país al recordar aquella hazaña.

En segundo lugar, para no cometer excesos y hacer viable cualquier proyecto de trabajo alrededor del mismo tema dentro de las normas del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, es evidente que debe enfocarse a través de sus propios intereses. En otras palabras, ocupándose nuestra institución de estudios cartográficos, geográficos e históricos, interesa a sus funcionarios, miembros y asociados y seguramente a los Gobiernos de sus Estados Miembros, coordinarse y actuar dentro de tales actividades que ya son suficientemente amplias para consumir tiempo y energías a sus posibles participantes. Lejos de limitarse nuestra acción y de reducirse las perspectivas que permitan un buen análisis del tema, servirá ese programa para demostrar la cohesión y la capacidad del Instituto Panamericano de Geografía e Historia para responsabilizarse y orientar la acción interamericana en esta ocasión.

Pero, aun para cubrir campos que son del resorte del Instituto Panamericano de Geografía e Historia y contando con los especialistas que podrían contribuir a los diversos aspectos del tema, necesitamos la colaboración nacional e internacional de hombres, instituciones y gobiernos. Dos modos de vida, a pesar de las fuertes interacciones que viene acelerando el acercamiento político y económico de los países del Nuevo Mundo, comparten responsabilidades frente al Océano Pacífico y su análisis resulta cada vez más complejo y diversificado. Si bien se miran las cosas, los hombres se apoyan en cartas y mapas para aproximarse al país propio o a los extraños, buscan la información descriptiva de sus rasgos físicos, biológicos y sociales y se interesan por el desenvolvimiento que han tenido en el curso del tiempo y por su situación actual.

Así, para volver a un aspecto ya mencionado, la significación del descubrimiento del Océano Pacífico dió por centurias trabajo a cartógrafos que trataban de vaciar en documentos de la mayor precisión posible los nuevos datos acerca del inmenso mar descubierto en 1513. Todavía en nuestros días grandes porciones del Océano Pacífico apenas son conocidas y una de las actividades más fecundas en tal sentido son las modernas expediciones oceanográficas que tanto vienen contribuyendo a su mejor conocimiento. Apasionante sujeto de estudio es el desarrollo de la Cartografía y ligado con múltiples circunstancias, a veces sutiles y aparentemente inconexas, que han llevado a muchos países a realizar tareas de reconocimiento hidrográfico extendido a problemas complementarios en las tierras y en la atmósfera, para no mencionar la exploración de los fondos submarinos que apenas tiene unos años de haberse iniciado metódicamente.

¿Qué decir del impacto que produjo el descubrimiento del Océano Pacífico en los geógrafos de la época y aún consume las energías de quienes cultivan ese campo de estudios, definido como la nueva expresión del humanismo de otros tiempos? Un aspecto muy concreto del conocimiento de las características naturales y culturales (es decir, de sus rasgos geográficos en el sentido más amplio) podrá derivarse de una acción coordinada en el próximo futuro: **la más intensa participación de los países latino-americanos que bordean ese mar en los Congresos Científicos del Pacífico**, eventos de la mayor importancia contemporánea y poco o nada concurridos hasta hoy por ellos. Parafraseando ciertas palabras que con frecuencia se repiten sobre una actitud mal interpretada o deficientemente explicada, NO es posible que nuestros países continúen "de espaldas al Océano Pacífico" en un movimiento del más subido valor geopolítico, en su mejor sentido, como lo ha preconizado el Presidente Honorario del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Gral. D. Ramón Cañas Montalva, de Chile.

Tales son a grandes rasgos las consideraciones que sugiere la conmemoración del descubrimiento del Océano Pacífico y que se han mencionado simplemente a título de sugerencias para acción futura dentro del programa que recomienda la Resolución del Consejo Directivo del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Con la venia del Gobierno de la República de Panamá y la colaboración de los Estados Miembros, en todos los niveles de interés, podrán cumplirse otras partes del mencionado programa, muy especialmente el Simposio sobre "Características Geográficas e Históricas del Océano Pacífico" en Septiembre de 1964. En nombre del Instituto Panamericano de Geografía e Historia y muy especialmente de su Secretario General, el Arq. Ignacio Marquina, deseo expresar nuestro agradecimiento a las autoridades panameñas y al pueblo que representan, el apoyo a nuestros proyectos de conmemoración de esta fecha, el **450º Aniversario del Descubrimiento del Océano Pacífico**.

Panamá, 25 de Septiembre de 1963.

* * *

Discurso del Dr. Ernesto Castellero Pimentel, en nombre de la Academia Panameña de la Historia

Excelentísimo Señor Presidente de la República;

Excelencias, Damas y Caballeros:

La República de Panamá ha querido, por medio de este acto solemne, exaltar la memoria de Vasco Núñez de Balboa, con ocasión de celebrarse hoy el descubrimiento, realizado por él hace 450 años, del Océano Pacífico.



Castillero P.

No es solamente el recuerdo de aquella empresa grandiosa, la más importante de todas después de la ejecutada por Colón lo que nos congrega al pie de la estatua de Balboa. Sino, además, en este caso, el protagonista de la magna epopeya es, por sí mismo, para los panameños, un auténtico símbolo de nacionalidad. El nombre de Balboa está indisolublemente unido al de nuestra Patria. Pues si él nació en España, los principales sucesos de su vida legendaria, su obra portentosa y su muerte conmovedora tuvieron como escenario exclusivamente el Istmo panameño y fue él quien inscribió la palabra "Panamá" en el libro de Historia de la humanidad.

Bien está, entonces, que se honre y enaltezca la memoria de este verdadero héroe y mártir a quien los panameños profesamos gratitud y admiración ampliamente justificadas por los hechos de su dramática y fructífera vida y por el amor auténtico que él prodigó a la tierra que le abrió las puertas de la inmortalidad. A diferencia de algunos otros capitanes de la Conquista, crueles y despiadados, la personalidad de Balboa se destaca, no sólo por su valor personal en los momentos de peligro, sino por su infinita compasión hacia los indios a los que trató siempre de incorporar por medios pacíficos, al nuevo orden de cosas que él representaba. En medio de una cruenta guerra, que eso fue la Conquista, él dió pruebas extraordinarias de magnanimidad y paciencia, evitándole a los pueblos sometidos humillaciones y sufrimientos innecesarios.

Su capacidad de mando, su agudo sentido organizativo, su certera previsión política, sus facultades creadoras y reformadoras encontraron en el Istmo de Panamá amplio campo para manifestarse en la fundación de poblaciones, en el planeamiento de expediciones y recorridos, en la difícil tarea de pacificar y atraer a las discolas tribus aborígenes.

Pero, sobre todo, el temple de su carácter indomable se revela en la increíble hazaña, cumplida posteriormente, de hacer transportar desarmados los navíos con que quiso surcar las azules aguas del Mar que él había colocado en los mapas del Orbe. Proeza esta, precursora del Canal interoceánico, realizada por los hijos de España y los hijos de Panamá, elementos ambos de las dos razas que habrían de fundirse a lo largo de los siglos para dar origen a la nacionalidad panameña, la cual, sin duda alguna, tiene como tarea, para un futuro que cada día se acerca más, el cometido de asumir por sí misma las responsabilidades y las funciones todas que el imperativo de la Geografía y de la Historia nos exige, y de asumirlas con el mismo coraje y la misma triunfante determinación con que nuestros antepasados del Siglo XVI siguieron las huellas de Vasco Núñez de Balboa.

Panamá, 25 de Septiembre de 1963.

Jemas Colombinos:

ONOMASTICO DE AMERICA

(Por FRANCISCO MARTIN ALEXIS)

* * *

Celebra el 12 de Octubre el Continente Americano, el día en que por primera vez apareció Cristóbal Colón, sobre sus playas, engarzando así un nuevo mundo a la diadema de Aragón y de Castilla.

La inmensa barrera del Océano Atlántico, hacía muchos años que ocultaba a la humanidad un edén precioso y encantador, como no pudo haberlo soñado jamás la imaginación más profunda y exaltada de los sabios. Cristóbal Colón, el instrumento de la Providencia, el loco sublime, dotado de cierta cultura y experto navegante concibió el proyecto de abreviar el camino hacia las Indias, las tierras de Cipango, de China y el Japón, dirigiéndose al Oeste. Mendigando protección para su obra se arrastró por los Alcázares de Europa, y después de solicitar inútilmente la ayuda de Juan I de Portugal, Enrique VII de Inglaterra y se disponía marchar a Francia con el idéntico objeto, arribó al Monasterio Español de La Rábida, de la Orden de San Francisco, situado entre la Provincia de Huelva y de Andalucía, en la desembocadura del Río Tinto, a escasos kilómetros del Puerto de Palos. Convento que era refugio de navegantes, de naufragos y de peregrinos, y que más que amparo para estos necesitados era Santuario de Devoción para todos los pueblos circunvecinos, en donde se impartía doctrinas religiosas y profanas, para cuantos querían instruirse ya en las ciencias como en las artes.

El Padre Ortega, refiere que los frailes del Convento de La Rábida, "encarnaban el sentimiento, prestigio, ciencia y alma que necesitaba Colón para su magna obra. Y agrega, que eran gentes sencillas de costumbres, francos de carácter, sinceros de corazón como buenos hijos de San Francisco, y legítimos moradores de aquella soledad amiga de campesinos y marineros, que abrían sus brazos a la confianza y a la hospitalidad del peregrino, y que los rodeaba una aureola popular y prestigiosa que los elevaban hasta las gradas del trono."

Tal era el ambiente que reinaba en ese Convento, cuando Colón llamó a sus puertas pidiendo pan y agua para él y para su hijo Diego, y ciencia y favor para su empresa a los frailes Juan Pérez y Antonio de Marchena. Estos se interesaron por su proyecto y le aconsejaron llegar directamente a la Corte. Acudió, pues, a los pies de los Reyes Católicos Fernando e Isabel, en demanda de socorro. Dejó a su hijo Diego en el Convento y se dirigió a Córdoba donde se hallaban los Reyes. El confesor de la Reina, Hernando de Talavera, le consiguió la entrevista y éste le expuso su ambicioso plan. Nada pudo adelantarse para entonces, pero con la toma de Granada el 2 de Enero de 1492, que significaba la expulsión definitiva de los Moros, cambió fundamentalmente el panorama y la Reina Isabel, asumió personalmente la responsabilidad de patrocinar

la expedición. Fue así, pues, que a España le tocó, entre las naciones civilizadas del Viejo Continente, coronar la tan arriesgada empresa, a pesar de que a la sazón ésta alzaba el cetro ensangrentado de sus Reyes, tras varias centurias de guerras contra los hijos de Mahoma.

Vencidas las dificultades, el 17 de Abril de 1492, se firmaron las capitulaciones de Santa Fé, por las que se reconocía a Cristóbal Colón, para sí y sus descendientes, el señorío sobre las tierras que descubriese y la décima parte de las riquezas que conquistase. Faltaba sólo armar la expedición y la tarea no fué fácil. El terror de lo desconocido arredraba a los navegantes. Sin embargo, del tesoro de la Santa Hermandad se adelantaron los gastos habiendo aportado Colón la octava parte de los dispendios, con cantidades suministradas por sus amigos y protectores.

Con un generoso esfuerzo, una firmeza y tesón inquebrantable y con la ayuda de los Reyes Católicos, aparejó el futuro descubridor tres carabelas: **La Pinta**, **La Niña** y **La Santa María**. **La Pinta** y **La Niña** capitaneadas por Martín Alonso Pinzón y Vicente Yañez Pinzón, respectivamente. Y **La Santa María**, propiedad de Juan De la Cosa, en la que él mismo se embarcó haciéndose a la vela en el Puerto de Palos de Moguer, el 3 de Agosto de 1492.

Vale la pena anotar que la intervención de los hermanos; Martín Alonso Pinzón y Vicente Yañez Pinzón, como la de Juan De la Cosa, en los preparativos del primer viaje del Almirante, fue decisiva, ya que gracias a ellos se allanaron muchas dificultades de esta empresa gigante, y permitieron armar las tres naves con una tripulación de 120 hombres, en la cual no formaba parte ningún sacerdote ni fraile, por tratarse de un viaje de exploración y de índole comercial.

Martín Alonso Pinzón nació en el año de 1440 y desde la infancia se dedicó a la navegación. Llegó a ser un rico armador y un experto piloto, capitaneó **La Pinta** y en su recorrido de regreso se separó de la flotilla frente a la costa de Cuba, el 20 de noviembre de 1493. Regresó a España sin tocar tierra extranjera, entrando al Puerto de Palos pocas horas después que Colón. Murió en La Rábida el mismo año de 1493.

Vicente Yañez Pinzón, marino español formó parte de la primera expedición de Colón, capitaneó **La Niña**, en la que viajó el Almirante después del naufragio de **La Santa María**. En 1499 armó su propia expedición con cuatro carabelas. Fue el primer navegante que atravesó la línea equinoccial y descubrió la desembocadura del río Amazonas. Está reconocido como el descubridor de la península de Yucatán. Perdió la vida en el transcurso de una expedición en el año de 1515.

Juan De la Cosa, además de navegante y cartógrafo era el propietario de la carabela **Santa María**, y acompañó a Colón en sus dos primeros viajes. Fue autor de un importante mapa de los descubrimientos del célebre genovés, y de sus sucesores a principios del siglo XVI. Dejó una valiosa contribución a la cartografía del Nuevo Mundo, por la precisión de los detalles y la visión del conjunto. Trazó en una hoja de pergamino, en 1500, su Mapa Mundi el primero de su género. Murió en el Darién, en el año de 1510, a mano de los indígenas.

Motivo de controversia ha sido el referente a la nacionalidad de Cristóbal Colón. Pero hoy puede decirse que los documentos procedentes



COLON Y LA JOVEN AMERICA

Modelo en yeso que figuró en la Exposición Universal de París en 1867, del escultor italiano Vicente Vela. El monumento en bronce, reproducción del original de Vela, se encuentra en la ciudad de Colón, en la República de Panamá.

de los archivos de Génova y Saona y recopilados en la famosa *Reccolta Colombiana*, son de tal modo convincentes que, en buena crítica histórica, no cabe poner en duda el origen italiano del descubridor de las Indias. En España se le tuvo siempre por Genovés así lo afirmaron, entre otros, Fray Bartolomé de las Casas, y así lo declaró el propio Colón en su testamento. De los documentos aludidos, parece desprenderse que Colón nació en el año 1451 en Cogoletto, barrio genovés. Hijo de Domenico Colombo, tejedor de paños y de Susana Fontanarosa; fue el mayor de cinco hermanos y recibió una buena educación, especializándose en los conocimientos de aritmética, geometría, geografía y astrología. Se distinguió por su buena caligrafía y su aptitud para el dibujo.

Su vocación era el mar y ya a los 14 años se inició en la navegación integrando expediciones que recorrían los puertos del Mediterráneo. Adquirió pucs, experiencia náutica, que completó con la lectura en materia de viajes y llegó a ser un hábil cartógrafo. Se estableció en Lisboa, y en 1478 casó con Felipa Perestrelo Moñiz. Enviudó poco después, quedándole un hijo, Diego, con quien tomó el camino de España. La idea de la redondez de la tierra estaba ya arraigada entre los estudios de esa época y Colón la adoptó sin vacilaciones.

La primera isla descubierta, Guanahani, la bautizó con el nombre de San Salvador. Hoy la isla Watling en el archipiélago de las Lucayas o Bahamas. Pasó luego a Cuba y después a Haití, la que bautizó con el nombre de la Española. De aquí emprendió su regreso a España, arribando al Puerto de Palos de Moguer el 15 de Marzo de 1493. Los Reyes Católicos lo recibieron espléndidamente en Barcelona, le confirmaron los honores que le habían prometido y le otorgaron facilidades para continuar su empresa.

En su segundo viaje empleó más naves y más hombres y descubrió las pequeñas Antillas; fundó la ciudad de la Isabela y marchó a explorar la Isla de Cuba. Descubrió luego a Jamaica y regresó enfermo a la Española, donde el gobierno de su hermano Bartolomé había provocado disturbios, y Cristóbal Colón volvió a España, en el año de 1496. En su tercer viaje llegó a la Isla de Trinidad y a la boca del Río Orinoco en la República de Venezuela, por donde entró y descubrió el Continente Sudamericano. Recorrió las costas del Golfo de Paria o Trestre, y desde éste lugar marchó a la Española.

En vista del estado anárquico de ésta Colonia, los Reyes de España, despacharon al Comendador Francisco de Bobadilla, quien mandó a aprisionar al Almirante y a sus hermanos. Francisco de Bobadilla no supo hacer el debido uso de los poderes a él otorgados y aconsejado por los enemigos de Colón, le hizo prender y lo envió a España prisionero y encadenado. Los Reyes Católicos no aprobaron el acto de Bobadilla, y después de ordenar su libertad, destituyeron al Gobernador, quien se propuso regresar a España. Un huracán sorprendió la nave en que viajaba hundiéndola y pereció en el naufragio.

En su cuarto y último viaje recorrió Cristóbal Colón, las regiones de la América Central hasta el Istmo de Panamá, en la Provincia de Veragua.

Regresó a España el 12 de Septiembre del año 1504, abatido y enfermo.

La muerte de la Reina Isabel, significó para Cristóbal Colón, la pérdida de su más ferviente protectora, y el 20 de Mayo de 1506, murió oscuramente y abandonado en Valladolid, sin tener conciencia de que existía un Continente Nuevo entre Europa y Asia, y sin comprender exactamente la trascendencia de su descubrimiento.

Hoy se considera a Cristóbal Colón, como el primer historiador de las Indias.

El nombre de América, comenzó a emplearse en el año de 1507, cuando apareció un mapa, trazado por Américo Vespucio, quien acompañó en sus viajes a la América a los exploradores Alonso de Ojeda y Juan De la Cosa, a raíz del tercer viaje de Colón, y quienes salieron del puerto de Cádiz el 18 de Mayo de 1499. Fue, pues, el cosmógrafo alemán Waldseemüller, quien bautizó a este Continente con el nombre de América y quien lo hizo en vida de Vespucio pero sin que éste lo supiera.

Inmediatamente después se hicieron nuevas exploraciones en las que intervinieron españoles, ingleses, franceses, holandeses, y rusos. De los primeros se distinguen: Vicente Yañez Pinzón quien visita en 1499 las costas del Brasil, el delta del Amazonas y las Guayanas. Ponce de León, que buscando la fuente maravillosa de la juventud y descubre la Florida en 1512. Vasco Núñez de Balboa, que en 1513 explora el Istmo de Panamá y descubre el Océano Pacífico, al que llama Mar del Sur. Hernán Cortez, que desembarca en México en 1519, y lleva a cabo su gran conquista. Francisco Pizarro y Diego de Almagro llegan al Perú en 1524, y conquistan Cuzco, la metrópoli incaica. Deseando hallar un paso del Atlántico al Pacífico, la expedición de Magallanes sale de Sanlúcar de Barrameda, en 1519 y bordea la costa oriental de Sudamérica hasta descubrir el estrecho que hoy lleva su nombre; desde allí, cruza el Pacífico, rodea el África y vuelve finalmente a España, pero ya al mando de Juan Sebastián Elcano, realizándose así el primer viaje de circunnavegación de la tierra.

Si España, pues, fue generosa en derramar su sangre por espacio de siete siglos en defensa de su territorio nacional contra los moros, no lo fué menos en el descubrimiento y conquista de estos territorios para dar cumplimiento a lo dispuesto por Isabel la Católica en su testamento "Procurar de inducir y atraer a los indios a la fe cristiana y las doctrinas y buenas costumbres". Por lo tanto, la clave del enigma está, no en aquellos aventureros españoles, faltos de cultura, ignorantes de bondad y de clemencia y a quienes en mala hora pudo instigarles la codicia. El espíritu civilizador de aquella época debemos buscarlo en la España Oficial. La España representada por los Reyes Católicos, por un Cardenal Cisneros, un García de Loayza, un Carlos V, un Felipe II, en las leyes del Consejo de Indias, en Bartolomé de las Casas y toda esa pléyade de ilustres historiadores y humildes misioneros que inflamados del más ardiente espíritu de justicia fueron los primeros en condenar los excesos y abusos como generosos hidalgos y hombres de recta conciencia que al recorrer el nuevo Continente derribaron ídolos ensangrentados, crearon colegios, donde se forjaron indios ilustres; alzaron por doquiera edificios y templos grandiosos, muchos de los cuales aun subsisten como páginas vivas de la conciencia civilizadora de los hijos de nuestra Madre Patria y quienes dejaron a cambio, sus vidas, su sangre, su lengua, su raza, su religión y su cultura.

Grandes imperios poblaban la América, numerosas tribus que hablaban dos mil dialectos distintos. Cuatro poderosos Estados florecían regidos por reyes, cuyas dinastías, se remontaban desde el año mil de Jesucristo: el de México, el de los Bogotás, el de Shiris y el de los Incas.

El historiador Cieza de León hace los más altos elogios de la civilización americana de esa época, y dice haber visto verdaderos prodigios de obras de arte, labradas en metal precioso, en madera y piedra, y primores en tejidos y trabajos de arquitectura.

El conquistador, dice el mismo historiador, pudo haber venido a mejorar con sus superiores conocimientos, las apreciables muestras de progreso que encontró por estos Estados, convirtiéndoles en grandes y opulentos para mayor gloria de España, pero desgraciadamente no fue así, ya que juntos con ellos vinieron aventureros ávidos de fortuna que todo lo deshacían sembrando el horror en la América.

Con estas altas y auténticas expresiones del pensamiento, con una vivificante aspiración de ambiente sano y con generoso anhelo de paz y de concordia entre españoles y americanos, celebramo con júbilo el ONOMASTICO DE AMERICA, hoy poblada, engrandecida y ennoblecida por hombres de todas las razas y de todas las religiones.

* * *

BANCO NACIONAL DE PANAMA

Instituto garantizado por el Estado

**Sucursales y Agencias en toda
la República**

**Corresponsales en todas partes
del Mundo.**

**Prestamos toda clase de servicios
Bancarios.**

Servicios Sociales:

Bendita Sea la Cruz Roja

Por MATILDE DE OBARRIO DE MALLET

* * *

Esa Cruz que desde su aparición en el Calvario enrojecido con la sangre del Crucificado, ha sido siempre roja y redentora.

Su destino ha sido y es consolar a la humanidad doliente y su objeto primordial "hacer el bien sin mirar a quién".

Mi asociación con esta sagrada obra fue para mí una inesperada y muy temida sorpresa.

El Departamento de Sanidad de los Estados Unidos de América, en la Zona del Canal de Panamá, tenía la responsabilidad del estado sanitario del Istmo. Siendo Jefe de este Departamento el Coronel Howard, encontraba dificultades en su tarea, por falta de colaboración con el pueblo ya que no comprendiendo su mentalidad ni su susceptibilidad, no pudieron llegar a comprenderse.

Vino el Coronel Howard a visitarme y me propuso que yo fuese el vínculo de unión en su programa y que persuadiera a los necesitados a que obedecieran las instrucciones que se les daban. Le expliqué a este bien intencionado señor que nuestro pueblo ignoraba todo sistema moderno de sanidad lo que atribuían a falta de recursos. Opiné que, siendo el remedio indispensable, era conveniente aplicar la cura en casa personalmente, enseñándolos cómo hacerlo. Yo admití mi entera ignorancia y ofrecí visitar a los pacientes acompañando a los médicos y enfermeras de la Oficina de Salubridad en su visita de inspección cualquier día.

Puertas que habían rehusado admisión, se abrieron para recibir con alegría a su amiga "la niña Matilde".

El radio de acción se extendió rápidamente. Principiamos por visitar ciertas calles nada más, pero de pronto andábamos por toda la ciudad. Formé un proyecto. Invité a mi casa a un grupo de amigos y parientes para consultarlos. Su opinión fue favorable y sin pérdida de tiempo me fui a ver al Presidente de la República, don Ramón Valdés, y a su esposa doña Diana Dutary de Valdés, a quienes debe la nación valiosa e inolvidable colaboración, tan eficaz, que ofrecieron inmediatamente un edificio (el palacio donde actualmente está instalado el Ministerio de Relaciones Exteriores). Allí, con increíble velocidad quedaron instaladas y amuebladas todas las oficinas y clínicas que se necesitaban para comenzar.

Inmediatamente que el Presidente Valdés aprobó mi propuesta fui a darle la noticia a Su Señoría el Obispo de Panamá, y este Santo Señor

me recibió afectuosamente, me dió su Bendición, me regaló un crucifijo de plata y nombró al Padre Doroteo Ocón (de la Iglesia de San José) Capellán de la Cruz Roja.

En **La Estrella de Panamá**, el día 30 de Junio de 1917, en un magistral artículo explica don Ricardo J. Alfaro cómo un decreto legalizó la obra y se nombró el Comité Ejecutivo Fundador de la Cruz Roja Panameña. En el Decreto de la Asamblea aparecen los nombres de Matilde de Obarrio de Mallet, Teniente Coronel Deane C. Howard, doctor Ricardo J. Alfaro y señor Rafael Gutiérrez Alcaide, Ministro de Cuba.

Para la fiesta de fundación de la Cruz Roja, que se celebró en el Club Unión, el poeta Enrique Geenzier escribió una linda poesía que recitó la señora Manuella Mallarino de Duque. La señora de Duque, de talentosa familia literaria, recitaba con gracia y maestría. La llamaban cariñosamente "La Perla Bogotana".

La relación que para las fiestas del Centenario ha escrito don Ricardo J. Alfaro y que apareció en **La Estrella de Panamá** es tan correcta y detallada que yo me limitaré a explicar a mi modo cómo y por qué llegué a quedar de Presidenta Fundadora de la Cruz Roja Nacional de Panamá.

En la Oficina de Salubridad del Departamento de Sanidad de la Zona del Canal se apresuraron médicos, enfermeras y otras personas a ofrecer sus servicios generosamente. Suministraban gratis todos los medicamentos y útiles que necesitábamos. Son tantas las personas a quienes debimos favores que sería imposible hacer una lista completa, pero haré mención de don José Gabriel Duque, benefactor que ofreció el producto de la venta de billetes de lotería un domingo.

Yo dependía de la señorita Enriquetita Morales para todo lo de su ramo como mi Secretaria General. Su abnegación, su capacidad, sus aptitudes para todo inspiraban la confianza que yo tenía en ella y el afecto que perdura. Nunca olvidaré a esta leal amiga. Ocupaba la misma oficina que Enriquetita doña Esther Neira de Calvo, muy competente persona y leal amiga. Esther se encargó de la contaduría y llevaba correctamente los libros de cuentas. Pero la base de todo fue la señorita Louise Brackemeir quien manejaba el Departamento de Puericultura, donde realizó milagros.

Cuando comenzó su labor morían 60 criaturas de cada cien y muy pronto ella salvaba 60 en cien, transformando horriblos esqueletos en criaturas robustas y sanas como se ve en el libro de fotografías que la señorita Brackemeir guardaba y que pasaron de 5.000. Enriquetita anotaba las historias de horribles tragedias y copié en mi Diario, que he entregado a mi sobrina Gabriela de Obarrio de Navarro.

Siendo la mayor ambición de la Cruz Roja salvar esas vidas en su infancia, se estableció en el gran salón de sesiones una inspección diaria encabezada por la señorita Brackemeir, el doctor Ciro Urriola, la señorita María Arias y yo. Allí se examinaba, se bañaba y se pesaba cada niño.

Cada rama del Gran Arbol está impregnada de la hábil y devota labor de cada una de las Presidentas que ha tenido la Cruz Roja a quienes debe Panamá elogios y gratitud.



DOÑA MATILDE DE OBARRIO DE MALLET

Fundadora de la Cruz Roja Nacional de Panamá. (Oléo de don Carlos Endata)

Quiero, antes de terminar, confesar que la fundación de la Cruz Roja me causó un raudal de lágrimas y muchos desengaños. Mi querida prima Hortensia Jované de Alfaro, la madre de mi Tesorero don Ricardo J. Alfaro, me enjugó muchas lágrimas y me infundió valor para que siguiera luchando.

Los enfermos del Lazareto me dirigieron una súplica, que comuniqué a Su Señoría el Obispo de Panamá, y la Dirección de Sanidad, siempre tan complaciente, puso a disposición de la Cruz Roja una lancha eléctrica semanalmente. Su Señoría visitó inmediatamente el lugar. Dijo Misa, oyó confesiones, se celebraron bautismos y matrimonios y quedaron los enfermos muy complacidos. Acompañamos a Su Señoría Maria Arias y yo y no recuerdo si fueron otras personas de la Cruz Roja.

El éxito de la Cruz Roja Cubana me inspiró para formular nuestro Reglamento.

La actual Presidenta, doña Cecilia Orillac de Chiari, con sus hábiles colaboradoras y gracias a la generosidad del Presidente, don Roberto F. Chiari, están haciendo prodigios para la celebración del Centenario.

Así ha crecido la humilde semillita, así es cómo y por qué quedé yo con esa Cruz a cuestas y, al admirar tan bello árbol, este viejo corazón de 93 años palpita agradecido.

The Manor
Curry Mallet.
Taunton
Somerset, England.

10. de Septiembre de 1963



SIN IGUAL Y SIEMPRE IGUAL
ASI ES LA CERVEZA BALBOA

★ ★ ★

DISTRIBUIDORA COMERCIAL, S. A.

Tel.: 3-0076

Ayuda económica para la Unión Nacional de Ciegos Adultos Solicitó don Guillermo E. Quijano

* * *

"No hay un solo hogar en el mundo que no cargue su cruz, por pequeña que esta sea, pero para los ciegos no puede haber más pesada, abrámosles el corazón y seremos todos felices. Así, con hondo sentimiento humano, se expresó don Guillermo E. Quijano, Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia, al dirigirse al público de toda la República, desde el kiosco de la Lotería, para solicitar a todos los panameños respaldo económico para la Unión Nacional de Ciegos Adultos y resolver en pocas horas el problema planteado por ellos ante él.

Dijo el señor Quijano, "tengo la seguridad de que los panameños, antes de 48 horas hemos respondido a este llamado" y advierte que los cheques para esta ayuda deberán ser girados a favor de la Unión Nacional de Ciegos Adultos, que es una entidad con Personería Jurídica y con 31 miembros hasta ahora.

El señor Quijano informó a todo el público sobre el respaldo que la Lotería Nacional, bajo su atinada dirección prestará desde ya a esta Unión y lo detalló en los siguientes puntos como contribución para la construcción y funcionamiento de la Escuela Vocacional para Ciegos:

1o. Un aporte de B.15.000, que están incluidos en el presupuesto interno de la institución; una cantidad de B.250 mensuales, el mismo modo que lo hace con otras instituciones de Asistencia social; expedición, a favor de los 31 miembros de la Unión Nacional de Ciegos Adultos, de una libreta de billetes de Lotería a cada uno, por la cantidad de B.300 semanales; contribución de B.100 mensuales, como uno de los patrocinadores del programa radial de esta Unión, con la esperanza de que otras entidades o personas también contribuyan, en un espacio dominical que Radio Mía les ha concedido sin costo alguno.

También contribuye la Lotería Nacional de Beneficencia, con los primeros 31 uniformes para los miembros de dicha Unión.

El señor Quijano, quien desde el comienzo de su gestión como Director General de la Lotería Nacional, ha insistido en que Panamá necesita incrementar la artesanía y las Escuelas Vocacionales, para abrir así oportunidad a los elementos de escasos recursos para que puedan hacerse de un oficio, hizo un llamado para que personas de solvencia se presenten como fiadores para las libretas de los 31 ciegos y que si así lo desean, llamen a los teléfonos 2-0643; 2-0587 y 2-0644, de la Lotería Nacional y su nombre y dirección para los fines consiguientes.

Estima el señor Quijano, que esta campaña en pro de la Unión Nacional de Ciegos Adultos que ha iniciado, sea de carácter nacional para que todos los panameños participen de ella.

Al informar el señor Quijano, que iniciaba la suscripción con un aporte personal de B.100, porque no puede ser fiador de los billeteros porque la ley se lo prohíbe y que de permitírselo, sería el fiador de todos, dió cuenta también de que su hijo, el Ingeniero Guillermo E. Quijano

Jr., inspeccionaría la obra, gratuitamente y serviría de fiador a un billetero ciego.

Asimismo informó que la Compañía Internacional de Seguros donó un cheque por la cantidad de B.300; que Café Durán, aportó B.100; que don Augusto Samuel Boyd, en representación de Cemento Panamá, S. A., ofreció contribuir de manera generosa, con materiales para la construcción de la Escuela Vocacional de la mencionada Unión; que los Ingenieros Horacio Clare Jr. y Rolando Arango, el doctor Raúl Orillac Jr., don Paul Durán, han ofrecido su fianza para sendas libretas ante la Compañía General de Seguros.

Los donantes podrán enviar sus aportes a favor de la Unión Nacional de Ciegos Adultos a cualquiera de las instituciones bancarias o entidad seria de la localidad, con la seguridad de que éstas los harán llegar a la Lotería Nacional, donde se le expedirá el correspondiente recibo.

El señor Quijano, invitó a la Sociedad Panameña de Ingenieros y Arquitectos para que contribuyan con los planos e insistió en su llamado a los sentimientos de todos los panameños para que esta obra se realice inmediatamente.

En la última plana de esta edición encontrará el lector una gráfica alusiva al acto celebrado ayer en la plaza de la Lotería, en el cual el señor Quijano hizo el llamado a que nos hemos referido.

Donaciones Recibidas

Hasta el momento se ha recibido como donación la cantidad de Bs. 15,850.00 de distintas entidades y personas naturales, para contribuir a la construcción del edificio que albergaría la escuela vocacional de ciegos adultos.

("La Estrella de Panamá" - lunes 7 de octubre de 1963).

* * *

DATOS CURIOSOS DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA DE PANAMA

* * *

0000	— No ha salido.	
1111	— Salió el 24 de Mayo de 1952	3er. Premio
2222	— No ha salido.	
3333	— Salió el 25 de Octubre de 1925	3er. Premio
4444	— Salió el 18 de Marzo de 1945	1er. Premio
5555	— Salió el 24 de Junio de 1951	3er. Premio
6666	— Salió el 14 de Agosto de 1955	3er. Premio
7777	— Salió el 5 de Agosto de 1923	1er. Premio
7777	— Salió el 16 de Febrero de 1958	2do. Premio
7777	— Salió el 26 de Febrero de 1961	1er. Premio
8888	— Salió el 15 de Marzo de 1925	1er. Premio
9999	— Salió el 22 de Octubre de 1939	1er. Premio

Educación:

Discurso pronunciado por el profesor Dídimo Ríos, en el acto de condecoración con la orden de Vasco Núñez de Balboa a los primeros graduandos del Instituto Nacional en 1913

Señoras y Señores:

Esta noche memorable el Instituto Nacional abre regocijado, sus puertas para recibir en su seno a los señores Rafael E. Arosemena, Arcadio Castellero, Ernesto de J. Castellero, Alfredo DuBois, Manuel de J. Pereira y José S. Retally, miembros de la primera graduación, efectuada el 31 de enero de 1913. Son estos maestros, después de 50 años de duro bregar, como dijo el poeta, retazos de bandera batida por el tiempo pero siempre pegada al asta. Va nuestra palabra de homenaje y de recuerdo para José Guardia Vega, Fernando Lombardo, Guillermo Méndez, Fermín Naudeau, Feliciano Quirós, Horacio Sosa, Cristóbal Adán De Urriola y José A. Vargas, fallecidos, todos maestros que supieron llevar con acierto, por los caminos de la Patria, el encargo que les diera el Instituto Nacional, guiados por la luz de un ideal sublime: enseñar al que no sabe.

Al celebrarse en enero del presente año las Bodas de Oro de la primera graduación del Instituto Nacional, me dijo en tertulia amena el profesor Bonifacio Pereira, también institutor, "no le parece a usted que esos maestros que viven de la primera graduación y que tan brillante labor han desarrollado en el campo de la educación merecen una distinción por parte del Estado, que bien podría ser la Orden de Vasco Núñez de Balboa?" La idea me pareció magnífica, por dos razones: 1a. por los valiosos servicios que estos señores han prestado a la nación y 2do. porque en esta forma se podría rendir un homenaje al Instituto Nacional con motivo de haber dado a la Patria su Quincuagésima cosecha de sazonados frutos. Nuestras diligencias ante el Gobierno Nacional y el H. C. de la Orden dieron resultado favorable. Y aquí asistimos todos en solemne comunión de espíritus, el Excmo. Señor Presidente de la República, Ministros de Estado, Diplomáticos, Magistrados, profesores, amigos, ex-alumnos, alumnos, para hacer objeto a estos viejos maestros de nuestra cálida expresión de simpatía y aprecio. No queremos ni podemos esconder la íntima satisfacción que este feliz suceso nos produce. Al ver reunidos bajo el cálido regazo del Alma Mater a los que fueron alumnos hace más de medio siglo, fatigados después de árdua labor cumplida, frente a los muchachos de hoy, dueños del "divino tesoro", nos viene a la mente aquel trozo didáctico de Joaquín Díaz Garcés que leímos de niños y que se refería a dos herreros, uno en el ocaso de la vida, lento y pausado, el otro un aprendiz que, con arrestos juveniles, hacía vibrar el pesado yunque: "Desde lejos se sentían alternados, cada dos golpes sonores y vigorosos del herrero joven, uno apagado y débil del herrero viejo. Parecía aquello el sonar de un péndulo, la disputa de la vida con el tiempo, un diálogo entre el aliento juvenil del que comienza y el jadeo anhelante del que acaba".

Nada nuevo se afirma cuando se dice que el surgimiento del Instituto Nacional se confunde con el nacimiento de la República. En efecto, a cuatro años escasos de nuestra independencia, por Ley No. 22 de 1907, se autoriza su creación y por medio del Decreto 17, de 8 de marzo de 1909 se ponía en marcha la institución bajo prometedores auspicios. En este país todo estaba por hacerse. Corría el año de 1909. Bajo el gobierno de don José Domingo De Obaldía, dignamente asistido en los menesteres de la cultura, por el preclaro ciudadano Dr. Eusebio A. Morales, inicia labores el Instituto Nacional el 25 de abril de ese año. El impacto que produjo la entrada del Instituto en los fastos de la historia republicana fue intenso. Los "nuevos rumbos" señalados por el Dr. Morales en su memorable discurso de inauguración provocaron encendidas polémicas. De la ilustrada controversia, la comunidad en general derivó sabias enseñanzas y el Instituto fue vigorizando su condición de institución laica, "campo abierto a las ideas grandes, generosas y nobles" a donde irían los jóvenes a recibir "un bautismo de tolerancia para que así pudieran surgir de entre ellos los observadores asiduos, los investigadores pacientes y sagaces y los pensadores valerosos y desapasionados".

Fue el primer Rector del Instituto Nacional, Dr. Justo A. Facio, hombre de rígidas disciplinas científicas, polemista notable, a quien correspondió la ingente tarea de mantener en medio poderosamente hostil, esta semilla de tolerancia que habría de germinar lozana hasta convertirse en eso que ha dado en llamarse la "tradición institutiva" que con tanto acierto ha definido el exinstituto, Exrector, Decano general de la Universidad, profesor Rafael Moscote. Recia batalla libró el doctor Facio en defensa de la nueva política educativa. En homenaje póstumo que se le rindió en esta Aula Máxima en mayo de 1932, dijo el exalumno, distinguido educador y diplomático don Aníbal Ríos: "Habría sido ilógico y antinatural esperar una sustitución pacífica. Toda lucha entre convicciones profundas, tiene forzosamente que ser apasionada y de aquí que el debate alrededor del Dr. Justo A. Facio, hombre representativo del nuevo sistema, y de su obra el Instituto, tuvo por fuerza que revestir los caracteres de guerra a muerte, sañuda y sin cuartel". El primer Rector fue sustituido a dos años de iniciada su labor, pero sus ideas espigaron hacia el futuro para hacer del Instituto, almáciga de inquietudes juveniles y antena receptora de todas las corrientes del pensamiento. Así ha cumplido este plantel, ya medio centenario, su papel de escuela constante de civismo y santuario en el cual se oficia reverente ante el altar de la Patria. Hasta 1935, fue el Instituto Nacional la más alta casa de estudios de Panamá. En esta tribuna alzaron su voz, luminarias del pensamiento americano como José Vasconcelos, Gabriela Mistral, Víctor Raúl Haya de la Torre, Ricardo J. Alfaro, Harmodio Arias, Luis Carlos Prestes, Luis Alberto Sánchez y tantos otros.

El Instituto Nacional fue fragua de hombres, que apresurada trabajó para dar a la República naciente los elementos que exigía su interno desenvolvimiento futuro y sus inmediatos compromisos internacionales. Maestros, Bachilleres, Farmacéuticos, Oficinistas, Peritos Mercantiles, Ingenieros, Arquitectos, Dibujantes, Maestros de Obra, Abogados, etc., salían de sus aulas en avanzadas del Nido de Águilas que invadían como sabia fecunda las arterias de la Patria. Por eso se ha dicho que la Historia del Instituto es Historia de la República, que escrita está en los puentes que atraviesan los ríos de la campiña interiorana, en la escuelita campesina que se pierde en la vastedad de nuestros campos, en las ciu-



Sobrevivientes de la primera graduación del Instituto Nacional de Panamá el 31 de enero de 1913, quienes recibieron la Orden de Vasco Núñez de Balboa el 5 de septiembre de 1963. Ellos son, en primera fila, señores José S. Retally, Ernesto J. Castillero R. y Rafael E. Arosemena. En segundo término, los señores Manuel de J. Pereira, Alfredo DuBois y Arcadio Castillero.

dades que crecen con ritmo acelerado desde el Valle de la Luna hasta el Darién Majestuoso y también en las asfaltadas calles de la ciudad capital que en más de una ocasión vio a los aguiluchos empeñados en heroica batalla haciendo "tradicción institutora", esa misma tradición que ya forma parte de la esencia misma de la nacionalidad.

Desde luego, no pretendemos solazarnos sólo en la "contemplación infecunda de glorias pasadas" como dijera ya para 1930 el ilustre Ex-rector profesor, Manuel Roy.

Cada época trae su angustia, sus afanes, sus metas y sólo en la medida en que el Instituto logre penetrar en esas angustias y alcanzar esas metas podrá cumplir con lo que la comunidad espera que salga de sus aulas. Para ello es necesario que los responsables de su marcha y todos los que aquí le damos la frente al diario bregar, tratemos de cumplir con honestidad profesional, con fe en nuestra propia misión, el cometido que se nos ha encargado. Al penetrar en la médula de tan difícil y obligante compromiso, es necesario igualmente que se recuerde que el Instituto, gastado por los años y asediado por las exigencias de un mundo que se transforma vertiginosamente, no puede continuar bajo las limitaciones y circunstancias desfavorables que le golpean y le asfixian diariamente. Pero, no, no es el caso hablar de esas limitaciones y de esas circunstancias desfavorables en ésta, que yo llamo la **Noche del Retorno**.

Qué hermoso sería que este suceso afortunado se repitiera año tras año y que todos aquellos que vayan cumpliendo sus Bodas de Oro de egresados del Nido de Aguilas, hagan una cita entre ellos mismos como los romeros de antaño y se encuentren aquí y pasen lista en el teatro de sus travesuras de niños y en el escenario de sus hermosos sueños juveniles. Y que el Instituto Nacional se vista de gala cada 5 de septiembre o en otra fecha, para recibir y rendir homenaje a los que vuelven en la **Noche del Retorno**.

Excmo. Sr. Presidente de la República: El Instituto Nacional agradece a usted la condecoración que otorga a estos distinguidos institutos. Este gesto obliga nuestro reconocimiento y reafirma una vez más vuestra devoción clara y efectiva por todo lo relacionado con los arianes de la cultura. Vuestro nombre estará, por derecho propio, en el relato de este acontecimiento trascendental en la vida institutora.

Señores condecorados: El plantel en el cual os armásteis caballeros de una causa, la de la educación panameña, escribirá con letras de oro el recuerdo de esta noche, sin duda, punto de partida en el surgimiento de otra hermosa tradición institutora. El Gobierno Nacional y vuestra Alma Mater os han rendido merecido tributo. **Que vuestra vida y vuestras obras, en lo que ellas tienen de elevado y noble, sirvan de permanente ejemplo a todos los institutores de hoy y de siempre.**

Panamá, 5 de septiembre de 1963.

* * *

Valores Femeninos Panameños:

MARIA T. RECUERO

Pionera del Periodismo y de la Literatura Nacional

Por JUANA OLLER DE MULFORD

Al Dr. JAVIER LASSO DE LA VEGA

* * *

Quizá para los que no estén familiarizados con la bibliografía nacional y para los que desconozcan en detalle las actividades periodísticas de hace cincuenta años atrás, resuite extraño el recuerdo que se haga de esta dama que, durante los últimos años de su próspera existencia, estuvo apartada de toda actividad pública, que quiso pasar casi desapercibida, y que solo estaba entregada a la práctica de la piedad religiosa y a hacer obras de caridad.

Sin embargo, esa dama casi desconocida, había nacido en el barrio de Santa Ana, el día 6 de Julio de 1869, del matrimonio formado por don José Narciso Recuero, acaudalado comerciante oriundo de Cartagena, Colombia, y de Doña Ifigenia Carranza. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de la Esperanza de esta Capital que regentaba la Profesora norteamericana señorita Mary McCorr; y los secundarios, en Santa Bárbara High School de la ciudad de Kingston, Jamaica.

Los conocimientos adquiridos en estos centros educativos, fueron grandemente aumentados con los que fue acumulando en sus frecuentes viajes a los Estados Unidos y a Europa, de los que hizo más de cuatro. En su última excursión por Europa, después de visitar casi todos sus países, atravesó el Canal de Suez y recorrió toda la Tierra Santa, hasta la ciudad de Jerusalén.

Mediante este acervo de cultura, su carácter fue adquiriendo relieves más definidos y sobresalientes, quizá porque se encontraban latentes en lo más recóndito de su corazón. De ahí aquella rectitud que rayaba en estoicismo, aquel deseo de comprender a los demás para dirigirlos y servirles mejor, aquella voluntad para el ejercicio de la caridad que fluía serena y abundantemente como una fuente de agua pura, y aquella disposición para lo justo, que era como una emanación de su paz interior.

Su rasgo más sobresaliente fue su fervoroso catolicismo. Tenía in alma misionera con capacidad para la catequesis. Su mayor preocupación era difundir inconmesurablemente la doctrina de Cristo, pues estaba convencida de que sin la práctica de sus principios, era imposible que existiera vida espiritual en el hogar cristiano, y en cambio, la felicidad de los hogares estaba asegurada con el cumplimiento de los principios católicos. Por eso se empeñó tanto en sostener con sus propios recursos, el servicio de radiodifusión de la Misa que se celebra todos los Domingos en la Iglesia de San Francisco, Capital, para que fuera oída en los más apartados lugares de la República, especialmente en aquellos en donde no hay Iglesias, ni se cuenta con el servicio de un párroco. Y para

que la obra fuera completa, también obsequió los aparatos radio-receptores, procurando así a multitud de fieles, el cumplimiento del precepto religioso de oír misa todos los domingos.

Para poder darse mejor a quienes la podían necesitar y para satisfacción de su alma, que se encontraba en perenne anhelo de perfección, se hizo socia activa de la Congregación de Hijas de María, de la Acción Católica de Panamá, del Apostolado de la Oración, de las Hermanas de San José, de la del Perpetuo Socorro, de la de San Nicolás de Tolentino, de la de la Santísima Trinidad, de la Adoración Diurna de Madrid, y de muchas otras, por medio de las cuales, dejaba correr el caudal de su inagotable caridad, de la cual hizo el más sublime de sus placeres.

Su casa era como un Establecimiento de Beneficencia, en donde todo el que tocaba a sus puertas, encontraba la dádiva de su consejo o el auxilio de su pan, el cual compartía generosa con todo el que lo necesitaba, o se lo pedía. Para ella no había misterios ni mixtificadores. A todos atendía con igual solicitud, porque como ella misma decía, hay que dar por amor a Dios y para sentir el inefable placer de hacer el bien.

Si no pertenecer a ninguna orden religiosa, se había impuesto la obligación de comulgar y oír misa diaria, y cuentan que siempre pudo cumplir con este grato deber, durante los últimos 55 años de su existencia, hasta el día de su muerte. Cuando se le preguntaba por qué siendo tan piadosa, no había tomado los hábitos religiosos, respondía serenamente: "Porque yo no sirvo para religiosa debido a mi carácter independiente. Además, siempre he sido muy apegada a los efectos familiares y me gusta verme rodeada de mis parientes, cuando ellos me hacen el honor de acompañarme los domingos a la hora del almuerzo o de la cena. También he pensado que encerrada en un convento, no puedo servir a mi prójimo, como lo puedo hacer desde mi casa, desde donde me es posible escuchar sus problemas y ayudárselos a resolver". Y no hay duda de que esa fue su más favorita distracción, en los últimos años de su provechosa vida.

Su intensa piedad, no le impidió dedicar parte importante de su tiempo al estudio, pues era muy aficionada a las investigaciones científicas e históricas. Como hablaba y leía corrientemente el inglés y el francés, su selecta biblioteca estaba llena de obras literarias, científicas e históricas, escritas en estos idiomas y en español, al mismo tiempo que enviaba su colaboración a los periódicos de la época, los cuales tenían orgullo en publicarla.

Entre sus aficiones científicas, estaba el estudio de la flora de nuestro país. Con tal fin, mantenía comunicación constante con renombrados institutos norteamericanos especializados en el estudio de las plantas tropicales, con los cuales cooperaba enviándoles muestras y productos de los más raros ejemplares encontrados en las selvas del Darién. Uno de esos productos, extraído de un árbol muy conocido de los indios, llamó poderosamente la atención de los sabios investigadores, por haberle encontrado propiedades contra la terrible enfermedad del cáncer. Siguiendo instrucciones de sus corresponsales extranjeros, y haciendo solamente aplicaciones externas, María cuenta que logró hacer curaciones sorprendentes. Pero para mayor desgracia de la humanidad doliente, su más solícito colaborador fue sorprendido por la muerte, cuando quizá estaba a punto de descubrir el maravilloso secreto. No hay ni para qué



STA. MARIA TRANQUILINA RECUERO

Nació en la ciudad de Panamá, el 6 de julio de 1869. Murió en la ciudad de Panamá, el 7 de septiembre de 1953.

decir que este inesperado suceso, fue también un golpe tremendo para los sueños de redención social que se había forjado doña María, pues no pudo conseguir ni los resultados que esperaba para beneficio de la humanidad, ni un nuevo investigador que continuara los estudios.

El mejor trabajo literario que nos dejó su mente de inquieta investigadora, lo constituye su obra titulada "Breve Historia del Periodismo en Panamá", que publicó en Septiembre de 1935, con prólogo del escritor chileno don Tancredo Pinochet y que comprende una reseña histórica, casi completa, del movimiento periodístico desde el año de 1820, hasta 1928.

La autora no se limitó a confeccionar una lista cronológica de nombres y de fechas, sino que a continuación de los títulos de cada periódico, hizo una breve reseña de la fecha de su aparición, de los nombres de las personas que figuraban como redactores, directores o propietarios, de las circunstancias sociales o políticas que dieron lugar a su publicación, la fecha de su extinción, la causa por la cual luchaba, el número de veces que circuló, y hasta en donde se encuentran los ejemplares que le fue dado consultar, además de hacer una reseña histórica de los orígenes del periodismo en el mundo, la autora tuvo a bien insertar varios artículos que consideró como ilustrativos de las ideas precursoras de nuestra emancipación política.

Es digno de admirar que un trabajo que requería tiempo y paciencia, lo hubiera realizado en momentos en que por encontrarse su madre gravemente enferma, su mente no disponía de la serenidad y sosiego necesarios para una labor de esta naturaleza. Por eso, se la dedicó a su madre, a quien le restó horas de cuidados, y a su hermana, quien la reemplazó en tan sagrado deber.

Gracias a su esfuerzo, el cual no adolece de precipitud, de ligereza, ni de loca vanidad, se ha salvado del olvido una actividad de la inteligencia que no solo ha contribuido al progreso moral, material y político de nuestro pueblo, sino que ha sido factor de relevante importancia en su transformación política. A ella le deben las jóvenes generaciones de periodistas de hoy y de mañana, el poder conocer en un momento dado, todo lo que hicieron sus antecesores en la rama de su predilección, y podrán sacar de los datos que el libro recoge, sabias enseñanzas para el futuro, porque no hay mejor maestro que el pasado.

Lo que sí es de lamentar es que el libro hubiera aparecido en una época en que no se apreciaban debidamente los esfuerzos de la inteligencia, porque desde su aparición, hasta los días que corren, ha permanecido olvidado, casi ignorado de las clases intelectuales a quienes estaba destinado a servir. Porque no hay duda de que la señorita Recuero se adelantó a su época, ya que en ese libro tuvo una visión profética de lo que sería la profesión periodística en nuestra Patria, a la cual quiso ayudar ofreciéndole un resumen de todo lo que en ella se había hecho en el pasado. Se necesitó que ella muriera, que periodistas y escritores como don Bonifacio Pereira y la Doctora Concha Peña, llegaran a la Biblioteca Nacional, para que desenterraran su obra y la salvaran del olvido.

Casi me atrevo a predecir que si la señorita Recuero hubiera recibido el estímulo de la prensa y de los intelectuales cuando publicó su libro, se habría sentido animada a regalarnos con algún otro producto

de su inteligencia y de sus vastos conocimientos históricos, y de la pro-sapia de su pluma.

La obra de la señorita Recuero contiene tantos datos de interés para todas las clases sociales, está tan llena de inspiración patriótica y presta tanto servicio a las investigaciones históricas, que debería considerarse como un complemento de los textos de Historia Patria que se han adoptado en nuestros Colegios. Porque si el hombre es el que hace la Historia con sus hechos, son los periódicos y los libros, los que se encargan de transmitirla fielmente a las generaciones futuras. Al niño debe enseñársele, que la Historia no es el libro en que aprende a conocer los hechos pasados; y que ella no se encuentra solamente en la memoria de los narradores y escritores; que esos libros y esas exposiciones orales, son meras fuentes de información. Se les debe enseñar, por tanto, desde que comienzan a conocerla, a valerse de esas fuentes, como meros medios para conocer la verdad. El libro de la señorita Recuero es un índice que puede servir de Guía segura al investigador, con el cual ella le ha economizado muchos años de paciente labor, al que quisiera emprender un trabajo de esa naturaleza.

Poco después de su muerte en el año de 1953, y con motivo de la celebración de la semana del libro, la dirección de la Biblioteca Nacional, organizó un homenaje póstumo a ésta esclarecida dama, el cual se llevó acabo en los terrenos del popular parque de Santa Ana, y ante ese pueblo a quien tanto quiso y por el cual se preocupó tanto durante los años de su preciosa vida. Nada más justo y simbólico a la vez que expresivo de justicia y gratitud que ese homenaje a quien siempre quiso permanecer oculta y olvidada del aura popular.

("Tierra y Dos Mares")

*El presente depende de cuanto gaste y
el futuro de cuanto guarde. No importa
cuáles sean sus ganancias; un presente
de austeridad es un futuro de prosperidad*

Abra hoy mismo una cuenta en la

CAJA DE AHORROS

DEPOSITO INICIAL: B/5.00

OFICINAS: — PANAMA: Vía España. Ave. Séptima Central

COLON: Avenida del Frente, esquina con Calle V.

Indigenismo:

LA MUERTE ENTRE LOS CUNAS

(Por GONZALO MOLINA JAEN)

* * *

En torno a una hamaca, contritos y mudos,
rostros macilentos, tostados y rudés,
denotan visajes de inmenso dolor,
el sol al poniente su faz ruboriza,
una virgen cuna trémula agoniza,
y el Caribe suelta lúgubre rumor.

Aquella tarde, la marea había subido tanto en las islas de Narganá y Corazón de Jesús, que ambas quedaron parcialmente anegadas, lo cual no es frecuente en estas islas próximas. Para cualquier persona extraña a la tradición cuna, aquello era un fenómeno natural bien conocido, pero para el indio tenía un significado especial.

Según viejas creencias, cuando un cuna adolece de ataques epilépticos, se producen fenómenos naturales extraordinarios: inundaciones, tempestades, eclipses, etc. Por eso, la reciente inundación la atribuían al hecho de que en esos días un muchacho era víctima de esta clase de ataques. A este enfermo se le teme como si fuera un ser extraño rodeado y acosado por espíritus malignos perturbadores. Por eso cuando alguien cae afectado por el terrible mal, sienten por el desdichado un gran temor. Evitan tocarlo, pues presumen que al hacerlo, los espíritus se trasladan al cuerpo de la persona que va a prestar auxilio.

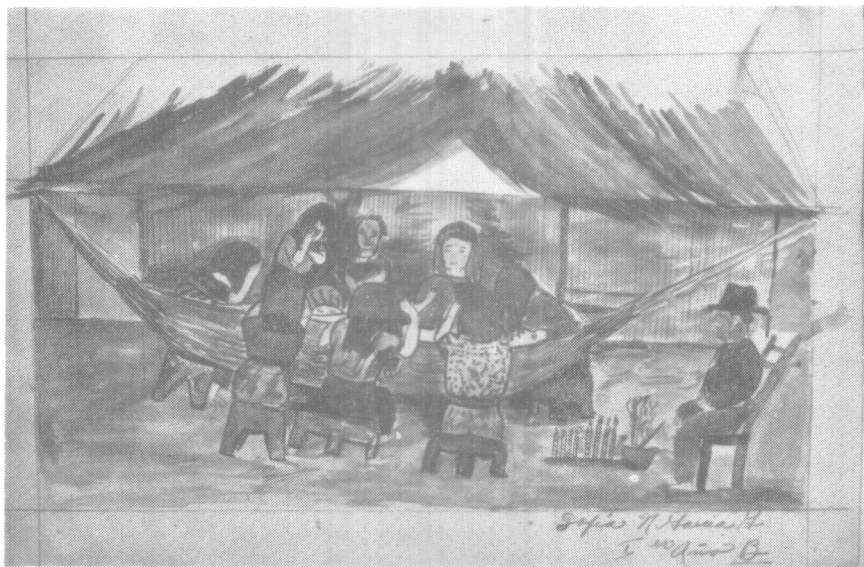
Al día siguiente de la inundación nos llamó poderosamente la atención un llanto lastimero que venía de cerca. Anochecía. Con el rumor de la brisa marina llegaban hasta nosotros tristes lamentos que se hacían cada vez más patéticos. Movidos por la curiosidad salimos a ver lo que ocurría y pronto llegamos a la rústica choza en donde acababa de morir el epiléptico. El humo penetrante del ají picante que se quemaba en un pequeño brasero de arcilla era casi asfixiante y se esparcía por los alrededores. Las dolientes, cubriéndose el rostro con su "mussue" (pañó rojo que llevan sobre la cabeza) lloraban de pié en torno a la hamaca en donde se veía el cadáver fuertemente atado. Nos explicaron que se amarra cuando aun vive para controlar de esa manera sus fuertes convulsiones.

Las indias lloraban. Eran llantos agudos y apurados, entre los que predominaba una voz nitida, metálica. Sus lamentos hacían pensar en una canción de profundo sentimiento.

Cuando un cuna muere, se narran los pasajes más importantes de su vida, desde su niñez hasta sus últimos días. Esta descripción la hace

en la mayoría de los casos un veterano personaje cuya especialidad es precisamente esta clase de cantos. Es el "mazar tule" y su canto descriptivo "mazar namake". Sus servicios son remunerados y generalmente canta en forma ininterrumpida durante horas. Recordamos un caso en el cual el "mazar tule" empezó a cantar al medio día y terminó su canto en las primeras horas de la mañana siguiente. Es un canto lento en donde el intérprete hace el menor esfuerzo posible. Casi no se le nota gesticulación alguna, y se puede decir que es un canto de combinaciones monótonas con notas largas que concluyen en forma brusca y seca. Al escuchar el "mazar namake", algunas de sus partes hacen recordar los cantos religiosos en las iglesias católicas.

En el caso especial del velorio que nos ocupa, las dolientes lloraban confundidas. En varias partes del interior de la choza habían débiles luces alumbrando la conmovedora escena, sintiéndose siempre con intensidad el fuerte olor de los ajices picantes quemados. En vez de quemar cacao, como lo hacen en la mayoría de los casos, aquí se quemaba ají picante. Suponen que esta clase de humo tiene el poder de ahuyentar los espíritus malignos que moran en el cuerpo del epiléptico.



En este dibujo una alumna de la escuela secundaria de San Blas, logra representar con bastante fidelidad una escena de la muerte del indio en la ceremonia que sigue al deceso. El "mazar tule" ha preparado la lumbre ritual y 8 estacas iguales de 4 en 4.

Las estacas que aparecen en el dibujo anterior han sido preparadas con caña liviana, y pintadas con una tinta roja que extraen de una fruta. En la parte superior de las estacas colocan pequeñas plumas de aves y todo esto servirá de guía al que emprende el difícil viaje hacia el trono del "igua", que representa la gloria entre los cunas. En la gloria rei-

na "Tbeorgun", el Dios supremo. En el "igua" los glorificados encuentran a su disposición un enorme árbol de oro que contiene todas las bellezas y riquezas imaginables. Generalmente también colocan debajo de la hamaca una gran cantidad de objetos usados en vida por el occiso. El cuerpo es envuelto en una sábana blanca y amarrado en cruz con un hilo rojo. Sobre el pecho o el estómago colocan muchos envoltorios de masa de plátano, muy pequeños, como un dado. Cada persona al colocar uno de estos envoltorios sobre el cadáver, le pide que le lleve esa comida a algún pariente suyo que está enterrado en el cementerio.

Aquella tarde de la muerte del epiléptico, apenas circuló la noticia por la isla, las madres corrieron a bañar a sus niños cuanto más pronto pudieron, sin considerar que alguno de ellos estuviese enfermo. Se dice que al morir un epiléptico, los espíritus malignos que lo han martirizado, abandonan su cuerpo para internarse en el de los niños. Esta creencia explica tal actitud en las madres cunas, pues consideran que al bañar a sus niños eliminan todo riesgo o peligro.

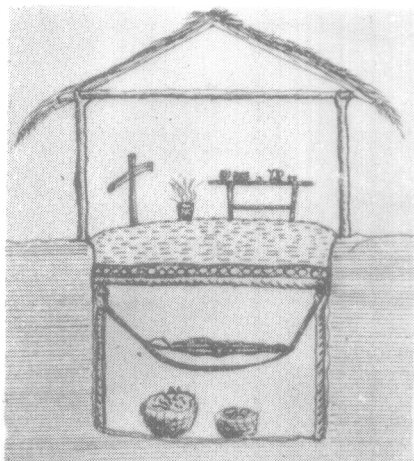
Aun durante las ceremonias del entierro, aquel que haya muerto de epilepsia es temido por todos y su cadáver es transportado a tierra firme en un cayuco que lleva a lo sumo tres o cuatro personas, generalmente los familiares más íntimos.



En este cayuco se transporta el cadáver de un indio hacia el cementerio de tierra firme, ubicado a orillas del Río Diablo, el cual desemboca frente a la isla de Narganá y muy cerca de ella. Tres detalles resaltan a la vista: la gran cantidad de personas que van en el cayuco, pues se trata de una muerte frecuente; la cabeza de las indias totalmente cubierta y la bandera nacional a media asta en señal de duelo.

Otro caso especial es el de aquellos que mueren a causa de mordeduras de culebras. Cuando alguien es mordido por un ofidio venenoso, en tierra firme, es llevado en cayuco hasta una isla próxima y deshabitada. Allí tratarán de curarle y le llevarán todo lo necesario para su alimentación y para el restablecimiento de su salud. Tan pronto como su mujer se entera del accidente, se quita la "mola" o camisa y se la coloca al revés. Lo mismo hacen las otras mujeres de su familia. Nadie pretenderá ir a tierra firme al día siguiente, porque consideran que todas las culebras venenosas recorren las montañas ávidas de sangre humana. Preparan una chicha amargosa a base de hierbas, la cual deben tomar todos en la población. Si el enfermo muere, esta chicha también la ofrecen a los que van al cementerio.

Generalmente el cementerio se encuentra a orillas de algún río, y una vez que entierran el cadáver, colocan un hilo suspendido sobre las aguas de orilla a orilla. Igualmente colocan sobre el río un cayuco en miniatura, atado en uno de sus extremos por un hilo delgado. Según la tradición, tanto el hilo como el cayuco le servirán al difunto para atravesar el difícil camino que conduce "hacia el 'igua".



Detalles del interior y exterior de una tumba indígena individual. El dibujo de la izquierda presenta el corte transversal de una tumba. Aquí se ha cavado una profunda y amplia fosa; se entierran dos fuertes estacas para colgar la hamaca con el cadáver. En el fondo se colocan cestos con la ropa y otros objetos del muerto. Sobre las mismas estacas que sostienen la hamaca se colocan barrotes en forma muy tupida, sobre ellos unos cuantos sacos de henequén y luego cubren todo con tierra, hasta formar un pequeño promontorio. Finalmente colocan una pequeña mesa con vasos, ollas y cubiertos del muerto, y levantan un pequeño techo de pencas para proteger la tumba de la acción de la lluvia y el sol. En épocas pasadas colocaban sobre la mesa piezas de oro y otros objetos valiosos, pero también la moda del robo llegó a San Blas y ahora prefieren no exponerlas. En la foto de la derecha se muestra una tumba en donde ya no aparece el techo ni el brasero. Solo se aprecia la mesa, la cruz y el promontorio. Probablemente ha pasado mucho tiempo después del entierro. Sin embargo, al fondo aparece el techo bien conservado de otra tumba individual.

Entre los indios hay personas a quienes se les atribuyen extraordinarios poderes de clarividencia. Predicen la muerte de alguien, poco tiempo antes de que ocurra, en lugares distantes, y bajo circunstancias que obligan al incrédulo a admitir estas revelaciones. Aún después que la persona muere, es frecuente oír decir: a fulano lo soñaron, queriendo decir con esto que el espíritu del difunto ha hecho algunas revelaciones a estos clarividentes para que sus deseos sean transmitidos a los parientes. Es posible que muchas de estas revelaciones no sean más que un simple sueño. Sin embargo, conocemos el caso de una señora, residente actualmente en la ciudad de Colón, que ha predicho en repetidas ocasiones con asombrosa precisión y detalles, algunas muertes de sus paisanos cunas.



Esta foto muestra una gran cantidad de tumbas que tienen un techo común.

Concluimos diciendo que cuando muere un cuna, hay comida en abundancia para el pueblo, ofrecida por los parientes del difunto. Se supone que mientras más comida se ofrezca, menos dificultades tendrá el muerto, cuando emprenda su recorrido por el difícil camino que lo conducirá al definitivo trono de los glorificados: el "Igua". Pero si ha sido un pecador, merece su castigo final, y ha de purgar sus penas por mucho tiempo en el cementerio, antes de que sea llamado al magnífico reino de "Ibeorgun".

* * *

Del Pretérito:

Sucesos y Cosas de Antaño

Por ERNESTO J. CASTILLERO R.

(001—320)

* * *

801—El nombre de Chiriquí. 802—El susto de Sarah Bernhardt en Panamá. 803—El verdadero descubridor de Taboga. 804—Tiro demasiado costoso. 805—La Virgen de oro de Remedios. 806—Los primeros chinos que vinieron al Istmo. 807—Fiestas por la batalla de Lepanto. 808—El precio de una tajada de sandía. 809—Primera Catedral de Tierra Firme. 810—Una jugarreta de Teodoro Roosevelt. 811—Uso de las copas sanitarias. 812—Por qué una isla se llama “Naos”. 813—Densidad del Océano. 814—Derivación del nombre “Perejil”. 815—Costo en vidas del Canal. 816—Insalubridad de Portobelo. 817—Panamá fue fundada tres veces. 818—Moderna pavimentación de las calles de la ciudad. 819—Una gloriosa fecha con muchos cambios. 820—Primeros misacantanos de Panamá.

* * *

801—El nombre de Chiriquí o Cherequi, como primitivamente se escribió, aparece por primera vez en la Historia, contenido en la Relación que envió al Emperador Carlos V y a su madre la Reina Juana (la Loca) el Capitán Gil González Dávila en 1522, dándoles informes de su viaje por la región occidental del Istmo. Dice el conquistador hispano que Chiriquí está a cinco leguas de la Isla de Zebo (Cébaco), y que allí bautizó a cinco naturales y el Cacique le dió cincuenta y cuatro pesos de oro.

* * *

802—La gran trágica francesa de inmortal memoria, Sarah Bernhardt, vino a Panamá en abril de 1894 para inaugurar el Teatro que se honró con su glorioso nombre, erigido en la iglesia del Convento de la Concepción, llamado popularmente de Las Monjas, hoy Palacio de Gobierno y Teatro Nacional. Venía la artista de una larga gira por Sur América, y afirma “La Estrella de Panamá” que traía consigo tres leones, cincuenta y ocho monos y 200 pájaros. El mismo periódico dice que mientras la gran Sarah representaba **Fru Fru**, estallaron afuera del teatro unos cuetes chinos, lo que fue motivo para que sufriera del susto un ataque de nervios.

* * *

803—El verdadero descubridor de la Isla de Taboga fue el Capitán español Gonzalo de Badajoz, a mediados de 1515. Badajoz bautizó el grupo de islas de la Bahía de Panamá (Flamenco, Naos, Perico, Taboga, Taboguilla, Otoque, etc.), con el nombre de **Islas de Taboga**, cuya denominación conservó exclusivamente la mayor de ellas. El Licenciado Gaspar de Espinosa, quien llegó después a la costa, quiso arrebatárle a Badajoz la primacía del descubrimiento y trazó una carta de la comarca marítima, denominando al pequeño archipiélago “**Islas de San Pablo**”. No logró su objeto porque la Historia ha improbado su desleal proceder. En 1521, por Real Cédula del 6 de septiembre, el Rey denominó a **Taboga**, **Isla de Santo Tomás**, y a Naos, Flamenco, Perico, etc. **Islas de La Trinidad**. Estos nombres no han persistido.

* * *

804—El 24 de enero de 1858, un muchacho del barrio de La Ciénaga (por las inmediaciones de la antigua Fábrica de cerveza), hizo un disparo a un gallinazo que estaba en un árbol. El taco de la escopeta cayó prendido sobre el techo de una casa pajiza y la encendió. El fuego se propagó inmediatamente destruyendo 35 casas-bohíos, sin contar las cinco que hubo que derribar para impedir la extensión del incendio. Más de cuarenta familias quedaron sin hogar y en la mayor miseria. Las pérdidas materiales se calcularon en 8.000 pesos. A lo mejor, el gallinazo escapó.

* * *

805—Remedios era antaño una próspera comunidad que derivaba su bienestar de sus extensos bosques de maderas finas de los alrededores y de las minas de oro de **Lovaina**, cuyo metal precioso arrastraban los ríos y quebradas. Devotos los remedianos de Nuestra Señora, patrona de la parroquia, hicieron modelar de oro su imagen, que guardaron en la iglesia. En 1680 los piratas ingleses, conocedores de la riqueza de Remedios, se propusieron asaltarla bajo el comando del célebre Capitán Sawkins, quien dirigió personalmente la acción, pereciendo en ella. Pero antes, temerosos los devotos de que su Virgen cayera en manos de los heréticos ingleses, para preservarla de cualquiera profanación la depositaron en el "Charco del Pollito" del río San Félix que corre cerca del pueblo. Las arenas y cantos rodados arrastrados por la corriente cubrieron prontamente a la Virgen, que desapareció bajo ellos. Como la amenaza de los piratas se prolongó por casi un siglo, se perdió con el tiempo en la memoria de las gentes el punto exacto donde fue arrojada al charco la rica imagen, que nunca, hasta ahora, ha sido recuperada. Ante esta desventura, los fieles devotos de Nuestra Señora de los Remedios hicieron esculpir de madera otra imagen, que resultó muy bella también, y es la que actualmente se venera en la iglesia del pueblo.

* * *

806—Los primeros chinos que llegaron al Istmo fueron traídos en número de 400 el 30 de marzo de 1854, por la Compañía del Ferrocarril de Panamá para los trabajos de construcción de esa vía interoceánica. Después se introdujeron otros centenares, hasta completar mil, que era el total del enganche. Cuatrocientos perecieron en el país, la mayor parte por suicidio. De los restantes, 200 fueron exportados a Jamaica. En el lugar donde murieron los asiáticos, surgió un pueblo, junto a la vía férrea llamado **Matachin**. Algunos que se quedaron en Panamá llevaron una vida misérrima y la prensa demandó en 1854 de la Compañía del Ferrocarril que socorriesen a esos infelices. Muchos se establecieron como fondistas o con casas de juego de Salsipuedes, que tradicionalmente ha seguido siendo un barrio chino.

* * *

807—En 1572 supieron los vecinos de la Muy Noble y Leal Ciudad de Panamá tres noticias que colmaron de regocijo a los devotos súbditos de S.M. Felipe II. Su cuarto matrimonio con la Reina Ana, el alumbramiento de ésta y la victoria de las armas cristianas sobre la Media Luna en la victoria de Lepanto, debido a la pericia militar del Príncipe Don Juan de Austria, hermano natural del Rey.

Tan faustos sucesos, aunque algunos eran viejos ya, fueron celebrados por los panameños —dicen las crónicas—, con juegos de cañas, corridas de toros, solemnes actos religiosos y mucha otras manifestaciones de regocijo público, que fueron exponentes de la complacencia general.

* * *

808—El precio corriente en Panamá de una tajada de sandía o melón, como dicen los norteamericanos, es de cinco centavos. Una vez, sin embargo, una tajada de esta fruta refrescante costó a nuestro Gobierno casi medio millón de dólares. Fue la que se comió el 15 de abril de 1856 un yanki de nombre Jack Oliver, adquirida de un vendedor de frutas de Parita, llamado José Manuel Luna, y que por no querer pagar el primero, provocó una trifulca sangrienta. El resultado de ésta fue que el Gobierno, bajo la presión del de los Estados Unidos, hubo de satisfacer lo siguiente:

En concepto de indemnización por los yankis muertos.....	\$195.410
Por daños a las propiedades de los norteamericanos	65.070
Por gastos de la Comisión de reclamaciones	9.277
Por intereses sobre la indemnización	142.637
TOTAL	\$412.394

A esto hay que agregar 16 muertos y 36 heridos, más los **cinco centavos** de la tajada de sandía que no pagó, por cierto, Oliver, que fue quien se la comió y provocó la tragedia, sino otro yanki.

* * *

809—Santa María la Antigua del Darién fue fundada en 1509 por Martín Fernández de Enciso y Vasco Núñez de Balboa en territorio que antes era parte de Panamá. El 9 de septiembre de 1513 el Papa León X confirió al villorrio el privilegio de ser sede, con el nombre de Diócesis de Bética Nueva, del primer Obispado de la tierra firme del Nuevo Mundo. Su Prelado, el Obispo Quevedo, trajo consigo para el servicio de su iglesia, Dean, Arcediano, Chantre, Arcipreste y Canónigos en número de 17 clérigos, a más de 6 frailes de la Orden Franciscana para la evangelización de los indios; ornamentos, once campanas, seis altares y 1000 libras de cera, etc. Pero la iglesia de Santa María sólo fue erigida como Catedral el 1º de diciembre de 1521, ceremonia que tuvo efectividad en el Convento de Burgos y presidió el segundo Obispo del Darién, Fray Vicente, la cual fue cambiada a Panamá en 1524. Tanto el poblado de Santa María como su iglesia perdieron el título de Ciudad y su categoría eclesiástica cuando la sede de los gobiernos civil y religioso fueron trasladados definitivamente a Panamá, nueva capital de la Gobernación de Castilla del Oro, antes Darién.

* * *

810—En 1906, cuando el Presidente de los Estados Unidos, Coronel Teodoro Roosevelt, vino al Istmo para inspeccionar las obras del Canal, los altos funcionarios de la Zona le prepararon un banquete en el Hotel Tivoli. Roosevelt, en un raptó de humor, no se presentó al Hotel, sino que se fue con su comitiva a almorzar al Restaurante de Balboa. La gracia no hizo gracia a los festejantes, pero fue disimulada por venir de tan alto personaje.

* * *

811—El 9 de abril de 1911, exactamente, comenzaron a usarse las copas de papel en el Ferrocarril de Panamá, en sustitución del vaso de cristal, común para todos los pasajeros que se viesen necesitados a beber agua en el tren. El uso se generalizó pronto por todo el país.

* * *

812—La Isla de Naos, en la Bahía de Panamá, “recibió ese nombre por tener una playa de arena blanca donde antiguamente solían poner las naos en seco sobre puntales y allí las aderezaban y daban sus carenas”, dice un cronista. El Rey Felipe II, por Real Cédula del 16 de septiembre de 1586, expedida en El Escorial, la designó para servir de astillero.

De las tres Islas que están juntas: **Flamenco, Perico y Naos**, que en 1561 fueron denominadas "Islas de la Trinidad", la última es la única que tiene playa. El puerto profundo estaba en la primera, que poseía una caleta por donde se hacía antiguamente el embarque de mercancías y de la gente. Cerca de las tres Islas hay un peñón que sobresale del mar, llamado **Farallón de la Culebrilla**. Estas Islas, como en otro lugar hemos anotado, fueron descubiertas en 1515 por Gonzalo de Badajoz.

* * *

813—El agua del Océano Atlántico es más pesada que la del Pacífico. La primera pesa 1.018 onzas por galón, y la segunda 1.011 onzas.

* * *

814—El criollísimo nombre de "**Perejil**" con que se designa un bello barrio de esta ciudad, se deriva de dos nombres ingleses. Era dueño del terreno, formado por una no muy alta eminencia, un ciudadano inglés llamado William Perry, quien fue Cónsul de su país aquí. Bautizó él su propiedad "**Perry's Hill**" (en castellano **Colina de Perry**). Las gentes con el tiempo corrompieron el nombre dándole pronunciación castellana y convirtiendo las dos palabras apocopadas en la de **Perejil**, que es la denominación de una planta de jardín muy olorosa y que se usa para perfumar la ropa.

* * *

815—Una de las contribuciones más grandes en vidas humanas al progreso del mundo, fue el pagado en la construcción del Canal de Panamá cuando estuvieron encargados de esta obra los franceses. En siete años de trabajos perecieron en el Istmo, según las estadísticas, 22.189 personas, más por lo mortífero del clima que por accidentes. Cuando asumieron la dirección de los trabajos los norteamericanos, quienes construyeron las dos terceras partes del Canal, en diez años sólo tuvieron la pérdida de 11.203 vidas. El saneamiento de la Zona logró este milagro.

* * *

816—Tal era la insalubridad de Portobelo en tiempos de la colonia, que durante la celebración de la última feria, correspondiente al año de 1637, cuya duración fue de cuatro meses, murieron 500 personas de diversas enfermedades. Hubo la creencia por muchos años que quien diera a luz en la ciudad, resultaba víctima segura de la muerte y por eso todas las mujeres en su cuarto mes de embarazo la abandonaban con destino a Cruces o a Panamá para tener sus hijos.

* * *

817—La ciudad de Panamá la Vieja no fue fundada primitivamente en el lugar donde hoy se ven sus ruinas, ni fue Pedrarias Dávila, como generalmente se dice, su primer fundador. A quien le correspondió esta función fue a Antonio Tello de Guzmán en 1515, en una ranchería de indios llamada **Panamá** o pesquería. En 1519, el 15 de agosto, Pedrarias Dávila, Gobernador de Castilla del Oro, reiteró oficialmente la fundación en el mismo lugar. En octubre siguiente se repitió la fundación de la ciudad "en otro sitio más al occidente, cerca de tierras apropiadas para el cultivo de cereales, legumbres y de pastos para la cría de ganados en grande escala", escogido por Bartolomé Hurtado. Había la ventaja, según ciertos cronistas, de que en la playa existía un abundante criadero de almejas, "de las llamadas chuchas", que garantizaba el alimento de los vecinos. Esta fue la ciudad que en 1671 destruyó Morgan y nosotros llamamos por eso **Panamá la Vieja**.

Prácticamente vivimos hoy en la tercera Panamá, vuelta a fundar en 1673 por el Gobernador Don Antonio Fernández de Córdoba. No se sabe el sitio exacto donde se hiciera la primitiva fundación por Tello de Guzmán.

* * *

818—En 1907 comenzó a levantarse el empedrado de las calles de Panamá que ejecutara en 1857 el Gobernador Don Bartolomé Calvo, para reemplazarlo con el moderno pavimento de ladrillos vitrificados y cemento, a un costo de 489.007,77 de dólares. Se hicieron entonces 66.365 yardas cuadradas de enladrillado, 19.160 de concreto y 51.401 pies lineales de macadam.

* * *

819—Durante el siglo pasado, cuando en Panamá se desconocían los documentos históricos, la gloriosa fecha del primer grito de independencia dado en La Villa de Los Santos, que comenzó a celebrarse en 1874, se creyó correspondía al **11 de Noviembre**. Luego este día fue cambiado por el **13 de Noviembre**, y así lo señaló el artículo 1º de la ley número 34 de 1924, hasta que en 1928 fue encontrada en Bogotá una copia del Acta de emancipación, comprobándose que el movimiento revolucionario de Los Santos fue realmente el **10 de Noviembre de 1821**. Con la constancia fehaciente del documento, la Asamblea Nacional de Panamá expidió la ley número 51 de 1928, haciendo la rectificación histórica del caso.

* * *

820—Los primeros sacerdotes de que se tenga noticias que fueron consagrados en Panamá, son Fray Juan de la Concepción y Fray Juan de San Agustín, Agustinos descalzos, que recibieron la ordenación en 1610 de manos del Obispo Fray Agustín de Carvajal, perteneciente a la misma Congregación Recoleta, undécimo Obispo del Darién y noveno de Panamá. El segundo de los ordenados aquí llegó a Prior del Convento en 1629.

El primero en recibir las Ordenes sacerdotales en América, fue el célebre Fray Bartolomé de Las Casas, quien alcanzó a ser Obispo de Chiapas en Guatemala.

"CONSTRUIR ES GOBERNAR"

—Roberto F. Chiari.



**INSTITUTO de
VIVIENDA y
URBANISMO**

Página de Poesía y Literatura

Lola C. de Tapia

Walt Whitman

"El Poeta de América"

Luis Franco, "uno de los valores indiscutidos de la moderna literatura argentina," ha asumido la trascendente tarea de escribir la biografía de Walt Whitman, el Poeta de América. Pocas personalidades, en la historia, ostentan el vigor físico y mental de este hombre extraordinario, devoto del mar, a tal punto, que solía decir: "huelo a mar a distancia". Nacido en Long Island, la "isla con cuerpo de pez", de una familia inglesa, cultivadora de la tierra, que se movía entre holandeses, ingleses y algunos negros, tuvo desde su infancia, la sensación de igualdad entre los hombres de todas las razas. Por eso, sus cantos poseen la fuerza de las multitudes, el intenso respiro de las gentes que luchan y sueñan.

Para los lectores de esta sección, he escogido el "Canto a mí mismo" que es una de sus mas hermosas producciones.

Lola C. de Tapia.

Canto a Mí Mismo

Por WALT WHITMAN

Me celebro y me canto a mí mismo.
Y lo que yo diga ahora de mí, lo digo de tí,
porque lo que yo tengo lo tienes tú
y cada átomo de mi cuerpo es tuyo también.
Vago... e invito a vagar a mi alma.
Vago y me tumbo a mi antojo sobre la tierra
para ver cómo crece la hierba del estío.
Mi lengua y cada molécula de mi sangre nacieron aquí,
de esta tierra y de estos vientos.
Me engendraron padres que nacieron aquí,
de padres que engendraron otros padres que nacieron aquí,
de padres hijos de esta tierra y de estos vientos también.
Tengo treinta y siete años. Mi salud es perfecta.
Y con mi aliento puro
comienzo a cantar hoy
y no terminaré mi canto hasta que me muera.
Que se callen ahora las escuelas y los credos.
Atrás. A su sitio.

*Sé cuál es su misión y no lo olvidaré;
que nadie lo olvide.*

*Pero ahora yo ofrezco mi pecho lo mismo al bien que al mal,
dejo hablar a todos sin restricción,
y abro de par en par las puertas a la energía original de la naturaleza
(desenfrenada).*

*Las casas y los aposentos están cargados de perfumes,
los estantes y los armarios están cargados de perfumes.
Aspiro y me complazco en su fragancia,
siento su influjo enervador,
pero me rebelo... Me rebelo y me escapo.*

*La atmósfera no es un perfume.
No tiene el gusto de las esencias:
es inodora,
está hecha para mi boca
y yo la absorbo y la adoro como a una novia.
Iré a los repechos donde comienzan los bosques y me desnudaré para gozar
(enloquecido su contacto)*

*Me gusta ver el vaho de mi aliento,
las ondas del río,
los hilos de seda que se cruzan entre los árboles.
las borquillas donde descansa la vid.
Me gusta oír ecos,
los zumbidos,
los murmurios de la selva,
me gusta sentir el empuje amoroso de las raíces al través de la tierra
el latido de mi corazón,
la sangre que inunda mis pulmones,
el aire puro que los orea
en inspiraciones y aspiraciones amplias.
Me gusta oler las hojas verdes
y las hojas secas
las rocas negruzcas de la playa
y el bano que se apila en los pajares.
Me gusta oír el escándalo de mi voz, forjando palabras que se pierden en los
(remolinos del viento).*

*Me gusta besar,
abrazar,
y alcanzar el corazón de todos los hombres con mis brazos.
Me gusta ver entre los árboles el juego de luces y de sombras cuando la brisa
(agiganta las ramas)*

*Me gusta sentirme solo entre las multitudes de la ciudad,
en las estepas
y en los flancos de la colina.*

*Me gusta sentirme fuerte y sano bajo la luna llena
y levantarme cantando alegremente a saludar al sol.*

¿Qué creíais?

¿Que me conformaría con mil hectáreas de tierra nada más?

¿Pensásteis que toda la tierra sería demasiado para mí?

¿Para qué habéis aprendido a leer si no sabéis ya interpretar mis poemas?

Quédate hoy conmigo,

vive conmigo un día y una noche

y te mostraré el origen de todos los poemas.

Tendrás entonces todo cuanto hay de grande en la Tierra y en el sol,

(existen además millones de soles más allá)

y nada tomarás ya nunca de segunda ni de tercera mano,

ni mirarás más por los ojos de los muertos

ni te nutrirás con el espectro de los libros.

Tampoco contemplarás el mundo con mis ojos

ni tomarás las cosas de mis manos.

Aprenderás a escuchar en todas direcciones

y dejarás que la esencia del Universo se filtre por tu ser.

He oído a unos juglares que hablaban del comienzo y del fin.

Pero yo no hablo del comienzo y del fin.

Nunca ha habido otro comienzo que este de ahora,

ni más juventud que ésta

ni más vejez que ésta;

y nunca habrá más perfección que la que tenemos

ni más cielo

ni más infierno que este de ahora.

Instinto ... instinto ... instinto ...

Instinto siempre procreando el mundo.

*De la sombra surgen los iguales que se contradicen y se complementan,
la sustancia que se multiplica ...*

el sexo siempre,

siempre una malla de identidades y diferencias ...

y la preñez y el parto siempre.

Inútil es querer perfeccionar.

Esto lo saben ya los doctos y los indoctos.

Firmes,

clavados,

ligados,

abrazados al mismo palo,

resistiendo como caballos percherones,

amorosos,

altivos,

y eléctricos ...

¡yo y este misterio estamos aquí!

Clara y tierna es mi alma.

Y claro y tierno es mi cuerpo:

todo lo que no es mi alma también.

Si falta uno, faltan los dos.

*Y lo invisible se prueba por lo visible,
basta que lo visible se haga invisible y sea probado a su vez.*

*En todas las edades el mundo ha disputado sobre lo bueno y lo malo,
Pero yo que conozco la correspondencia exacta
y la imparcialidad absoluta de las cosas,
no discuto.
me callo
y me voy a bañar al río para admirar mi cuerpo.*

*Hermoso es cada uno de mis órganos y mis atributos,
y los de otro hombre cualquiera sano y limpio.
No hay en mi cuerpo ni una pulgada vil;
nobles son todos los átomos de mi ser
y ninguno me es más conocido que los otros.*

Estoy satisfecho.

veo, danzo, río, canto . . .

*Cuando mi amante y fervoroso camarada, que ha dormido a mi lado toda la
(noche,
se levanta y se va sigilosamente al amanecer,
dejándome canastas, tapadas con blancos lienzos, que llenan y alegran mi casa
(con su abundancia,*

*las acepto sin remilgos,
sin preguntar de dónde vienen
y sin ponerme a calcular lo que valen.*

Me rodean gentes nuevas.

gentes que me acosan a preguntas . . .

Me llegan recuerdos de mi infancia,

de mi barrio

de la ciudad

de la nación;

pienso en las grandes fechas,

en los grandes sucesos,

en los grandes inventos,

en las nuevas empresas;

en los autores (en los antiguos y modernos),

me requieren la comida,

los amigos,

los vestidos;

me preocupan los ademanes,

las atenciones,

las deudas.

Me distraen la indiferencia real o fingida de las gentes que amo,

las dolencias de mis parientes,

mis propias dolencias,

las malas acciones

la falta y la pérdida del dinero

el abatimiento

y la exaltación.

*Me acongojan las batallas
y los horrores de la guerra fratricida;
me angustian las noticias inciertas
y los acontecimientos definitivos...
Todas estas cosas llegan mi de noche y de día,
entran en mi vida,
vienen y se van...
¡pero yo no soy nada de esto!
Yo estoy fuera de estos empujones
que me traen y me llevan.
Yo me quedo arriba
alegre, ocioso,
compasivo,
viéndolo todo en panorama,
mirando, erguido, el mundo desde lo alto
o apoyando el brazo sobre un sostén seguro,
aunque invisible,
esperando curioso
con la cabeza medio vuelta hacia un lado,
lo que va a acontecer...
el acto siguiente.
¡Yo estoy dentro y fuera del juego a la vez..
y lleno de asombro!*

*Miro hacia atrás
y me veo en la niebla discutiendo con satíricos y sofistas,
Pero yo no he venido a disputar ni a escarnecer.
Estoy aquí observando y... ¡espero!*

*Creo en tí, alma mía.
Pero el otro que soy, no debe humillarse ante tí,
ni tú debes humillarte ante él.*

*Deja las palabras,
la música y el ritmo;
apaga tus discursos;
túmbate conmigo en la hierba.
Sólo el arrullo quiero,
el susurro
y las sugerencias de la voz.
¿Te acuerdas de aquella mañana transparente de verano?
Estabas con la cabeza reclinada en mis rodillas
y dulcemente te volviste hacia mí,
abriste mi camisa
y me buscaste con la lengua el corazón profundo.
Después te alargaste hasta hundirte en mi barba,
te estiraste
y te adheriste a mí desde la cabeza hasta los pies.*

*Conoci entonces la paz y la sabiduría que están más
 allá de las disputas de la tierra.
 Y ahora sé que la mano de Dios
 es la promesa de mi mano;
 que el espíritu de Dios
 es hermano de mi espíritu;
 que todos los hombres nacidos en el mundo son mis hermanos también
 y que todas las mujeres son mis hermanas y mis amigas...
 ¡que un solo germen de la creación es amor!
 Infinitas son las hojas erguidas y marchitas del bosque,
 las hormigas oscuras que se afanan debajo de las hojas,
 las costras musgosas de le cerca,
 las piedras amontonadas;
 infinito el saúco,
 el gordolobo,
 la fitolaca.*

WALT WHITMAN.

**Allí junto al viejo muro,
 entre la hierba escondido;
 y el campo alegre y florido,
 y el cielo apacible y puro;**

**Cuadro que tuve delante
 y que hoy como entonces veo;
 frente a un pelotón el reo,
 en un flanco el Comandante.**

**Basta arridillarte luego!
 La disciplina es un yugo;
 yo no soy más que el verdugo:
 preparen, apunten, fuego.**

Salvador Díaz Mirón.

LAS 3 VISIONES DE VICTORIANO

por DEMETRIO KORSI

*Sol y verano. Sopla una brisa
 que desmelenas las altas hierbas de los potreros
 sobre los árboles hacen los pájaros
 ruidosos mítines, aladas fiestas
 ávido encanto de la floresta!*

*La aurora sale como si hubiera
nacido el mundo. El sol es de oro;
y la alegría, .tiene una gracia fresca y jocunda
que por lo inédita es panameña
Las hortalizas de sol trigueñas
están más verdes, parecen hechas con esmeraldas;
y las quebradas están más secas:
el viento nuevo
las campanillas
de oro y de gualda
y por las huertas
los marañones
se bambolean,
como diciendo:
soy fruta fresca!
Soy la fruta del trópico!
No cuestan nada!
Sólo la audacia para cogerla!*

*Allá a lo lejos,
se ven los montes,
se ven las altas sierras,
que se recortan,
estáticos centinelas
de las hondas soledades,
sobre la azul transparencia.*

*Se oye el canto
monorrímo
de las cigarras,
Como en los viejos
tiempos homéricos,
de la antigua Grecia,
en los boscajes pentélicos;
así cantan en los llanos
las cigarras coclesanas;
el llano es el hermano,
de las cigarras
y la alegría
son las hermanas
del mediodía,
de las canículas interioranas.*

PASION Y FUSILAMIENTO DE VICTORIANO.

*Se oye el chirrido
de las cigarras,
Suena en un patio,
un aire de saloma,
como una voz de égloga;*

*¡Victoriano! ¡Victoriano!
¿Dónde está Victoriano?
¡Victoriano es un niño!
¿Dónde está Victoriano?*

*Ha cogido un gran nido
de zenzontles, en lo alto
de la más alta palma;
Matará los pichones?
¡Victoriano es cristiano!
¡Victoriano tiene alma!
Dejará libre el ave
y le hará otro gran nido?
¿Dónde está Victoriano?
correteando al ternero
de la vaca pintada?
¿Está huyendo en el monte?
¿Fue a bañarse a la charca?
Victoriano es producto
de esta agreste comarca.
Tiene el biombo más dúctil
de San Carlos y el río!*

*¿Dónde está Victoriano?
Pues cogiendo palomas
más allá del espino
que corona la loma!
¿o es que doma un caballo
por las crines sujeto?
¡Victoriano es terrible!
¡Victoriano es inquieto!
Hay un brillo en sus ojos
que da pavor y espanto,
la ternura en su rostro
tiene humedad de llanto,
y no le arredran gritos,
ni le dan miedo enojos.
Llega a hombre.
Liberal no sabe a punto fijo
en donde está el Partido Liberal!*

*Es la época turbia de los Conservadores,
es la época roja del gran Liberalismo,
respaldando al Gobierno con la bandera azul
y abrirse a la campaña con la bandera roja
tal fue toda su ciencia:
era un Liberalazo,
Preparen! disparen! fuego!
y un hombre caía fusilado!*

o al romper la diana
 le daban diez planazos;
 otro cadáver más! ¡qué importa al mundo!
 por eso, aquel cholito que apenas trasponía
 los 30 abríles
 fue pronto el líder magno
 de aquella cholería!
 Fue pronto el líder máximo para las montoneras
 con derecho a ponerse uniforme
 y a lucir charreteras . . .
 ¡Tal fue el rompecabezas de los Conservadores!
 Porque nadie sabía
 en dónde Victoriano se escondía,
 y fue un selfmade General,
 ¡héroe de las choladas,
 ¡Caudillo Liberal!
 ¡Con algo de adivino, y mucho de vidente,
 que sin itinerario, y sin una estrategia
 fue el héroe legendario.
 Una noche al cruzar el pueblo de San Carlos,
 vió en la acera de barro la imagen de la Cruz
 formada por un solo resplandor.
 ¡Esa Cruz a la que siempre le dió todo su amor!
 Y a la que profesó su irrestricta creencia;
 ¡oh Victoriano! tú tenías tu luz,
 hombre de buena fe, dame tu luz,
 hombre de mala suerte, dame tu mano
 de patriota y cristiano.
 Acaso es que él sintiera, en su rebelde pecho
 ¿el dinástico, atávico derecho
 de algún difunto azteca Emperador?
 como un llamado del más allá,
 o de un desconocido y trágico Urracá,
 alguna misteriosa, recóndita señal.
 para impartir sus órdenes en el nombre de Dios?
 ¡Era la incógnita de la revolución!
 en cualquier hondonada se le hacía escondido,
 entre las hojas de un cañaveral,
 o en el quejido del viento,
 en una errante canción,
 ¿era un brujo escondido? ¿Un invisible ser?

 Su mocedad fue mezcla de viveza y letargo,
 y aunque no fue el camino de su vida el mas largo
 comenzó desde mozo a sentirse, a ser hombre,
 Todo era panameño
 la autóctona cadencia
 poniendo en lontananza
 la férvida esperanza.

El cálido alborozo
 de gentes que venían
 de otras tierras
 y daba una impresión
 de suficiencia.
 La raza se bastaba
 los ciclopes crecían
 y parecían hechos
 de un trozo de montaña.
 Y la terrible guerra
 de aquella gente buraña
 era una guerra santa
 con propios adalides
 donde el audaz y experto cabecilla,
 líder americano
 pasó con el sombrero
 a la pedrada,
 llamándole su hermano,
 Sonaba la contienda.
 Como un rumor de océano,
 Y el interior ardía
 con el feroz estrépito
 de la fusilería.
 Aquella lucha loca
 como un hircano tigre
 con rabia horripilante.
 Y sobre tanta miseria
 esos guerreros toscos
 en hordas asiáticas,
 como una gran marea
 de rudos caracoles.
 Y un eco de bocinas
 llenó el espacio,
 el campo, la extensión
 en medio de aquel ruido,
 la ruana al hombro
 y el sombrero calado a la pedrada,
 el líder de la gesta.
 como un granito su faz tallada
 de Jefe epónimo
 se avalanzó a la lucha,
 el hombre de la masa
 tallada en dúctil mármol
 el líder legendario,
 y sensibilidad hiperestésica,
 y de aquel choque épico
 tal nuevo Campeador
 salía la leyenda
 del temerario Jefe.

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS POR
LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA, DE
ENERO A SEPTIEMBRE DE 1963**

Mes		Sorteo	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio
Enero	6	2287	0279	9175	5034
Enero	13	2288	0936	0576	8131
Enero	20	2289	9141	3898	7966
Enero	27	2290	7066	5358	6738
Febrero	3	2291	6587	8299	7928
Febrero	10	2292	5988	9782	8089
Febrero	17	2293	6429	8499	6755
Febrero	24	2294	3748	7226	9640
Marzo	3	2295	5515	5261	1374
Marzo	10	2296	1329	7360	5840
Marzo	17	2297	1947	7254	0327
Marzo	24	2298	0155	4820	9058
Marzo	31	2299	1053	1687	3374
Abril	7	2300	6813	6839	1641
Abril	15	2301	1647	1851	3837
Abril	21	2302	8722	7133	2074
Abril	28	2303	7862	5915	7544
Mayo	5	2304	3462	8603	5150
Mayo	12	2305	9823	1497	1521
Mayo	19	2306	0098	4072	0967
Mayo	26	2307	2080	0001	2207
Junio	2	2308	5578	0567	5853
Junio	9	2309	6730	3895	0604
Junio	16	2310	4012	4630	4638
Junio	23	2311	7770	1376	1871
Junio	30	2312	7489	2539	8845
Julio (Extr.)	7	2313	1027	5019	5590
Julio	14	2314	8417	0408	6660
Julio	21	2315	1208	9119	0343
Julio	28	2316	2491	3157	4971
Agosto	4	2317	0295	2294	7213
Agosto	11	2318	1091	1154	6755
Agosto	18	2319	1829	4569	2438
Agosto	25	2320	7065	7257	7030
Septiembre	1	2321	8293	2517	1910
Septiembre	8	2322	2040	3342	8435
Septiembre	15	2323	6385	9688	2049
Septiembre	22	2324	7910	6601	6796
Septiembre	29	2325	7552	5675	6813
Octubre	6	2326	9165	7094	4166
Octubre	13	2327	6181	9803	3840
Octubre	20	2328	5468	4355	6086

BOSQUEJO FISICO-GEOGRAFICO DE LA PROVINCIA DE CHIRIQUI EN CENTRO AMERICA

Por el DR. MORITZ WAGNER

1863

* * *

La región de Chiriqui atrajo la atención del mundo cuando Lincoln y Pomeroy pensaron en fijar allí a los negros recién libertados. El Dr. Wagner que conocía admirablemente esa zona, publicó en los *Petermann's Mitteilungen* dos artículos de sumo interés, que son aún lo mejor que se ha escrito sobre Chiriqui. Es evidente que la skizze, (el esbozo), es no el más amplio y completo, sino también un trabajo clásico en su género. En lo referente a su valor intrínseco baste recordar el hecho notabilísimo de que por primera vez fija la verdadera estructura de la cordillera de los Andes, pues se desecha la idea, entonces y hasta mucho tiempo después en boga, de una cordillera continua desde Alaska a Patagonia.

La personalidad de Moritz Wagner no es desconocida para ningún estudiante de ciencias biológicas. Sus viajes a Argelia, Persia, Norte y Centro América y los Andes de Colombia y Ecuador, le dieron a la vez que una reconocida autoridad en exploración, un conjunto de observaciones y datos que le sirvieron más adelante para oponer a Darwin, a quien estudió profundamente, su teoría de las migraciones, frente a la de selección natural del sabio inglés.

Wagner recorrió Costa Rica en compañía de Carl von Scherzer, eminente viajero y editor, y juntos publicaron "*Die Republik Costa Rica*....." (Leipzig, 1856). Después de sus exploraciones en los Andes, regresó a Europa y fue por años profesor de la Universidad de Munich.

Moritz Wagner había nacido en Bayreuth el 3 de Octubre de 1813. Murió en Munich el 30 de Mayo de 1883. Fue hermano del fisiólogo y anatomista alemán Rodolfo (1805-1864). El "*Diccionario Enciclopédico UTEHA*" lo llama Mauricio Federico y fija su muerte en 1887. (Tomo X, pág. 998).

En la revista "*LOTERIA*", primera época, número 53, Octubre de 1945 publicamos de Moritz Wagner su artículo "*La provincia de Chiriqui. Ojeada histórica sobre las investigaciones realizadas hasta 1860*".

J.A.S.

BOSQUEJO FISICO-GEOGRAFICO

DE LA PROVINCIA DE CHIRIQUI EN CENTRO AMERICA

Traducido por el Profesor José Dávila de Costa Rica, de Peterman's Geograph, Mitth, Heft VIII. 1863. (Con especial consideración a las cuestiones del transporte interoceánico y de la colonización de los negros).⁽¹⁾

* * *

Situación.—Límites.—Contenido de la superficie.—Configuración horizontal.—Estructura vertical.—Circunstancias hipsométricas.—Hidrografía.—Climatología.—Geología.—Mineralogía.—Flora.—Carácter de la Vegetación.—Extensión Geográfica de las plantas en dirección horizontal y vertical.—Zoología.—Carácter y extensión de la Fauna.—Antropología.—Las razas humanas.

* * *

SITUACION.—LIMITES.—COMPONENTES DE LA SUPERFICIE

El territorio de la provincia de Chiriquí, como fué establecido en las últimas determinaciones de límites entre las repúblicas de Costa Rica y Nueva Granada, se extiende del grado 8° 2' (Cabo Punta Burica), al grado 9° 42' Latitud Norte (desembocadura del río Dorces) y del 81° 37' al 83° 5' Longitud Oeste del meridiano de Greenwich).

Hacia el Norte está limitada por el mar Caribe y al Sur por el Océano Pacifico, la frontera política del Oeste hacia el territorio de Costa Rica la marcan los ríos Dorces y Golfito que corren en dirección contraria, entre ambos, unas lomas cubiertas de bosques, de donde salen los ríos Limón y Coto. El límite Sureste hacia el departamento de Fábrega (Sur de Veragua), lo traza el río Salado y en el Noreste el río Cañaveral divide los departamentos de Chiriquí y Coclé (Norte de Veragua). La superficie de toda la provincia hay que estimarla en 575 leguas cuadradas o 310 millas cuadradas alemanas, por consiguiente es quizás tan grande como la cuarta parte de la república de Costa Rica o como el reino de Sajonia y el ducado de Sajonia Coburgo reunidos.

CONFIGURACION HORIZONTAL

Las dimensiones horizontales muestran circunstancias de todo punto favorables para el comercio marítimo. Una estructura rica en formas en las costas de ambos mares en comparación con las más sencillas curvas que predominan en México y en la costa del Este de la restante Centroamérica es para Chiriquí particularmente característica. Ninguna otra parte del Continente Americano en su totalidad supera a este paísecito respecto de condiciones favorables en el desarrollo de sus costas en el área del distrito de lo interior del país. Sólo rara vez se hallan islas de más diversos tamaños y en tal número agrupadas cerca de la

(1) Sobre la importancia de esta tierra de tránsito y su significación política y económica nacional, véase el artículo de la introducción o prólogo del cuaderno I de sición del autor fué retrasada la publicación de este aporte descriptivo. Hacemos las "Comunicaciones Geográficas" (Geographische Mittheilungen). Por indisponer, además, que la denominación de "provincia" para Chiriquí ha quedado en uso en la lengua hablada y en la escrita aunque la constitución del Estado de Panamá desde 1855 hizo de las antiguas provincias "Departamentos".

tierra; y en ninguna parte la Naturaleza ha producido en tan estrecho y limitado territorio un número igual de bahías espaciosas y profundas, golfos y canales naturales. El gran golfo doble de la parte del Norte que se compone de la llamada Laguna de Chiriquí y la bahía del Almirante ocupa casi todo el terreno de la costa atlántica de la provincia. El mapa detallado que el Comodoro Barnett trazó de este notable golfo en 1839, da un cuadro tan objetivo como exacto, de las allí esparcidas predominantes hendiduras o irregularidades de las costas, de las lenguas de tierra, penínsulas y profundas ensenadas, lo mismo que de las numerosas partes separadas de la tierra firme que muestran los mismos dentados contornos.

La bahía del Almirante está unida con el mar Caribe por los tres acanalados estrechos de las entradas de la Boca del Drago, la Boca del Toro y Pasa Coral (Crawley-channel del Mapa de Barnett). La anchura de las diferentes entradas es casi la misma: de 5 a 6 millas. El canal del centro de ellas tiene una profundidad de 5 a 13 brazas, suficiente pues para los mayores navios de guerra. En el centro del agua navegable de la Boca del Toro es la proporción de la profundidad sin embargo, la más igual; como también la forma de las costas de esta región aparece como la más favorable para el anclaje. Las dos islas más grandes en el Norte son: la de Colón (isla del Drago según Codazzi) y la isla de la Provisión.

Una vasta y sobresaliente península ligada a la costa débilmente por un cordón de terreno en forma de dique o calzada que se extiende de Oeste a Este, divide las cuencas de ambos golfos. Dos islas grandes forman la continuación de este dique divisor, mientras que los canales situados entre las islas permiten una directa unión. La forma en zigzag del Sureste al Noroeste toca en la última extremidad del golfo a una lengua de tierra a menudo desgarrada que termina al Este con la punta Chiriquí y el Pico Valiente. Forma un muelle natural de maravillosa belleza, que protege perfectamente a los buques anclados en la concha del Sur de las violentas olas que rompen en el mar Caribe.

La longitud total de la bahía del Almirante, abarca 18, la mayor anchura, diez millas marítimas y la mayor profundidad, 17 brazas. Algo distinta en el carácter de las formas atlánticas del Norte, se manifiesta la orilla del Océano Pacífico. También aquí emergen, cerca de las desembocaduras de los numerosos ríos que corren por la zona de sabanas del Sur, hasta sobre los límites con Veragua, muchas islas o islotes; pero no tienen éstos el tamaño, la altura, la fisonomía característica del país, ni la misma importancia para la navegación que las islas de la costa Norte.

Las dos grandes penínsulas que se prolongan muy adentro en el mar del Sur, y limitan la entrada del gran golfo del Pacífico al Este y al Oeste, tienen aquí una importancia que prevalece para la estructura de las costas. En toda la hermosura de su desarrollo son los contornos de las riberas del mar del Sur, menos quebradas y no muestran formas de desgarramiento en los cortes idénticos a las del lado del Atlántico. Las líneas son más alargadas en sus sinuosidades; la diferencia de formas en ambos lados es producida por causas geológicas claramente conocibles. Sin embargo para la navegación misma, ofrece el Golfo Dulce sencillamente formado, igual seguridad y comodidad, que el multiforme y ricamente estructurado Golfo doble del mar Caribe.

El Golfo Dulce está formado por una bahía alargada, del Sur al Norte. En su mitad septentrional, disminuye moderadamente la anchu-

ra. La forma de esta cuenca tiene semejanza con la del mar Caspio. Los contornos de la gran península o lengua de tierra que encierra el golfo hacia el Oeste, no los ha dibujado correctamente Baily y ni siguiendo a éste los trazó bien Codazzi y especialmente no conoció el estrechamiento acanalado de su extremidad en el lado del Norte.

El indudablemente exacto croquis de Maury de Lapeyrouse, da a esos contornos, particularmente en la parte del Noroeste, una forma esencialmente distinta, con los dos resaltos o más bien prolongaciones de la Punta Llorona y la Punta Salsipuedes y en la extremidad del Sur, con la punta roma del Cabo Matapalo. Toda la longitud del Oeste de la Península, asciende a 37 millas marinas, con 4 en la parte más angosta y 23 en la más ancha. En toda su longitud ocupa el golfo dos tercios de un grado (40 millas marítimas.)

Casi en el medio de la orla oriental de costas, está el Golfito, bahía cerrada con excelente fondo para anclar y con entrada angosta pero segura, cuya profundidad varía de 5 a 7 brazas. Esta bahía doblemente protegida, sería sin duda el mejor puerto para una comunicación interoceánica entre la Bahía del Almirante y el Golfo Dulce. Sin razón se denotó la gran profundidad de éste último, como impedimento para ser un puerto seguro.

De los sondeos de Lapeyrouse resultaron, en la orilla del Este, profundidades alternantes desde $\frac{1}{2}$ a 16 brazas, mientras que en la ribera del Oeste, en frente del Golfito, la hondura aumenta hasta 71 brazas. En la totalidad de la llamada Bahía de Pavón, en la parte Sureste de la cuenca donde los navíos encuentran ya suficiente protección contra rompientes, cambia la profundidad cerca de la costa, solamente entre $3\frac{3}{4}$ y $5\frac{1}{4}$ brazas.

La costa de Cuchara al Sur de David con las grandes islas Sevilla, Parida e Isla Brava, está más variadamente formada y se distingue especialmente por las muchas partes separadas de la tierra firme. Estas últimas deben su existencia a las mismas causas geológicas que produjeron a las islas del gran golfo doble de la costa del Norte, esto es, a los más recientes levantamientos volcánicos y rupturas laterales de rocas traquítico-doleríticas. Aunque la Laguna está situada al rededor de 7 millas marítimas más cerca que el Golfo Dulce, son las pequeñas ensenadas o esteros situados entre estas islas muchísimo menos recomendables como puntos de partida para tráfico interoceánico a causa de la existencia entre ellas, de muchos abismos peligrosos. En las desembocaduras de los ríos hay malvadas barras de arena y el agua navegable angosta, más para buques pequeños que sólo sirven al comercio de cabotaje, es por el contrario esta estructura, lo mismo que para las colonias costeras, circunstancia favorable el despedazamiento natural de esta parte de la playa del Pacífico.

La menor anchura del istmo de Chiriquí, (entre la Laguna y la costa de Cuchara abarca $\frac{2}{3}$ de un grado o 40 millas marítimas (10 millas alemanas). Es, por consiguiente sólo al rededor de $\frac{1}{4}$ más ancho que el istmo de Panamá que no posee un puerto natural ni en el mar Caribe ni en el Océano Pacífico, que pudiera compararse con la maravillosa estructura del magnífico puerto de Chiriquí. Entre la Laguna y el Golfo Dulce (Golfito), asciende la distancia del alejamiento a 53 millas marítimas. En el centro puede aceptarse el cálculo de que el diámetro del estrecho entre las grandes cuencas de ambos océanos es de 56 a 60 millas marítimas, por consiguiente casi de 1 grado. Esta proporción es todavía de llamarse favorable en comparación con la anchura de todos los otros

istmos que han sido propuestos en Centroamérica, para la construcción de un canal interoceánico o de un ferrocarril. (2).

Ni allí (en Centroamérica) ni al Sur, en las provincias de Panamá, Darién y Chocó, donde decrece la anchura del istmo, ha tenido tal cuidado la Naturaleza en ambos puntos de partida, de situar espacios profundos y cerrados estanques que pudieran igualarse con los de Chiriquí, para los menesteres de un gran comercio mundial.

ORGANIZACION VERTICAL, PROPORCIONES HIPSOMETRICAS

Por desgracia las dimensiones horizontales del istmo de Chiriquí que parecen tan atractivas y sobremanera favorables para el comercio interoceánico, no corresponden a la estructura vertical del país. El relieve plástico, aunque geológicamente muy notable y de indescriptible efecto pintoresco sobre la fisonomía del paisaje, ofrece grandes obstáculos para la apertura, de un canal y hasta para un ferrocarril, mayores que en los estrechos de Darién, Chocó, Panamá y Nicaragua. En Chiriquí, no coinciden las extremidades de dos diferentes sistemas de alturas, como en los límites de las provincias de Chocó y Darién. Igualmente tampoco hay allí una mella o rotura de la montaña como en el istmo de Panamá, donde cimas de basalto y colinas traquíticas, ordenadas en hilera, reemplazan el encadenamiento de una cordillera efectiva y aparecen relativamente bajas depresiones, gargantas y desfiladeros. Con excepción de los grandes volcanes, las más recientes formaciones volcánicas en Chiriquí están más hacia la zona de la orilla de las costas.

Las cordilleras de esta provincia pueden ser consideradas como verdaderas sierras alpinas, con una altura media de la cresta, de 5 a 6,000 pies ingleses y con pináculos aislados de 8 a 9,000 pies, mientras que las más profundas depresiones no descienden más abajo de 3,000 pies. (3).

Es una continuación hacia el Sureste de la cadena principal de Costa Rica; va sin interrupción a través del Este de Veragua y está separada, por la depresión del istmo de Panamá, en la cual sólo hay grupos de colinas de las cordilleras de los estrechos de Chepo (Quepos) y de Darién. Colón vió bien, cuando en su cuaderno de bitácora designa como "montañoso" el fondo del gran golfo doble que él descubrió y en el cual se detuvo diez días. Serranías de gran extensión, en parte ordenadas en hileras, en parte, montes y colinas, se levantan ya en la exigua distancia de $\frac{1}{2}$ a 3 millas marítimas en la costa del mar Caribe. Las más recientes roturas traquíticas y prominencias de toba calcárea que sobresalen de las hendiduras laterales que el mapa de

-
- (2) El diámetro comprende en los lugares más angostos:
En el istmo de Tehuantepec, 107 millas marítimas;
En el istmo de Honduras, 139 millas marítimas;
En el istmo de Nicaragua, 112 millas marítimas;
En el istmo de Chocó (entre la bahía de Humboldt y el golfo de Uraba, 72 millas marítimas.
- (3) Más profundas depresiones no han sido observadas ni por el Señor Morell ni por mí, aunque en los reconocimientos y repetidas mediciones en todos aquellos puntos no omití los de la llanura del Sur, mirada con antejo, que parecía dar algunas esperanzas de descubrir el tan ansiado desfiladero de la cadena de montañas de que habían informado otros viajeros, fundados en decires vagos de nativos. No fué sino después de la última expedición de los norteamericanos, cuando parece haber sido encontrada una depresión más profunda. En el informe del ingeniero, Teniente Morton falta, sin embargo el dato exacto del supuesto desfiladero u hondonada descubierta por él.

Barnett designa como Tiger Head (Cabeza de Tigre), Baboon Hills (colinas de Babuino), Chiriquí Peaks (picos de Chiriquí) están entre las costas del Norte y la cordillera como las más recientes construcciones de las mismas fuerzas volcánicas, que en parte levantaron, en parte arrugaron las antiguas cadenas paralelas alpinas de las cordilleras. La altura de estos cerros y sierras varía de 956 a 3.882 pies ingleses, y parece llegar en el medio a 2.400 pies. Son, por consiguiente más altas que las formaciones geológicas, concordantes con ellas y verosíblemente de la misma época y de la misma clase de piedras que las del lado Sur, donde he hallado la altura media de la Sierra de San Juan (al Norte de la ciudad de David), estimable en 1.400 pies ingleses, la de las dispersas y aisladas colinas de la llanura de David, en 600 a 800 pies y las de muy numerosas lomas y elevaciones, en parte cónicas y otras onduladas, a menudo escarpadas y extendidas a lo largo, en la extremidad de la región de la costa del Pacífico en Cuchara, en alturas de 200 a 700 pies.

Estas formaciones volcánicas recientes, de extraordinaria variedad, agrupadas en los dos lados opuestos de la muy elevada montaña central, dan al paisaje de Chiriquí, contemplado desde las costas de ambos océanos, una apariencia característicamente propia. Ocupan en el lado del Pacífico una zona tres veces más ancha que en la vertiente del Norte, representadas en parte como ásperos cerros peñascosos, elevados, que sólo se distinguen de las verdaderas cadenas de montañas, por su exigua longitud y una modificación de las mismas producciones volcánicas violentas, en forma de más cortas fracturas longitudinales, en parte como grupos redondeados de colinas o cimas y conos aislados a través de toda la larga zona de sabana, entre la Cordillera y el litoral propiamente dicho. Aunque aparentemente esparcidos sin regla alguna, se reconoce sin embargo, en la distribución de estas formaciones volcánicas, cierta ley de agrupamiento. Tanto las colinas aisladas, como las que están juntas en grupos elípticos, están repartidas en una dirección de la Cordillera correspondiente a la dirección principal, o apiñadas en mayor número al borde de antiguas hendiduras o quebraduras transversales en ángulo recto, hacia la montaña más elevada (siguiéndola.)

Desde el pie del Sur de la serranía, hasta hacia la zona de la orilla del Océano Pacífico, se extiende la gran llanura en parte interrumpida por muchos collados. La forma de la superficie del suelo está aquí, en relación con la forma de las colinas y de las lomas aproximadamente como de 3 a 1. Esta llanura cubierta de sabanas o de boscajes, es de la mayor importancia para la colonización. Ella acondiciona un clima saludable, facilita el comercio interior y favorece extremadamente la ganadería y la agricultura.

La Cordillera propiamente dicha, que ocupa la longitud del centro, comienza 12 millas marítimas al Sur de la Laguna. Cae bruscamente escarpada hacia el lado del Atlántico y del Pacífico, contemplada desde las riberas de ambos océanos, se presenta como un todo coherente de altas montañas en forma de muro, que, a semejanza de las Cordilleras de Costa Rica y de Guatemala, aparece la mayor parte de las veces como doble cadena. En la parte Este de la provincia y a través de toda Veragua, corresponde la dirección de la sierra y la línea de cumbres bastante exactamente a la latitud geográfica. Bajo el meridiano de 82° 20' Lat. O. de Gr., toma una dirección del Sur al Noroeste, correspondiente a la del sistema total de montañas centro-

americanas; sin embargo, está hasta la frontera de Costa Rica, totalmente más cerca alrededor de 10 a 15 grados de la dirección paralela que de la meridional. Con el curso modificado de las montañas, cambia también la dirección de la costa oceánica del Norte, y desde el meridiano 83, también la del Sur, y la conservan fielmente después a través de toda Centroamérica hasta el istmo de Tehuantepec, con la misma línea sesgada entre la longitud y la latitud geográficas.

Arrimadas en ángulo recto a la cadena principal, están algunas elevadas cimas que salen de hendiduras transversales, unidas a la cordillera misma. Con todo, éstas desempeñan un papel insignificante, comparadas con las cadenas transversales ampliamente extensas de Nicaragua, Honduras y Guatemala, donde ellas, con los extensos aluviones de su red de manantiales y ríos, ha contribuido esencialmente a la formación de las grandes regiones interiores triangulares del país, que sobresalen dentro del mar Caribe.

Allá donde aparece en doble cadena la cordillera de Chiriquí, hay valles elevados cubiertos de bosque, pero no altiplanicies verdaderas como en Costa Rica y Guatemala. Sierras aisladas y nudos de montes unen esos valles o llanuras al Cerro de San Iago (Santiago), al de la Hornita y al Cerro Picacho.

El diámetro total de las montañas alcanza en el lugar más angosto, a 12 millas marítimas o a 3 alemanas, en el sitio más ancho de 15 a 16, en el centro, poco más o menos a 14 millas marítimas.

Según los resultados de la última exploración de estas montañas, efectuada por el teniente St. Clair Morton, se dice que es realizable sin demasiado colosales dificultades, la construcción de un ferrocarril que pase por el desfiladero o depresión de un monte encontrado por él. Con esto se ofrecería la posibilidad de establecer comunicación terrestre interoceánica de los dos puertos más hermosos de Centroamérica. Pero como seguramente no existe depresión suficientemente baja para un canal de esclusas, habría que decidirse a construir un canal interoceánico que es infinitamente de más importancia que la comunicación por tierra, mediante un corte del istmo, entre la Bahía del Almirante y el Golfo Dulce, como para un grandioso túnel. Ante este último, de altura, amplitud y profundidad bastante para navíos de 3 mástiles de 1.500 a 2.000 toneladas. Por cierto aún en nuestro siglo tan lleno de energías, retrocedería espantada la más atrevida fantasía de los ingenieros, tanto como el audaz espíritu de especulación de las asociaciones más adineradas ante los monstruosos gastos de la empresa. Pero el próximo siglo tal vez pensará seriamente en este gigantesco proyecto, cuya ejecución tarde o temprano se volverá una necesidad comercial y también seguramente política. Es posible que resulte la realización también ya en el próximo siglo cuando el tráfico marítimo y el cambio de mercaderías entre las costas del Este y del Oeste del Nuevo Continente, llegue a una altura 20 veces mayor que el monto de la actual, y el comercio con los reinos cultos de Asia, aumente en parecidas proporciones.

El primer resultado es bastante verosímil de esperarse desde ahora hasta el fin del siglo, dado el aumento enorme del número de emigrantes del Este al Oeste. Más rápida y menos costosa sería con entera seguridad la apertura del canal en la provincia de Chocó, por una zanja que estableciera la comunicación desde Punto Quemado, en el Norte, atravesando las cordilleras de la costa, hasta Atrato. Pero en cuanto a la belleza de los puertos a la seguridad y rapidez de la tra-

vesía y más favorables conveniencias climatológicas, se queda el istmo de Chocó muy considerablemente atrás del de Panamá.

El cuadro siguiente, aunque es sólo fragmentario (basado en su mayor parte en medidas grafométricas de oficiales de la Marina Británica), puede ofrecer una mirada de conjunto de las condiciones hip-sométricas en el perfil diametral del estrecho, desde el grado 81° 40', hasta el 82° 40', Latitud Occidental y del 8° 14' al 9° 24' de Latitud Norte. (4).

a) Lado del Atlántico

	Altura en pies ingleses
Isla de Colón (la más alta colina cubierta de bosque)	400
Cerros de San Cristóbal	430 y 450

Altura de la península entre las cuencas de ambos golfos

Saddle hill	671
Spitt hill	926

Cerros altos y grupos de montes aislados entre el doble golfo y la pendiente del Noreste de las cordilleras

Table ridge	2.015
Table tree	1.748
Cerros de Chiriquí	2.840
Cerros de Babona	2.670
Cerro de Biarra	1.712
Cerro Valiente (en la punta más saliente de la lengua de tierra del Este)	722
Cerro del Tigre	3.882
Cerros de San Pedro	5.251

Montes altos que dependen de la Cordillera

Cerro de Rovalo	7.012
Volcán	7.452
Cerro Horquita	7.015

b) Cordilleras Propiamente Dichas

Sierras entre los ríos Banano y Santa Clara	4.550 a 4.600
Cerro Picacho	7.150
Desfiladero alto entre las lomas del Boquete y los Ranchos de Rovalo	4.386
Cerro de Hornita	7.017
Viejo Camino de Tráfico, desfiladero alto	5.843
Sierra entre los ríos Biarra y Fonseca	4.400 a 5.000
Cerro de San Iago	9.274

c) Lado del Pacífico ligado con la cordillera

Volcán de Chiriquí	11.265
El más alto escalón del Boquete	3.160
Mediano escalón del mismo	2.270
Escalón inferior del mismo	1.730

(4) Después de la pérdida del último barómetro de Fortín, extraviado en una excursión que hice a la región superior del volcán, quedé reducido al aneroide de Vedi y a un hipsómetro de Greiner (termo barómetro), para mis observaciones. Las ulte-
riores determinaciones de alturas en la región de las fuentes del río Santa Clara y
sobre los cerros de Cuchará son, por eso, menos exactas; aunque los errores di-
fícilmente llegan a más de 60 pies.

Valle elevado (llanura de los Guacos)	1.620
La más alta meseta del potrero	4.800
El escalón más bajo del potrero	2.800

Separados de la Cordillera

Sabana de Dolega	420
Cresta de la Sierra de San Juan	1.292
Cúspide de la misma	1.364 y 1.402
Cerro de San Cristóbal (en David)	721
Pan de Azúcar (Hacienda de Cuchara)	564
Cerro Chorchá	356
Cerro de Jesús	480
Cerro Brucho	448
Cerro Cucharito	210

HIDROGRAFIA

La pequeña anchura del istmo de Chiriquí, la considerable elevación de su relieve en el centro y la dirección principal de las cordilleras del Sureste al Noreste, correspondiente a la extensión de las costas, impiden la formación de grandes ríos navegables a pesar de la considerable masa de descargas atmosféricas (aguaceros), que caen en las montañas casi todos los días durante el año, y una gran cantidad de ríos y arroyos que a esos aguaceros deben su existencia. Chiriquí es en general uno de los países más ricos en agua de toda la tierra.

La pendiente del Norte sólo tiene ríos de montaña que después de un curso de 15 a 20 millas marítimas, alcanzan el Mar Caribe. Como en la región de sus manantiales, la lluvia cesa rara vez un día, son también ricos en agua durante el verano; tienen frecuentemente cataratas en su curso superior, pero en su curso medio, rápidos considerables donde es difícil la navegación en canoas y la mayor parte de las veces la imposibilitan de modo que para la travesía del istmo, rara vez se toma en cuenta la cuestión de la navegación fluvial. Sólo el curso inferior fluvial, por las angostas llanuras de la costa es, en los grandes ríos, generalmente sin rápidos. En este caso pueden navegar barcas hasta 5 millas marítimas, arriba de la desembocadura. Hasta esa distancia penetra regularmente la marea en la parte septentrional. La formación de las conocidas barrancas, esto es, honduras (torreteras o ramblas quebradas), de erosión, con paredes verticales de roca en ambos lados, en cuyo fondo se encuentra el canal o lecho del río o del arroyo montés periódico, aparece más rara vez en la pendiente del Norte de las cordilleras que en el declive de las montañas meridionales, donde la toba porosa volcánica, favorece incomparablemente más la formación de tales barrancas escarpadas por excavación.

Comparados con las proporciones hidrográficas del Norte y Suramérica, manifiestan los ríos de esta provincia, la peculiaridad de que su división de aguas está más cerca del Océano Atlántico, que del Mar del Sur. Todos los torrentes de aguas que desembocan en el Gran Océano, tienen un curso relativamente más largo y ofrecen por esto, más ventaja para el comercio interior que los ríos de las montañas de la pendiente opuesta.

El río fronterizo que ya antes designaba la separación administrativa de Chiriquí y Veragua, es el río Cañaveral que nace en los cerros del Tigre y desemboca en el Mar Caribe, fuera del Gran Golfo, en frente de la isla Escudo de Veragua. Los que siguen después en el Oeste, y

desembocan en la Laguna, son los ríos Trinidad, San Diego, (Río Chiriquí, según Barnett), Chiricuamela, Biarra, Guaviviara, Chiriquí y Rovalo, a los que siguen todavía algunos arroyos. El curso inferior de estos ríos atraviesa una llanura en parte pantanosa, cubierta de bosque espeso.

En la bahía del Almirante, desembocan solamente dos de los mayores ríos: el Tatamaca, (llamado también río Barras) y el río Banano. Los siguientes que corren fuera de la bahía y desaguan directamente en el mar Caribe, y cuyo curso un poco más largo, va por una llanura costera cubierta de densa selva tropical, son: los ríos Changuinola, Sixaola, Tervis y Dorces (río de las Culebras). El último, que tiene su fuente en el Cerro Pando y es el de más largo curso, forma realmente en la actualidad la tan discutida frontera política de los Estados de Costa Rica y Panamá.

La división de aguas es, La Laguna en frente del Mar Caribe, en el meridiano, 12 a 28 millas marítimas del Océano Pacífico. Más adelante hacia el Noroeste se acerca la misma, al centro del país y está situada en el Meridiano 30, del mar del Sur, de 35 a 40 millas marítimas. En ningún lugar del país se acerca la división de aguas más a la costa del Pacífico que a la atlántica, como lo sostiene erróneamente el americano Norris. Las circunstancias hidrográficas de la vertiente meridional son esencialmente distintas de las del lado del Norte. La mayor parte de las aguas, corren en la mayor extensión de su curso por superficies planas y toman más el carácter de ríos costeros. En el curso superior están sus lechos profundamente surcados entre las paredes verticales de rocas desgastadas por el agua. Como cataratas espumosas o turbulentos mujientes rápidos, atraviesan violentamente estas barrancas. En el curso medio a su entrada en la Sabana que se extiende como largo ceñidor al pie de las cordilleras, disminuye la profundidad del cauce. En exiguas cascadas disminuyen también los rápidos, el álveo se ensancha y el paso es menos difícil. En comparación con el lado del Atlántico, la vertiente del Pacífico, ofrece evidentemente favorables circunstancias para la navegación interna. En los ríos más grandes entra la marea del océano de 10 a 12 millas marítimas de la desembocadura adentro y facilita la introducción de barcas y aun de buques de dos mástiles.

Esta alta marca del Océano Pacífico que estanca el agua dulce casi hasta el pie de la cordillera, ha cooperado a la formación de una verdadera red de los llamados **esteros**, en las desembocaduras de los grandes ríos, que tienen gran importancia para la navegación costera. Son pequeñas abras o ensenaditas de agua salobre, unidas por canales naturales en diversas direcciones. Suministran a los pequeños barcos de cabotaje buenos lugares para anclar y facilitan extraordinariamente el tráfico entre las separadas colonias costeras. Algunos ríos, como por ejemplo el de las Piedras, de mala fama, situado entre las aldeas de Boquerón y Bugaba, muestran un carácter totalmente diverso al atravesar la llanura con muy rápido curso. Son los ríos de más reciente formación, los que por causas desconocidas, pero verosimilmente a consecuencia de temblores, han abandonado su antiguo y profundo lecho y no han cavado todavía suficientemente su nuevo álveo. El paso sobre estos arrebatados torrentes durante la estación lluviosa, cuando en las tempestades a menudo se hincha súbitamente su caudal de agua, se vuelve de cuando en cuando peligroso de muerte, pues arrebatada y se lleva al jinete y su caballo.

Los límites entre Chiriquí y Veragua (departamento de Fábrega), lo forman en el lado del Pacífico, el río Salado al cual sigue, con dirección al Oeste, el río San Félix. Los pequeños ríos que prosiguen, Buñi, San Juan y Jacaque, que se atraviesan al recorrer el camino entre David y St. Iago (Santiago), tienen sus fuentes no en la cordillera sino más cerca de la costa, en las lomas que van en esta dirección, paralela al curso de la montaña central. Adelante al Oeste, desemboca en el mar del Sur, el caudaloso río Fonseca que nace en el cerro de la Horrita y tiene muchos afluentes en el curso superior. Le siguen los ríos Corrales, Chorchá, Gualaca y Estí, cuya unión al río Chiriquí del Sur, forma el más importante curso de aguas costero del país. Afluentes occidentales del mismo, son, los ríos Papayal, Papayalito, Cochea y río David, todos los cuales nacen en las montañas del gran volcán. En el mismo monte tienen también la región de sus fuentes, los demás ríos que corren hacia el Oeste: Río Soles, Majagua, Platanal, Chirigagua y el río de las Piedras. La reunión de los últimos con el río Escarí y con los llamados Divala, Gariché, Jacu, Mayo y Colorado, forma el Chiriquí viejo, el mayor y más caudaloso torrente del país, que en su curso inferior es casi tan ancho como el Mississipi en San Luis. Hacia la desembocadura, formando un amplio delta, se derrama en dos brazos principales en el Océano Pacífico. Por desgracia este hermoso río que en sus ondulaciones tiene un curso de más de 60 millas marítimas, es de poca utilidad para la navegación, pues la mayor parte del territorio de su curso está en una espesura desierta de habitantes.

Más adelante, al Oeste, hasta la frontera de Costa Rica, siguen cuatro ríos pequeños. San Bartolomé, Claro, Coto y río del Golfito. El último forma a la orilla del Golfo Dulce la línea divisoria política de Panamá, y comparten su posesión dos repúblicas, que según las recientes pretensiones del estado de Panamá, se había llevado a la última extremidad del golfo.

Los numerosísimos ríos de la parte del Sur, imprimen un sello particular a la fisonomía del paisaje. Por la abierta campiña de yerba del cinturón de sabanas, se extiende una ancha faja de bosque como una guirnalda desde el pie de las montañas, en la cual los más altos, hermosos y magníficos árboles de los trópicos están ricamente representados. Cerca de las muchas colinas coronadas de bosque y grupos de árboles que están repartidos como islas en la llanura, no contribuyen poco estas riberas de ríos cubiertas de selva a interrumpir la monotonía de la sabana. Dan al paisaje de David, Boquerón, Boquete, Remedios, San Lorenzo, Bugaba, etc., aquel aspecto de jardín o parque tan pintoresco y encantador como no lo he visto en ningún otro país del mundo. La maravillosa hermosura de ambas mitades de la provincia, es realzada extraordinariamente por la variedad inmensa de su relieve, su opulenta irrigación y la consecuente variedad o cambio mil veces repetido de bosques en pradera natural.

CLIMATOLOGIA.—ENFERMEDADES REINANTES

El clima de ambas pendientes opuestas de las cordilleras, es justamente tan diferente como el carácter de la Flora, el cual determina la impresión total de la fisonomía del panorama. En el lado del Atlántico, el aire está siempre húmedo y caliente, ricamente saturado de vapor de agua: por esto predomina también exclusivamente el bosque frondoso. En el lado del Pacífico, el tiempo húmedo caliente de las lluvias

es interrumpido por una estación seca de cinco meses; en consecuencia, generalmente, menos frondosas son las arboledas y el mayor número de especies de árboles que pierden las hojas; y además, extensas praderas, sabanas junto a selvas ralas que sólo rara y excepcionalmente forman espesura impenetrable, como en la parte Septentrional, donde el alto y húmedo bosque son la desesperación de los colonos. Estos notables contrastes en terrenos tan próximos son producidos exclusivamente por el influjo del viento monzón que acarrea año por año soplando del Noreste, capas de aire fuertemente saturadas desde el mar de las Antillas. El vapor de agua que encuentran las capas de aire más frías que están sobre lo alto de las cordilleras se condensa en nubes y produce aguaceros diarios en las regiones superiores de las montañas. Al litoral atlántico le falta la estación seca (verano, en español en el texto). La región costera del Pacífico desde el pie meridional de la cordillera, hasta la de dunas de la playa, tiene una verdadera estación seca, que dura de Diciembre a Mayo. El tiempo lluvioso que viene en el intermedio, es interrumpido casi durante un mes a causa de la situación del sol extremadamente al Norte, por el llamado **veranillo**.

A estas circunstancias dependientes de la marcha del sol y la regularidad de los vientos, se añaden otros fenómenos locales muy notables, en las pendientes y escalonamientos de las montañas del Pacífico. Los diversos terraplenes naturales en los lados Sureste y Suroeste del gran volcán, como en varios sitios de las cordilleras manifiestan una temperatura extremadamente baja, consideradas sus alturas. Don José Obaldía me había llamado la atención hacia el hecho de que en la meseta de enmedio del volcán, a una altura de 2270 pies sobre el nivel del mar, hallaría una temperatura semejante a la de la altiplanicie de Santa Fe de Bogotá, que está a 9.000 sobre el océano. La causa de este notable fenómeno hay que buscarla únicamente en un descenso local del monzón, que al pasar sobre la cresta de la cordillera adquiere una temperatura más baja. Las capas de aire enfriadas, que pesan mucho más, caen con violencia hacia la profundidad, especialmente a la entrada de la noche. El dominio de estos vientos fríos del Noreste, sin embargo, no se extiende mucho más allá del pie del Sur de la montaña. En las llanuras de las sabanas encuentran a las corrientes de aire del mar del Sur, que durante el día, por la influencia del calor del sol sobre el suelo frío de las sabanas, toman elevada temperatura y dirección ascendente; lo que produce en la llanada una compensación o nivelación de ambas corrientes de aire y el monzón pasa lentamente durante las horas del día a cierta altura sobre el Océano.

Todavía no han sido hechas en Chiriquí observaciones barométricas y termométricas regulares que comprendan el curso de varios años. No dejan de tener su valor aún las mismas observaciones fragmentarias, como las que seguí haciendo diariamente, en diversos lugares durante varios años (5).

-
- (5) Para esto me ofrecen puntos de apoyo favorables las observaciones anuales que me comunicaron, hechas en el termómetro del Dr. Hallstedt en Panamá, de Mr. Brown en Aspinwall (Colón) y del comandante Oppeln, en el puerto de Moin (costa atlántica de Costa Rica), como estaciones cercanas para apreciación más próxima a la realidad, porque no es de aceptarse que la temperatura media, por ejemplo: en Bocas del Todo y en el Golfo de Chiriquí, de donde, por desgracia, faltan observaciones de la temperatura media, haya de ser muy alejada o diferente de la de los otros puntos de la costa, llamados Aspinwall y Moin, poco parecidos en su latitud geográfica, particularmente cuando los vientos allí reinantes son casi los mismos.

Creo por consiguiente, que en las siguientes apreciaciones de la temperatura media de ambas regiones de costas, me equivocaré a lo más en un grado. En la zona ecuatorial falta el promedio de la observación termométrica de un mes durante ambas estaciones, casi siempre con la mediana de la temperatura del año. (6).

La temperatura media asciende aproximadamente:

En la Laguna (costa atlántica) a	+	25°	Cels.
En la llanura de las sabanas de David y Dolega, durante la estación seca a	+	26°	"
En la llanura de las sabanas de David y Dolega, durante la estación húmeda	+	25°	"
En el escalón de en medio de la cordillera y del volcán (Altura: de 2270 a 2600 pies)	+	18°	"
En el escalón más alto (4800 pies)	+	17°	"
En la sierra de la cordillera	+	15°	"
En la costa del Pacífico (hacienda Cuchara)	+	26°	"
El calor del suelo a un metro de profundidad era:			
En el suelo arcilloso cerca de la costa del Pacífico	+	26.2	"
En el suelo arcilloso de la llanura de David	-	26.4	"
En la toba traquítica de la sabana de Dolega	-	26.2	"
En el suelo del bosque del pie de la Cordillera	-	24.4	"
En la toba de la sabana del volcán (altura: 3200 pies)	-	17.2	"

Las observaciones fragmentarias del Psicrómetro, pueden ofrecer asimismo sólo resultados cercanos, respecto del grado de humedad del aire. Yo encontré al principio de la estación lluviosa el promedio de humedad observado:

En David	19.85
En Dolega	18.54
En las llanuras de la mitad de la altura del volcán, hacia el fin de la estación seca	10.30
(gramos de contenido de agua, por metro cúbico de aire)	

El clima húmedo y caliente de las costas del istmo en ambos océanos, no es favorable para el europeo. Ciertamente no hay en Bocas del Toro mismo, la fiebre amarilla; ni tampoco, las enfermedades epidémicas, pues solamente del cólera se sabe que una vez fué introducido por navíos. La fiebre de tipo intermitente, que es endémica en las regiones profundas de toda la faja tropical, la llamada fiebre malaria es frecuente en las costas y en todas las provincias pertenecientes al Estado de Panamá, y es particularmente tenaz en las cuatro quintas partes de todos los casos, como lo hace notar exactamente el Dr. Griswold. El miasma mismo se desarrolla bajo los trópicos, por todas partes sobre el suelo húmedo, particularmente en hondonadas de clima húmedo, caliente, de suelo arcilloso, cubierto de humus con frondosa vegetación, donde hay aguas estancadas. Tierra recién removida lo produce más

(6) También la temperatura media del suelo a 1 metro de profundidad, da en la zona ecuatorial de América, la temperatura media anual bastante exactamente, como lo prueban, por cierto no completamente las observaciones hechas por Boussingault durante muchos años en muchas comarcas de Suramérica; pero que con todo, lo han hecho muy verosímil. Las diferencias entre la temperatura del suelo y la mediana del aire, podrían en la región inferior, llegar a lo más a un grado y medio (1 1/2 gr.)

pronto. La opinión emitida por un talentoso especialista, el Dr. Mühry, muy justificada, de que los miasmas cuya naturaleza es todavía tan enigmática, no proceden de emanaciones hidrógeno-sulfurosas y otros gases, sino que son organismos microscópicos capaces de germinar, probablemente hongos y esporas de setas, que forman una especie de polvo con peculiares cualidades intoxicantes: opinión que tiene mucha verosimilitud en su favor.

En la mayor parte de los casos, las fiebres intermitentes tropicales, no son peligrosas y ceden a una dosis de 15 gramos de Quinina, con la dieta correspondiente. Ningún trabajador blanco que se expone al sol o que duerme al aire libre, sin techo, queda exento de esta enfermedad. Sin embargo, uno se acostumbra a ella y los que padecen de estas fiebres (tercianas, cuartanas, etc.), después como antes, desempeñan su trabajo aunque con (7) menos gusto y energía. La afirmación del Dr. Griswold, de que el cuerpo después de la supresión de los ataques periódicos por la Quinina, se siente también como antes, es enteramente errónea. Unas formas perniciosas que aparecen esporádicamente con las fiebres biliosas, raras, limitadas solamente a algunos pocos puntos de las costas, terminan a menudo con el "vómito prieto" (en español en el texto) y entonces siempre con la muerte. Endémicas son éstas, sólo en las desembocaduras de los ríos, donde se mezclan las aguas dulces con las saladas y represadas por el flujo del mar y se extienden sobre las riberas. Dolores crónicos de estómago y extenuación, son frecuentemente las resultas de fiebres intermitentes de larga duración.

El tífus, propiamente dicho, no se presenta. Por lo contrario, es frecuente la tuberculosis pulmonar (tisis), de que muere casi un tercio de los nativos. Los europeos adquieren muy raras veces esta enfermedad. Cuando ellos la han traído de regiones del Norte, generalmente tiene un curso demasiado rápido. Las enfermedades sífilíticas y todas las heridas, sanan difícilmente y se vuelven a menudo malignas.

Las proporciones de las enfermedades a que sucumbe la población de las costas en el Estado de Panamá (la mayor parte mestizos de razas europeas e indios y negros), son según la apreciación de médicos experimentados con corta diferencia:

Entre 100 casos de muerte:

De tuberculosis pulmonar	30
De fiebres perniciosas	25
Consecuencias de fiebres recurrentes, enfermedades del estómago y extenuación	20
Enfermedades inflamatorias	10
Hidropesía	5
Otras enfermedades crónicas, consecuencias de la sífilis y casuales defunciones por heridas, etc.	10

En contraste con estas circunstancias de clima desfavorable, para los europeos en las regiones de costas propiamente dichas, cuya extensión puede calcularse de 5 a 6 millas marítimas, es la llanura cubierta de grupos de bosques separados unos de otros y de sabanas entre el

(7) Véase su artículo "The Isthmus of Panamá" New York. 1852.

pie de las cordilleras y el litoral, indudablemente una de las provincias más saludables de toda la América Tropical. En la pequeña ciudad de David y particularmente en Dolega, Boquerón, Bugaba, Remedios, etc., aparece la fiebre intermitente, sólo en la forma leve: con excepción del gran calor que limita o reduce la actividad corporal y la espiritual, el inmigrante europeo no siente ninguna incomodidad.

Todavía más favorable y particularmente mucho más agradable que el clima de sabana de las regiones bajas, es el suave clima de llanura, de temperatura primaveral, proporcionada en los diferentes escalones del volcán y las cordilleras. El europeo siente ahí justamente tal bienestar y confortación, como en el hermoso clima de altiplanicie de Costa Rica, Guatemala y Honduras. Queda ciertamente como única desventaja esencial, el que esta benignidad primaveral dispone el ánimo a cierta indolencia al *dolce far niente*, que a lo largo del tiempo no deja de producir un efecto enervante. El colono blanco se encontrará ciertamente muy bien en la región de 2.000 a 4.000 pies, pero de seguro no conservará el mismo gusto y vigor que tenía para el trabajo en Europa y en Norteamérica, dentro de la zona de los vientos variables que estimula al trabajo. En un país donde el suelo es de todo punto fértil, donde no existe el frío invernal, ni la cesación de la vida de las plantas, ni el clima hace una necesidad el bienestar, la comodidad para la vida como en el Norte, es ciertamente innecesario para una vida sana, cómoda y feliz el emplear todo el esfuerzo humano.

La raza africana prospera de modo excelente aún en la costa. Sólo el negro es perfectamente capaz, sin perjuicio alguno para su salud, de aclarar el exuberante bosque tropical en las llanuras de las costas de Chiriquí y cultivar el suelo con buen éxito. Los mulatos dan también menos acogida a los miasmas nocivos: pueden asimismo someterse a los más pesados trabajos sin peligro para la vida.

GEOLOGIA

Los estudios e investigaciones sobre la calidad petrográfica y orográfica del suelo que el autor con la mayor diligencia posible se esforzó por desarrollar, abrazaron, en verdad, un espacio bastante grande; pero en comparación con todo el distrito de la provincia no son bastante considerables. Los materiales reunidos alcanzan por ésto, sólo para un bosquejo general; no bastan para una exposición especial y extensa de todas las circunstancias geognósticas. (8).

Sólo son favorables para la observación las barrancas o desfiladeros de erosión (quebradas) procedentes de arroyos de los montes o de antiguos álveos de ríos, en muchos casos, por lo inaccesible de los escarpados muros de rocas, tiene uno que limitarse a la observación con anteojo de larga vista. Más difícil es el observar en los precipicios profundamente surcados por los ríos de las montañas que pasan ruidosamente por los barrancos, donde a menudo se abren interesantes cortes

(8) La naturaleza del suelo de Chiriquí que en siete octavas partes está cubierta de una espesa capa de mantillo (tierra de brezo), con frondosa vegetación selvática, opone a la observación grandes, y en parte insuperables dificultades. Terreno abierto, es relativamente raro. Se puede andar medio día sobre la cresta y la pendiente de la cordillera, sin hallar en descubierto una pared de roca o piedra desnuda, con excepción de los leches de ríos y en los bloques aislados de piedras, es la disgregación, la mayor parte de las veces tan avanzada, que sólo inciertamente se conoce la especie de las piedras.

laterales que serían instructivos para el estudio de las formaciones; pero la estrechez del lecho del río, la frecuencia de los rápidos (torren-tes), y la escarpada pendiente de las rocas de las orillas, hacen fre-cuentemente imposible una escrupulosa investigación. Por consiguien-te, uno tiene que reducirse las más de las veces, a la observación de cantos rodados de las madres de los ríos, para conocer por ellos qué clases de rocas se encuentran en las diferentes alturas. En mis gran-des excursiones sobre las pendientes y la cresta donde he vivaqueado por semanas enteras, me esforcé lo más que pude por obtener por me-dio de mis mozos indios, guijarros también de aquellos arroyos de mon-taña, que yo mismo no podía alcanzar. Nativos que pasan entre Do-lega y La Laguna, la mayor parte de ellos cargadores colectores de Zarzaparrilla, me trajeron también pedazos de piedra de las quebradas de las pendientes del Norte y de las compactas rocas de las islas.

La más importante peculiaridad geológica del país es la muy ex-tenso aparición de la importante formación de carbón de piedra en el lado del Atlántico: ésta consta de capas yacentes alternativamente de arcilla esquistosa, ásperos conglomerados, piedra carbonocalcárea y particularmente enormísimas capas de piedra arenosa. Entre éstas es-tán alternantes los estratos de carbón de piedra mismos; y se mani-fiestan en extensión y espesor tan diversos como en la calidad del car-bón. Todavía no se ha podido averiguar con seguridad si los estratos de carbón que aparecen en la pendiente del Sur, (especialmente en el dis-trito de Remedios), pertenecen igualmente a la verdadera formación de carbón de piedra o según opina el Dr. Evans, es de origen más re-ciente y quizás no constituidos sino después de la formación de las más antiguas tobas. Más extensa y considerable aparece la forma-ción (terreno geológico) de hulla (carbón de piedra), desarrollado en la laguna. Aquí se extiende este terreno al rededor de toda la doble cuenca desde el cabo Valiente y la lengua de tierra oriental hasta el río Changuinola, al Oeste de la Boca del Drago, en una longitud de 50 millas marítimas, con una latitud desde 5 hasta 14 millas marinas. El Doctor Evans, quién acompañó como geólogo la última expedición nor-teamericana, bajo la dirección del capitán Eagle, estima el espesor de todo el estrato carbonífero de la región de la costa Atlántica de Chiriquí, en 73 pies y medio. La capa mineral sedimentaria más abundante y el mejor carbón, están cerca de los esteros que forma el derrame del río Changuinola.

La existencia de esta notable capa de hulla es conocida desde hace ya 20 años. Wheelwright envió hermosas muestras de esos carbones de piedra a Nueva York y a Londres. Como en casi toda la extensión de la América Tropical, faltan buenos carbones de piedra; y su yacimiento mismo sólo aparece muy esporádicamente. Produjo este descubrimiento cierta sensación, no sólo en los del mismo Estado de Panamá, sino tam-bién en todos los economistas pensadores, que sabían apreciar la im-portancia de la situación geográfica de este país de tránsito y cuya visión pasaba más allá de los estrechos límites nacionales. El ingenioso economista francés, Miguel Chevalier, dió una importancia especial a la aparición de estos carbones tan cerca del más hermoso puerto de Centro América y recomendó en su memoria sobre el istmo de Panamá a la provincia de Chiriquí, para estudio del investigador y atención de los estadistas, de la manera más insistente. Pero como al encontrarse estos yacimientos carboníferos, (cuyas circunstancias orográficas es-peramos con anhelo conocer por el esbozo exacto del Dr. Evans), situa-dos en la caliente y húmeda región de las costas, se reconoció pronto

que sólo la raza africana era adecuada para un lucrativo laboreo de estas minas de carbón; y por esto también nació el proyecto de intentar el establecimiento de una colonia libre de negros, ante todo en la laguna de Chiriquí, planeado por el presidente Lincoln y el senador Pomeroy. Una segunda particularidad geológica que distingue a Chiriquí entre todos los otros países de Centroamérica, es el encontrarse en él formaciones de peñascos de la más reciente producción volcánica, al pie de ambas pendientes de las cordilleras, en la zona de las sabanas del centro, en la región de costas y en las islas de ambos océanos. Este hecho geológico es, en múltiples respectos, sumamente notable. Fuerzas volcánicas han contribuido en la mayor parte, a la estructuración extraña horizontal y vertical del país; al rico desarrollo de las costas y a la formación de golfos y ensenadas. Probablemente fue también obra de volcán el reciente levantamiento de las capas de carbón de piedra que en otro tiempo, a causa de hundimientos producidos por sacudidas (terremotos), yacían a mayor profundidad.

En todas las restantes comarcas de la América del Centro, parece estar limitada la aparición de estas rocas de erupción reciente sólo a la pendiente del Pacífico. Por regla general no pasan más allá de la mitad del istmo y, o faltan en el Mar Caribe totalmente, o no parecen sino muy rara y esporádicamente. En la Laguna se deja ver la roca volcánica lo más frecuentemente atravesada por el estrato de hulla, que no ha influido en la calidad de los yacimientos y del carbón mismo, transformándolo variadamente, la mayor parte de las veces, en la serie de las especies de rocas traquíticas y con mayor frecuencia en la clase de peñascos del lado del Sur, que el Profesor Blum, reconoció por idéntica a los especímenes que traje conmigo, determinados como **anfíbolita andesita** (andesita hornbléndica). El geólogo inglés Hapkins, designa esta piedra como porfidohornablenda (roca extendida en toda Veragua.)

En el perfil trasversal de la cordillera propiamente dicha, al pasar por encima de las montañas de Norte a Sur, siguen, primero, diversas arcillas más antiguas, calcáreas y pizarrosas, después rocas calcáreas antiguas, al parecer esquistos (pizarras) y gneis-granítico enteramente parecidos a la hulla en las gigantescas y altas montañas de Berna, son las clases de peñascos que se encuentran más a menudo en las regiones superiores de ambas pendientes y los cantos rodados (guijarros), con que más frecuentemente se tropieza en los alrededores de los manantiales de los ríos Santa Clara, Banano, etc. Todavía no ha sido averiguado si las cumbres de la cadena principal pertenecen a las clases de estas antiguas rocas cristalizadas o a las de traquitas (andesitas), como las existentes en las altas montañas del Ecuador, Nueva Granada, Guatemala, etc.

El gran volcán de Chiriquí, el monte más alto del país, que por sí sólo, forma un grupo particular de montañas más o menos cónicas y se arrima a la pendiente meridional de la cordillera, está compuesto de varias clases de rocas: andesita anfibólica. (Hornablende-Andesit), parece haber suministrado el material principal para su construcción. Los diversos cortes en escalones del Potrero y el Boquete, proceden de las tobas de los torrentes de lodo y cenizas de las erupciones. Las lavas que se han derramado de las grietas laterales como avenida impetuosa en forma de abanico hacia la llanura, son según la investigación hecha en las muestras (especímenes) traídos por mí, lavas oligoclásicas. La masa gris vidriosa fundamental de ellas, contiene cristales de oligisto y anfíbolita con **olivina**.

De andesita anfibólica se componen también las lomas más altas de la Sierra de San Juan entre David y Dolega. (9)

Más adelante hacia el Sur, al lado de los cerros y las lomas, entre la llanura de David y el litoral, en particular en los notables grupos de colinas unidas en forma elíptica o semicircular de Cuchara y en las islas, aparece ora traquita genuina, ora minerales de transición de las rocas en traquita-dolorita, del color común gris-negrusco, con pequeños cristales de oligoclasa y hornblenda, o en vez de los últimos, de augita. Todos éstos, de difícil determinación en coloración, mezcla y minerales diferentes, a menudo desviadas piedras volcánicas de transición, que están rodeadas de extensos yacimientos de toba de las que los geólogos ingleses y americanos que en la petrografía se arreglan de cualquier modo, han llamado "trapp o pórfido". Rocas de basalto propiamente dichas, hay en las islas y en la desembocadura del río Chiriquí y especialmente en la isla Morros, cerca de la desembocadura del río Salado, la más antigua toba atraviesa entre parecidas circunstancias como en la aldea (el) Paraíso en el estrecho de Panamá.

En ninguna parte de América que yo conozca, tal vez con la única excepción de la altiplanicie de los Andes de Quito, y de las cordilleras de Guatemala y México, han producido las fuerzas volcánicas con el material líquido del interior de la Tierra, construcciones más diversas y grandiosas. No poco han contribuido éstas, a dar particularmente a los panoramas del Sur, aquel incomparable carácter pintoresco que en lo grandioso de las formas sólo son superados por los alrededores de Riobamba y Quito, pero en hermosura pintoresca y en variedad de relieve no aventajado por ningún país de los que yo he visitado.

Los procesos geológicos, en grande escala, fueron aquí sencillos y no son de desconocerse. Chiriquí y Veragua pertenecen a la extremidad final del Sureste de aquel grande hogar plutónico de que han procedido las montañas de dirección meridional de Sur y Norteamérica, absolutamente diferentes y separadas de manera cortante del sistema de montañas centroamericanas, de grietas sesgadas en dirección de eje principal de Sureste a Noroeste.

Rocas graníticas de erupción han comenzado la obra submarina de los primeros levantamientos, haciendo surgir las pizarras cristalinas, los yacimientos calcáreos antiguos y las más antiguas calizas. Por todas partes parecen formar el cimiento de las cordilleras centroamericanas. En el enfriamiento progresivo y espesamiento (solidificación), de la corteza terrestre, siguieron más tarde desde el profundo hogar volcánico, las rupturas y levantamientos de clases de rocas más pesadas y decreciente tierra que contiene sílice, de la serie de las peñas traquíticas, entre las que desempeña el papel principal la andesita hornbléndica. Como en las regiones volcánicas de Italia, Norte América y Suramérica, es clara y distintamente reconocible en la sucesión de las series de las recientes rocas, procedentes de erupción, una paulatina transición de las más antiguas ligeras rocas traquíticas, ricas en feldespato, a las más oscuras de color, específicamente más pesadas rocas doleríticas con disminución constante de contenido de sílice y aumento de hornblenda y augita y óxido de hierro.

(9) Véase la descripción detallada de este notable volcán, con que comienza la serie de los volcanes centroamericanos desde el Sur, en los "Gerg. Mitth" 1862 S. S. (páginas 412 y 413).

Con estas alteraciones del material volcánico, sucedió al mismo tiempo una sucesiva traslación local de la actividad volcánica. Saliendo del pie de la cordillera, llegaron las formaciones (estratificaciones) al punto de menor resistencia, desbordándose en ambas orillas de la colina. Una continuación del cambio de lugar de las masas laterales hacia el borde de las costas, es imposible desconocerla. Siguiéron por último las irrupciones de las islas basálticas en el océano.

El primer levantamiento del vasto volcán en el borde del Sur de la cordillera, casi en el centro del país, corresponde al periodo traquítico. De los diferentes cráteres y grietas laterales de la prodigiosa montaña de fuego, que demuestra una larga y duradera unión del hogar volcánico de la profundidad con la superficie de nuestro planeta, surgieron las varias erupciones periódicas que extendieron al rededor, monstruosas masas de lavas líquidas, vómitos de escorias, cenizas y toba que formaban torrentes de lodo por toda la serie de formaciones volcánicas desde la andesita hornbléndica, hasta las más recientes lavas, más similares al basalto.

MINERALOGIA

En minerales útiles parece Chiriquí ser decididamente más pobre que otras provincias del Estado, especialmente Veragua y Darién, con excepción de los ya mencionados carbones de piedra.

Hierro aparece con extraordinaria frecuencia y muy extensamente; pero no es adecuado para la explotación a causa de las circunstancias económicas. Cobre hay según datos y noticias, en la parte septentrional pero no se conoce de él hasta ahora, todavía ningunas gangas o yacimientos dignos de laboreo. Platino sólo se encuentra en muy exigua cantidad. Oro no ha sido hallado hasta ahora en piedras sólidas de cuarzo, sino sólo como polvo en las quebradas de la pendiente del Atlántico, pero en cantidad, en ninguna parte. Un diligente lavador de oro puede ganarse allí de un medio a dos dólares diariamente; sin embargo la aparición del oro parecer estar más hacia la región cálida y allí, quizás podría ocupar y alimentar decentemente a un negro libre o a un mulato, pero difícilmente a un blanco.

También los estratos de carbón de piedra corresponden sólo a la región baja y cálida y de ningún modo valdría la pena del laboreo, sin el trabajo de los negros. La calidad del carbón de piedra es muy variable, según el informe del Dr. Evans. Se encuentra la transición de carbones medio betuminosos, hasta semi antracíticos y después de nuevo, yacimientos parecidos a los de la hulla. Los desbordamientos volcánicos han interrumpido de diversas maneras en la calidad de estos productos.

Aunque el Dr. Evans, en informe sobre expedición a Chiriquí, advierte que el país es una región rica en minerales, no apoya, sin embargo, esta observación con datos positivos respecto a encontrarse los mencionados metales. Ninguna de las fuentes históricas españolas sobre Centroamérica, hace mención de riquezas en metales preciosos. Los nativos que Colón encontró en el año 1502, en la bahía Caribao (bahía del Almirante, en español), tenían ciertamente adornos de oro puro y de guanín, en el cuello (sic) (oro mezclado con cobre) pero le aseguraron que este metal procedía de Veragua, 25 millas al Este de la bahía. Los viajeros españoles de más tarde y los geógrafos, no hablan de minas en el distrito de Chiriquí, sino sólo de las de la provincia de Veragua, propiamente dicha, donde a fines del siglo pasado, según observación de Alcedo, a causa de la dificultad del terreno y de los precios de los indios, sólo pocos yacimientos de oro eran todavía capaces de rentar.

Las figuras de animales de oro que traje de las guacas indias (tumbas) del pie del Sur de la Cordillera, contenian según cuidadoso análisis de Wohler en 100 partes del peso.

Oro	57,75
Plata	4,78
Cobre	37,45

con una accesoria huella, poco importante de hierro.

Dos años después de mi partida de Chiriquí (1860) fueron descubiertas en otras guacas comenzadas a desenterrar muchas figuras parecidas de oro y cobre que evidentemente habían servido de adorno a los nativos. Este hallazgo produjo gran sensación en Panamá. Varios transportes de emigrantes llegados a Panamá de paso para California fueron a Chiriquí. Se formaron compañías por acciones en Aspinwall, Panamá, David, etc., que hicieron lavar oro en los lechos de los ríos; pero en ninguna parte se encontró en cantidades rentables. El producto de las tumbas (los entierros) cuyo valor ascendía a más de 100.000 dólares fue pronto agotado. Todavía hoy es una cuestión histórica no resuelta, el saber de dónde los antiguos pueblos civilizados desconocidos de estos Estados, conseguían el oro y el cobre para su adorno, si lo obtenían como material bruto del Norte de Veragua o como artículo comercial elaborado de otros distantes países cultos de América.

FLORA: CARACTER DE LA VEGETACION; EXTENSION GEOGRAFICA DE LAS PLANTAS EN DIRECCION HORIZONTAL Y VERTICAL PLANTAS CULTIVADAS

La flora, tiene en lo esencial el carácter del reino de las plantas tropicales de la parte oriental de Suramérica y solamente la flora de altura entre 3.000 y 9.000 pies, posee cierto número de especies, que en parte, concuerdan con las mexicanas y guatemaltecas, en parte son peculiares del país. En las formas predominantes de sus especies de la región baja se acerca, así como toda la Flora de Centro América en la mayor parte a las floras del Brasil, de las Guayanas y de las tierras costeras de Colombia, de Venezuela y de Nueva Granada. Muchísimas especies tiene también en común con la Flora de las Antillas. El carácter dominante se explica por una parte, por la semejanza de las circunstancias climatológicas y por otra parte es debido a las corrientes marítimas que favorecen particularmente la inmigración de especies en esta dirección, mientras que el monzón al mismo tiempo transporta la invasión de semillas más ligeras por emigración aérea desde las Antillas. La notable concordancia de la vegetación costanera de ambos océanos suministra, al mismo tiempo una prueba importante de una antigua vía de navegación en el lugar del actual istmo de Panamá (En favor de la cual hablan también importantes fundamentos geológicos).

Mucho menos afinidad atestiguan las plantas de Chiriquí, con las de Guatemala y de México y menos con las del Ecuador y de la altiplanicie de Cundinamarca. Araucarias, quinas y arbustos de Chuquiragua que son tan característicos de los Andes, dentro de la zona tropical, aparecen en la cordillera de Chiriquí tan poco como las encinas y abetos (pinabetos) mexicanos. El *Pinus occidentalis* que forma todavía el árbol predominante de la selva en la región superior sobre los volcanes de Guatemala, falta aquí; y parece tener su propagación el límite externo en el Sur en la bahía de Fonseca (bajo el grado 13 de latitud Norte).

Todavía no ha sido hallada en los bosques de las montañas del Estado de Panamá ninguna planta que recuerde la verdadera forma del *Pinus*. El número de las especies de plantas características del país en comparación con las especies que la Flora de Chiriquí tiene en común con las otras floras de América está aproximadamente en proporción como de 1 a 22.

Para la extensión geográfica de los organismos en general no presenta quizás ningún otro país en el mundo tan grande cantidad de hechos importantes: pues allí, por una parte forma la barrera más fácil de franquearse entre ambos océanos (a consecuencia de la depresión del estrecho de Panamá propiamente dicho) y por otra parte constituye por el cambio de especies de plantas y de animales entre ambas grandes mitades continentales americanas, su angosto puente de unión. También brinda la comparación de la Flora y de la Fauna del istmo con la del África occidental y la del Este de Asia y de las islas de la Oceanía un interés enteramente particular para la Geografía botánica y la Geología.

Conforme a la distribución de la Flora en dirección horizontal son particularmente significativas, las siguientes tres zonas o fajas longitudinales, bastante rigurosamente separadas, que prestan también al carácter regional un sello peculiar como la fisonomía dominante del reino de las plantas.

1. **Zona del litoral:** limitada exclusivamente en la angosta faja de dunas, a las especies de plantas que necesitan un suelo fuertemente impregnado de sal marina para su alimentación. Más adelante hacia la parte interior del país, hasta una distancia de 4 millas marítimas, sobre todo en las orillas de los ríos, sigue sobre el suelo firme una flora mezclada en donde ciertas plantas del litoral que sólo prosperan en tierra que contiene natrón mezcladas con las especies de plantas de las regiones cálidas que requieren suelo pantanoso con agua salobre estancada y para las que no tiene influencia exclusiva la fuerte cantidad de sal del suelo y del aire.

Leguminosas y euforbiáceas sobresalen entre las plantas de la faja de dunas. Acacias y mimosas son particularmente predominantes en número individual. Son en su mayor parte árboles corpulentos de tronco grueso como sus parientes de la selva primitiva en lo interior del país, en los que cierto achaparramiento revela la escasa nutrición del suelo arenoso. El fuerte contenido de natrón de que necesitan, opera como un veneno sobre las otras especies, las cuales son excluidas por ello de su compañía y no les disputan la posesión del suelo de las extremidades de la orla de las costas. (10).

-
- (10) Con la más salvaje frondosidad se eleva aquí en esta zona litoral la trepadora campanula, *Ipomoea pes-caprae* L. que extiende sus ramas hasta una longitud de 200 pies sobre la arena de las dunas. Cerca de ella está el venenoso árbol manzanillo (*Hippomane mancinella*) de la familia de las euforbiáceas que también aparece en las Antillas dominando en número. El cocotero es el árbol más hermoso y gallardo de la zona ribereña. Aunque esta palmera sobre la arena floja de las dunas y azotada a diario por la rompiente del mar prospera todavía bastante bien, sin embargo los más hermosos ejemplares de esta palmera crecen más en suelo firme a alguna distancia de la playa, pero el *Acrostichum aureum* L., cubre cerca de ella amplios trechos. *Crecentia cucurbitina* y *Paritium tiliaceum* forman a menudo alrededor de los cocales una espesura difícilmente penetrable. En las desembocaduras de los ríos hay rizophoreas y aviceneas que siempre aparecen juntas, dominando absolutamente. El mangle (*R. mangle* L.) con sus extensas, nudosas y múltiples encurvadas ramas, que todas, como el tronco, echan raíces aéreas en grande cantidad, semejantes a ellas, las cuales descienden hasta el suelo y forman bosques impenetrables que alcanzan hasta dos millas marítimas desde la desembocadura de los ríos hacia lo interior del país.

2. **Zona del bosque alto tropical, con árboles siempre verdes de tronco elevado** y no frondoso, untermald (bosque bajo) el cual es particularmente caracterizado por las monocotiledóneas predominantes, la cual en el lado del océano Atlántico forma desde el límite de la zona litoral una faja longitudinal que en el meridiano 20 ocupa una anchura hasta de 22 millas marítimas. La caída de hojas de los árboles acaece rara pasan desecando a través del país. Abundantemente se encuentran vez. Esta zona está dentro del alcance de las lluvias y tiene su límite Sur hacia la zona de las sabanas, allí donde los monzones ya secos representadas, con especialidad en esta zona las familias de las rubiaceas, mirtáceas, melastomáceas, esterculiáceas, euforbiáceas, anacardios; menos las palmeras; pero de estas algunas pequeñas especies sobresalientes como las que descubrió Wendland en Costa Rica. La *Chamaerodea friedrichstaliana*, *Tribrinax Warczewiczii* y *Bactris subglobosa* Wendl con bellas especies de las familias de las cicádeas, escitamineas, cannáceas, bromeliáceas, del untermald (bosque bajo) al cual caracterizan particularmente. Entre las parásitas están las más ricamente representadas las familias de las orquídeas, pipéraceas, bromeliáceas, lorantáceas, según el número de sus individuos.

3. **La zona de las sabanas**, peculiar solamente de la pendiente del Pacífico, donde constituye un cinturón de gramíneas a través de las fajas de bosques de las orillas de los ríos en parte interrumpida por estas zonas, de 16 a 18 millas marítimas de anchura, entre el pie de la cordillera y la banda del litoral del Océano Pacífico. Esta franja presta al paisaje del Sur el hermoso aspecto de parque. Para la colonización es ella, con mucho la más importante. Los árboles y arbustos que allí aparecen rara vez alcanzan y esto sólo en las orillas de los ríos una altura y una belleza semejante a la de los que crecen en la húmeda zona de la selva virgen. Sólo prosperan las especies que soportan fuerte excitación por la luz y sequedad durante cuatro meses. Muchos árboles y arbustos pierden su follaje durante la estación seca. Praderas (llamadas sabanas o pampas) cubiertas de gramíneas bajas rastreras, no densamente entretrejidas, la mayor parte de las veces, ocupan casi tercios de este espacio. Las que más frecuentemente se hallan de estas gramíneas bajas son la *Digitaria marginata* Lk y *Paspalum notatum* Fl. el último, conocido en el país con el nombre de **Jinjibrilla** es la más extendida grama de las sabanas de la región baja y es la más importante yerba para alimentar los rebaños. Cerca de estas vienen todavía muchas otras gramíneas entre las cuales aparecen especialmente con frecuencia el *Paspalum virgatum*, la *Setaria glauca*, el ***Panicum maximum***, el ***Eragrostis ciliaris***, el *Isolepis junciformis* de la familia de las yerbas agrias *Cyperus flavomarisculus*. *Rinchospora comata*, *Sceleria nutans*.

Las sabanas, al principio de la estación lluviosa, son verdeclaras; más tarde pierden ese color, se vuelven más oscuras y durante el tiempo seco morenoamarillentas. Nunca ostentan el frondoso crecimiento yerbal y la cambiante matización de los colores de los prados europeos. Las flores de las sabanas son en general relativamente poco numerosas en la zona tropical.

Las más ricamente representadas entre ellas son las familias de las poligales, sauvagésias, papilionáceas, ericáceas, campanuláceas, euforbiáceas, capparídeas e iridáceas. Las más hermosas flores de sabana en junio y julio son: la *Polygala longicaulis* Rth, y la ***Sarvagesia pulchella*** Blanch; la mala yerba más frecuente (zizaña) de la sabana es la célebre *Mimosa pudica* ya descrita por Linneo, la cual, llamada por los mestizos sensitiva, tiene una enorme propagación y en algunas re-

giones cubre cerca de la mitad del suelo de las sabanas. (11).

En la distribución horizontal de la Flora se dejan distinguir las principales 4 regiones siguientes, en la falda del Sur de la cordillera.

1. **La región de árboles tropicales de follaje siempre verde**, de las palmeras, pandáneas, cannáceas y escitamineas, que alcanza en el lado del Norte hasta 2.000 pies y en el lado del Sur hasta 1.600 pies sobre el nivel del mar. Están ricamente representadas en especies, particularmente las familias de las verbenáceas, rubiáceas, papilionáceas, melastomáceas, euforbiáceas, compuestas, clusiáceas, mirtáceas, esterculiáceas, aróideas forman las más preciosas enredaderas. Para el monte bajo son distintivas en particular muchas especies del género *Heliconia* de gigantescas hojas de verde jugoso con grandes flores multiformes que ostentan los más deliciosos y magníficos colores; cerca de éstas muchas especies de las familias de las longaniáceas, esmilacineas, simarrubáceas, bromeliáceas y compuestas. A los más hermosos de los hermosos árboles de esta región pertenecen el llamado espavey (*Rhinocarpus excelsa*) particularmente frecuente en las orillas de los ríos, la ceiba (*Eriodendron anfractuosum*) y el árbol de caoba.

2. **La región de los helechos arborescentes y de las gramíneas**, al mismo tiempo también de las más hermosas orquídeas de montaña de 2.000 a 3.500 pies sobre el mar, cerca de las llamadas familias de la región baja, de las cuales muchas están ya extinguiéndose, surgen en gran número de helechos arboriformes y arbustiformes que dan un aspecto enteramente especial de pintoresca hermosura a esta región. Las monocotiledóneas del monte bajo, particularmente las palmeras pandáneas, aróideas, y las *Heliconias* decrecen considerablemente en número de especies e individuos mientras que las orquídeas parasitarias ostentan sobre los árboles en esta región la variedad más grande; de las plantas cultivables desaparecen, el cacaotero, el melonero, la vainilla, el arbusto del indigo, la zarzaparrilla. El banano prospera todavía hasta 4.000 pies de altura pero pierde en hermosura y producción. Las familias de las verbenáceas, piperáceas, papilionáceas compósitas, permanecen arriba tan ricamente representadas como en la región baja. De las familias de las lauríneas, tiliáceas, clusiáceas apocynáceas, vaccínias, aparecen especies particulares que todavía no han sido encontradas fuera de Chiriquí y Veragua. Entre ellas están las siguientes halladas por el Dr. Seemann y, en parte, especies nuevamente descubiertas, y singularmente notables: *Triumfetta speciosa*, *Glusia odorata*, *Saurauja montana*, *Mcschoxylon veraguense* y *Persea veraguensis*; ambos últimos, árboles particularmente hermosos, magníficos, imponentes, de la orilla del

(11) Entre las "sabanas" de toda Centro América no es posible imaginar ninguna campiña llana pelada, desprovista de árboles como en las praderas de Norte América y en las pampas de los estados de la Argentina. Gramíneas y plantas pequeñas ocupan solamente unos dos tercios, en varias regiones apenas la mitad del terreno de las sabanas. Innumerables grupos de árboles, pequeños y grandes forman ora como franjas de bosque, ora como islas de sotillos, semejantes a los oasis del desierto y ofrecen a la vista una infinita variedad. La más rica con respecto al número individual, en estas áridas selvas de la sabana, son las familias de las verbenáceas, dilenáceas, melastomáceas y papilionáceas; representadas por especies tales que no reciben daño por la irritación producida por la luz y la sequía duradera. Las más frecuentes especies de árboles son: *Miconia auriculata*, *M. impetiolaris*, *Hirtella racemosa*. Durante plumieri y Curatella americana: ambas especies últimamente mencionadas se conocen en el país bajo los nombres de espina de paloma y el chumico que desempeñan un papel importante en la economía de la Naturaleza: sin ellas sería la sabana probablemente desprovista de bosque. Como sólo estas especies soportan la muy durable sequedad aún en los lugares más asoleados, se adelantan primero de la orilla de la selva dentro de la estepa y preparan de este modo a los árboles de selva que vienen atrás más sombra que necesitan haciéndoles lugar habitable. Por esto el bosque de la sabana está en continua transformación.

bosque. Yo descubrí en la misma región una linda nueva especie del género *Antanthe*.

3. Región de las rosáceas, labiadas y compuestas, 3.500 a 4.200 pies. Aunque la mayor parte de las especies características de estas familias ya aparecen en la región anterior, dan, sin embargo, principalmente a los collados de las montañas de más de 3.000 de altura una fisonomía particular por su aparición en masa en la orilla de los bosques. En esta altura es la Flora misma, lo más rica en flores, durante el seco verano y tiene la mayor semejanza con la Flora de montaña de México y de Guatemala. Muchas especies como las ciruelas, zarzamoras (arbutos), groselleros, frambuseros, recuerdan las formas europeas y están mezcladas en gran número con fucsias, salvias y especies de *lupinus*. Encinas aparecen ya en grupos compactos pero pertenecen más a la siguiente región de alturas. Sabanas naturales de montañas en parte cubiertas de gramíneas o de helechos arbustiformes que llegan hasta muchos lugares de la parte del Sur del bosque primitivo que no son interrumpidas hasta esa altura. Fuera de las mencionadas familias, las hay todavía ricamente representadas en especies y número de individuos, particularmente de las verbenáceas, papiloneáceas, ericáceas y mirtáceas. Pertenecen particularmente características especies que recogí a esta región: *Rubus urticifolius* Seem, *Echitis veraguenses*, *Thibaudia longifolia* Kth, *Psidium polycarpum* Lamb y una nueva, hermosa, de una especie perteneciente a la familia de las leguminosas: la *Picramnia semanniana* Gris.

4. Región de las encinas, los abedules de montañas y del agave americano, 4.200 a 8.000 pies. En esta elevada región aparecen como en México, en bastante considerable número individual ciertas formas de plantas que recuerdan las de la zona templada y que al lado de los tipos tropicales todavía numerosos representados por ellas, hacen una figura extraña. Cerca de palmeras alpinas, del agave americano, que pertenece enteramente a esta región y de bastantes helechos arborescentes, así como el arbusto zarzamoral, características son para estas regiones las especies de encinas, *Quercus glabrescens* descubiertas por el Dr. Seemann *Quercus aristata* Hook Q. *bumelioides* Liebm, y una especie de *Quercus* descubierta por mí cerca de la cumbre de la cresta, todavía no descrita. Con estas encinas aparece, particularmente en el límite de la sabana del monte una especie de alisos extendida hasta Guatemala—*Alnus mirbelii*—que recuerda completamente los europeos. Cerca de ellos crece frecuentemente una palmera descrita por Oerstedt (*Chamaedora pacaya*) que en las barrancas del volcán alcanza hasta la altura de 7.000 pies.

Entre las plantas cultivadas son las más importantes ambas especies de bananos, *Musa paradisiaca* y *Musa sapientum* (guinea). La primera es comida como fruta y como legumbre, cogida verde de la planta se cuece en agua; es harinosa como la papa y uno de los más comunes alimentos de los nativos. Gustado maduro el banano tiene un sabor dulzarrón farináceo y es comido crudo o cocido en agua. El banano guinea sólo se come maduro. Como "productor de fuerza" está el banano en la serie de los medios alimenticios muy detrás de los cereales y particularmente de las especies de habas. Como legumbres son plantados y comidos con particular frecuencia en Chiriquí: El ignamé (*Dioscorea alata* Linn), Yuca *Maniotea utilisissima*, Pohl) Batata o camote (*Batata edulis* Chris) papas (*Solanum tuberosum* Linn) y otó *Arum esculentum* Linn) El último es ante todo una legumbre de sabor exquisito. Los frijoles son menos cultivados que en otras comarcas de Centro América,

sólo porque con la riqueza de pastos naturales la carne es barata. De cereales sólo se cultiva el maíz y el arroz; ambos crecen de manera excelente y para los trigos, al contrario, parecen aún los escalones medios de las cordilleras tener todavía una temperatura demasiado elevada.

Hay exceso de frutas, aunque también en esto las altiplanicies de Guatemala y Costa Rica están provistas con más abundancia. Las especies de frutas que más gustan y son cultivadas en los verjeles son: aguacate (*Persea gratissima*), muchas clases de zapotes, papayas (*Carica papaya*) mango (*Mangifera indica*), granadilla (*Passiflora quadrangularis*), la llamada piña (*Ananas vulgaris*) y cocos hay en abundancia en el mercado, como también naranjas, melones que son traídos de Europa. A las mejores frutas tropicales pertenecen particularmente muchas especies de anonas; pero de estas la más sabrosa es la *Anona chirimoya*, la reina de las frutas del trópico, que prospera bien sólo en la benigna región templada sobre el volcán Chiriquí.

Para la caña de azúcar y el tabaco son el terreno y el clima de Chiriquí, notablemente buenos. El cacao de la clase más fina sólo en la parte septentrional. Para las buenas clases de café falta la región de altiplanicie. El principal impedimento del cultivo de géneros de ultramarinos son los salarios demasiado altos y la exigua población.

ZOOLOGIA, CARACTER Y DIFUSION GEOGRAFICA DE LA FAUNA

La Fauna Centroamericana a la que pertenece el reino animal de esta provincia en lo referente a la zoología, tiene, ciertamente la mayor afinidad de carácter con la fauna de los países occidentales de Suramérica, en las familias y especies que aquí se encuentran, pero, al contrario, la conformidad de especies iguales en los animales, decididamente es menor que en las plantas. Las leyes que rigen la propagación geográfica de los organismos dan explicación suficiente de este hecho notable. Corrientes marinas y vientos que son propicios a la migración de las plantas sólo favorecen muy poco la multiplicación de animales terrestres. La corriente ecuatorial y la de las costas suramericanas, el monzón y la **vía de navegación que en otro tiempo**, separó el continente americano haciendo de él dos grandes islas, han cooperado en ambas costas del océano a la difusión de semillas de plantas y animales marinos, pero no a la propagación de los pesados animales de tierra, como tampoco a la de los peces de agua dulce.

Para mamíferos, pájaros, batracios e insectos que vuelan no fueron ningún impedimento para la emigración los estrechos que un día desunieron los istmos de Chocó y de Panamá. Especies de animales de otras clases sólo pudieron propagarse en esta vía cuando las fuerzas volcánicas de las profundidades taparon por numerosas erupciones los antiguos estrechos. El cambio de especies de los reptiles, peces de río, moluscos terrestres, arácnidos e insectos no alados (apteros), debió ser incomparablemente más pequeño que el de las plantas. La fauna centroamericana es relativamente rica en especies propias cuya aparición en Suramérica todavía no ha sido demostrada. Sólo muy pocas especies tiene en común con el reino animal de las Antillas con excepción de cierto número de aves (pájaros) e insectos alados. Por lo contrario, le han venido de la fauna mexicana varios tipos peculiares de la clase de los insectos, como por ejemplo: los de la especie extrañamente formada "zopherus" que, cuando fue conocida por primera vez causó admiración de nuestros entomólogos, y del cual, el célebre entomólogo francés Dejean en ese tiempo, cuando publicó su catálogo de los coleópteros, sólo conocía una única especie mexicana. Después han sido descubiertas

en Costa Rica y Chiriquí varias especies más de este género, que sin embargo, parece no pasar del Sur de Veragua. Comparada con la Fauna del Brasil y de Colombia, por una parte y con la de México por otra, se podría establecer según apreciación aproximativa, como de 1 a 8 el número de las especies de animales propios de Centro América que este país tiene en común con la Fauna de ambos países tropicales vecinos. Con la Fauna de las Antillas por el contrario, concuerda apenas en una vigésima parte con las especies encontradas. El mamífero más notable es una especie de mono del género *Chrysothrix* no descrita aún. Fuera de Chiriquí no ha sido todavía hallado este pequeño de todo punto bello cuadrumano. Entre los geógrafos españoles del siglo pasado mencionan particularmente Alcedo, el existir este lindo monito en Veragua con la observación correcta de que este animalito no puede soportar ni siquiera el más insignificante cambio de clima y no podía habituarse ni al clima mismo de Cartagena tan próximamente emparentado con el de Veragua. (12).

Las especies de monos bramadores y *Klammeraffen* (*Ateles*) parecen al contrario ser idénticas a las que viven en las orillas de los ríos Orinoco y de las Amazonas.

Entre los carnívoros conocidos hasta ahora, que, como se sabe, tienen una amplia difusión, reina la mayor concordia en Suramérica.

El oso de agua del Sur (*Procyon cancrivorus*) es aquí hallado frecuentemente en los ríos de ambos océanos. Igualmente lo son las especies de los grandes gatos (felinos) el jaguar (llamado tigre por los criollos) y del cuguar (el león) propagadas por todo el país. Ambos animales de rapiña son, con todo, más habitantes de los bosques de las montañas que de la sabana. Su aparición no es frecuente y en contraste con el jaguar de las pampas argentinas se muestra el tigre centroamericano muy tímido en frente de los hombres, cuya proximidad evita y del cual huye cobardemente en la caza.

De los animales de presa se presenta el *Didelphys cancrivora* Cm. de los desdentados el muy extendido *Bradypus didactylus*, de los armadillos el *Dasybus novemcinctus* y *Dasybus unicinctus*.

Del orden de los roedores es de mencionarse la rata de pared europea (*Mus decumanus*), que con los navios españoles vino a la América tropical y aquí se ha vuelto una plaga del país. Diversas especies de roedores peculiares de la fauna centroamericana, de los géneros *Calomys*, *Habrothrix*, *Loncheres* que posee Chiriquí en común con Costa Rica y traje conmigo a Europa ya en 1855, han sido nuevamente descritas por el Dr. Fitzinger en Viena. El muy extendido lindo ciervo de las sabanas, (*Cervus rufus*) aparece en toda la provincia de Panamá tan frecuentemente como en México. De paquidermos es en particular frecuente el cerdo salvaje (*Dicotyles torquatus*) que anda errante en manadas por los bosques y que aún baleado es no rara vez peligroso para el cazador. El tapir, (*Tapirus suillus*) lo encontré en el volcán de Chiriquí hasta en la altura de 6.000 pies. Lo mismo que el rinoceronte de las islas de la Sonda, tiene este gigante de los mamíferos americanos, la necesidad de traslado hacia arriba de retirarse a los lugares solitarios de las montañas, la otra especie de *Tapirus* que habita en los Andes del Ecuador y Nueva Granada en regiones todavía más elevadas (*Tapirus villosus*) al contrario, parece no encontrarse en Centro Améri-

(12) Un ejemplar vivo de este mono que traje a Panamá excitó allí la admiración de la gente; pero murió después de pocas semanas. La piel y el esqueleto se encuentran hasta ahora únicamente en el museo zoológico de Munich.

ca. (13).

La clase de los pájaros es todavía hasta ahora la menos examinada: pero al parecer concuerda en la mayoría de las especies con las partes restantes de Centro América y en la más pequeña mitad con Venezuela y la Guayana. Muchas de las especies de pájaros características del continente suramericano, como por ejemplo el cóndor (*Vultur gryphus*) esparcido desde Nueva Granada hasta Chile no pasa del istmo de Panamá, mientras que otras especies encuentran aquí su límite meridional.

En la zona de los bosques están representados por especies excelentes los pájaros vocingleros y los trepadores (clamatores y scansores), en la sabana los gallináceos (gallinaei) papagayos y tucanes habitan en monstruoso número las orillas de los bosques, en particular en la vecindad de los ríos. Entre ellos por la matizada variedad de sus colores es distinguido el *Rhamphastes carinatus*. En la pompa de su plumaje más hermosa aún, luce el *Trogon resplandens*, la más esplendorosa de las aves de América cuya aparición esporádica en los volcanes de México, en los Altos de Guatemala y en el volcán de Chiriquí es sobremañera notable para determinar la propagación geográfica. Encontré este maravillosamente hermoso y valiosísimo pájaro lo más frecuentemente en la región comprendida entre 4 y 5.000 pies sobre la superficie del mar. Son propias de la misma región varias especies de colibris de cuya existencia fuera de Chiriquí, todavía no hay noticias, descritas y dibujadas por el ornitólogo británico Gould: *Eutoxers glaucis* y *Eutoxers Ruckeri*. Entre las gallinas de monte son las especies mayores las *Crax* y *Penelope* fuertemente representadas en particular en los límites entre bosques y sabanas. El orden de las aves de rapiña con excepción del zopilote (cursores), no es proporcionalmente numeroso, el de los corredores no está representado en absoluto.

De la clase de los anfibios existen entre los saurios particularmente las familias de los estrellones, de árbol y de tierra notables por especies peculiares, como por ejemplo la *Chomdroleura inornata*. Fitz. También entre las serpientes que Chiriquí y Costa Rica tienen en común es particularmente grande el número de las especies propias cuya propagación no parece llegar allende el istmo de Panamá. Son dignas de mención entre ellas las coleccionadas por mí y clasificadas por el Dr. Fitzinger, como especies nuevas: *Erythrolampus bitorquatus*, *Lamprosomma wagneri*, *Dipsas scherzeri*; y de las familias de serpientes venenosas: *Hecate viridis* y una extraña especie de serpientes de cascabel: *Crotalus bifasciatus*, cuya existencia está al parecer limitada a Costa Rica y Chiriquí.

La fauna de agua dulce es relativamente pobre. En los ríos de las montañas de la pendiente meridional hay sólo 7 especies de peces.

Entre los invertebrados, los órdenes de los caracoles de tierra y los de agua dulce, asimismo, notablemente pobres. Causa de ello es probablemente la falta de extractos de cal, y con esto del material suficiente para la formación de la casa, singularmente en las regiones del Sur. Las muy escasas especies de caracoles de tierra no concuerdan con la fauna suramericana.

En la clase de los insectos, está entre los coleópteros, la familia de las cincidélidas representadas por especies distinguidas. El gigante

(13) Hasta en el tiempo más reciente se dudó de que el tapir común traspasara el istmo de Panamá. Yo mismo asistí a una cacería de tapir en el volcán de Chiriquí, y envié el cráneo del animal muerto a Munich, donde se encuentra en el museo zoológico.

entre los escarabajos es el *Dynastes elephas*, cuya existencia parece estar limitada a los Estados del Sur de Centro América. El escarabajo de las sabanas que se halla más frecuentemente allí al principio de la estación lluviosa es infinitamente más numeroso que el *Maicaefer* (abejón de Mayo) en Alemania. El de Centro América *Cyclocephala discolor* Hope, vuela en enjambres y hace muy molesto todo paseo en la tarde, porque se cuelgan estos escarabajos por centenares de los vestidos. Entre las mariposas de montaña merecen especial mención las magníficas especies de *Apatura lucassi* y *Apatura laurentia*. Diferentes especies de avispas grandes y de pequeñas que pertenecen a especies diferentes son insectos de los más dañinos: se presentan en enormes masas y perjudican es especial a los maizales. Todavía más peligrosa es aquí la aparición de una langosta errática, pero que vuelve sólo después de lapsos de 10 a 20 años en masas y después por causas todavía inescrutables desaparecen.

Respecto a la distribución geográfica de la fauna hay todavía que hacer notar que la cadena de montañas de la cordillera divide el país en dos provincias zoológicamente desiguales. Sólo el más pequeño número de las especies hallase en ambas faldas contrapuestas de las montañas. La elevación de las cordilleras determina aquí una frontera a la existencia de la mayor parte de las especies animales de las cuales, es peculiar un exiguo cambio de lugar.

ANTROPOLOGIA. LAS RAZAS HUMANAS

El departamento de Chiriquí, según el censo de 1855, tenía una población de 17.279 individuos, que desde la última inmigración de Texas y Jamaica, es de estimarse en 18,000 en número redondo. Corresponde por esto a 33 hombres por legua cuadrada o a 58 por milla alemana cuadrada.

Aún comparada con la exigua población de México a la que por término medio corresponden 250 hombres y a la del resto de Centro América, donde, en la totalidad hay 282 individuos por milla cuadrada, esta proporción de habitantes resulta notablemente desfavorable y halla su explicación, en parte, en el aislamiento por gran distancia, de la provincia de Chiriquí, y en parte por su pobreza en metales preciosos y en lo inaccesible, hasta nuestros días, de sus montañas cubiertas de bosques.

De las 18.000 almas estimativamente corresponde a la **Habitantes**

raza blanca	2400
raza americana (indios puros)	4000
mestizos (llamados cholos, mestizos de indios y blancos)	11000
raza africana (negros)	200
mulatos y zambos	400

La población, según el cómputo de 1855, estaba repartida en las siguiente s localidades:

David, capital	4625
Dolega	1643
Boquerón y Bugaba	1178
San Pablo	730
Remedios	1548
San Lorenzo	1881
Las Lajas	515
Gualaca	1315
Boca del Toro	625

La restante parte de la población está esparcida en ranchos particularmente aislados en las orillas de la Laguna y del Golfo Dulce.

La raza europea en su menor número, procede de descendientes de los conquistadores castellanos y de los más antiguos inmigrantes españoles de Andalucía, la mayor parte de la población se compone de más tardíos inmigrantes hispanoamericanos de varios Estados de Centro y Suramérica.

La fama de la belleza, como de un jardín, de la fertilidad del país y particularmente de la baratura del precio del terreno, así como de las comparativamente favorables condiciones del clima de las localidades del interior, atraieron, a pesar de la elevada temperatura a cierto número de inmigrantes extranjeros. Después de los criollos españoles son actualmente los alemanes los más numerosos en David y sus contornos. Su mayor número se ocupa en agricultura, principalmente en el cultivo de tabaco. Americanos, franceses e ingleses sólo hay en muy corto número establecidos como comerciantes y propietarios de bienes raíces.

Aunque la región interior de esta provincia es sin discusión una de las más saludables entre todas las tropicales del mundo y sobre todo se distingue ventajosamente del pérfido y peligroso clima del Istmo de Panamá, se le nota, sin embargo también aquí, al individuo de la población europea cierto desmejoramiento tanto corporal como espiritual. Aunque los colonos blancos en general se sienten bien, tienen que evitar el sol durante la mitad de las horas sólo día y por la influencia del clima uniformemente cálido, se vuelven perezosos, buscadores de comodidades amantes del reposo y mentalmente inertes. Ni en Centro América ni en Suramérica conozco región tropical alguna baja donde la constitución física de los blancos, haya podido acomodarse al clima absolutamente sin detrimento.

La raza americana se compone de los restos dispersos de los tres troncos principales de Veragua: el de los doraces (dorachos), guaimies y de los indios juries, que los conquistadores españoles hallaron en ambas costas oceánicas, pero principalmente en la zona de las sabanas del Sur. Desalojados por los nuevos colonos de las tierras más accesibles y hermosas se retiraron hasta sobre los declives y subideros o pasos de la cordillera. Rara vez tiene una oportunidad de verlos en las aldeas del lado Sur donde viven sólo nativos semicivilizados que viven más cerca de la zona del bosque, y se alimentan más de la caza y la pesca. La mayoría de estos desnudos indios, salvajes, viven al pie del Norte de la Cordillera. Los indios guaimies tienen sus establecimientos o poblados en la vecindad de la Laguna. Los indios que viven en el lado del Sur entre Remedios y Tolé que el Dr. Seemann llama sabaneros (denominación que los mismos nativos no conocen), son semicivilizados y en su mayor parte domiciliados aunque, según las circunstancias a veces cambian la situación de sus ranchos, dentro de cierto círculo o extensión.

Los naturales de Chiriquí y Veragua me parecieron más grandes y esbeltos que los de la raza americana en el Perú, Ecuador y Guatemala. Son en la mayoría bien constituidos y vigorosos, aunque no precisamente las figuras "atléticas" de que hablan el Dr. Seemann y el Teniente St. Clair Morton. El total de los individuos que he visto y medido, lo que los nativos dejaron hacer sólo a disgusto, eran de estatura entre la mía propia que no es prominente y una mediana de 1 metro 60 centímetros (14).

(14) Esta casi igual, medida de la estatura encontré como promedio en los indios canelos en la región de torrentes del Río de las Amazonas, mientras que entre los indios le Quito, la mediana en la medida del tamaño que encontré era de 1 m. 56 centímetros, en Tacunga hasta 1 m. 35 centímetros.

En general tienen los indios de Veragua las principales marcas características físicas, con las restantes tribus de la América tropical, a saber: el color moreno como de cuero curtido de la piel, que según la altura de la región que habitan se vuelve más claro o más oscuro, los cabellos, que son tersos y lacios, algo gruesos, de largo y rico crecimiento, barba delgada, estatura de aspecto fuerte, frente angosta, retrocedente las más de las veces, ojos oblicuos alargados, con una mirada peculiar tímida o huraña y penetrante, pómulos muy prominentes, y por lo común nariz roma, ancha y aplastada semejante a la de los mongoles, pero que según la raza y los individuos también varía, labios abotagados, boca bastante grande, ancha cara pero cuya expresión es mucho más enérgica que la de los flemáticos y alelados indios de la mayor parte de los valles elevados del Ecuador y del Perú.

Una costumbre extraña de los nativos es la de pintarse la cara con el rojo del achiote y el escarlata del Lundia chicho Seem. Frecuentemente se halla también la de dar a los dientes incisivos, con la lima una forma completamente incisiva.

El dicho de Alcedo de que los indios de Veragua "andan desnudos" y de que "viven como animales salvajes" es en general inexacto. Completamente desnudos adornados de conchas, los encontré sólo aislados entre las familias de cazadores ambulantes. El indio domiciliado, cuando no trabaja usa generalmente camisa de algodón y calzón de hilo de pita (una especie de bromelia que es tejida como el cáñamo). Hacen estos indios hamacas de hilos de la arave americana y de la palmera chonta (Chontales). Casi todos los indios vecinados tienen un pequeño platanar y generalmente cultivan también, algo de maíz, del que preparan chicha, bebida embriagadora que los nativos ya conocían en el tiempo del descubrimiento de la Tierra Firme. De los mestizos compran los indios aguardiente y de ellos tienen también en parte el cultivo del arroz; pero particularmente se han apropiado la cría de cerdos. Viven en poligamia y en la mayor parte son todavía paganos. Los indios católicos reunidos en población reducen su culto enteramente a formas exteriores. Pocos nativos tienen armas de fuego. Los indios negros del lado del Norte se sirven todavía en su mayor parte del arco y la flecha, pero desconocen el veneno de las flechas que sólo es usado por los indios de la frontera de Darién y Chocó.

El arte de preparar linda alfarería, que he encontrado y numerosa en mis excavaciones en las antiguas tumbas o guacas de indios cerca del volcán así como el arte del laborar joyería metálica se ha perdido entre los nativos. En general también aquí así como en México y Perú, han venido a menos considerablemente desde la conquista de los españoles. Con los colonos blancos se portan, es verdad, los indios pacíficamente, pero son tímidos y reservados para con ellos y hasta como sirvientes y faquines prestan comunmente a los viajeros malos servicios. Los alcaldes y en parte también los sacerdotes de las localidades puramente indias, son naturales de allí, donde el catolicismo es conservado entre ellos. La mayoría de los indios se encuentran hoy en las provincias del Noreste de Remedios y San Lorenzo. Los que se han mantenido más puros son los nativos de la Laguna, particularmente en el valle de Miranda.

Negros, mulatos y zambos viven particularmente en el puerto del Atlántico, Boca del Toro y en ranchos dispersos en la orilla de la Laguna. En las aldeas del interior, la raza africana está representada sólo por pocos individuos. La mayor parte de los negros está compuesta de inmigrantes de Jamaica y de Cartagena y tienen el conocido tipo funda-

mental de la raza negra del Oeste de Africa.

La raza africana consta en la mayoría de individuos robustos, se ve que el clima de las costas, húmedo y caliente les conviene; el busto es por regla general musculoso, las piernas flacas. El negro y el mulato son los mejores leñadores de la selva virgen, los más fuertes mozos de cuerda de los puertos, los más peritos marineros de La Laguna: con seguridad serian los más adecuados para trabajar en las minas de carbón. Para la caza en el bosque primitivo; para los penosos viajes a pie sobre las montañas no está ni con mucho el negro tan bien constituido como el indio. Para el clima de ambas costas oceánicas, particularmente para la zona de bosques del lado del Atlántico, el negro es ciertamente, por toda su naturaleza, el colono más a propósito.

La oposición de todos los Estados de Centro América contra una inmigración de negros en masa procedentes de Norte América, está basada principalmente en antipatía de raza. En relación con la política, no carecería de peligro, ciertamente una numerosa inmigración de negros para la dominación de los blancos, mas para el cultivo mismo del país en toda la extensión de tierra desde las costas atlánticas del golfo de Honduras, hasta el golfo de Urabá donde el blanco no se adapta al clima y hallaría lugar suficiente toda la población negra de los Estados Unidos, podría esa inmigración ser considerada como un acontecimiento favorable. La cordillera misma podría ser pared divisoria de ambas razas.

N. del T. Las pocas líneas que faltan a este notable estudio y que no tiene el ejemplar que traducimos, se refieren a asuntos políticos, económicos de aquel período de formación de estos países.

"Las reformas que se proyectan a la Ley Orgánica del Seguro Social, es un paso atrevido, es un paso de avanzada que tiende a darle a los asegurados una serie de beneficios y de servicios que yo considero deben ser dignos de imitar por instituciones de esa clase en otros países".

"Y es que, como lo acaba de decir el Director Porras, era la hora de que aquellos que tienen mas den un poco a aquellos que nada tienen".

(Párrafos del discurso pronunciado por el Excmo. señor Presidente de la República en la inauguración de la Policlínica del Seguro Social en la ciudad de David, el 4 de Febrero de 1962).

LA CAJA DE SEGURO SOCIAL

Voces Amigas:

Importante editorial sobre una acción de la Lotería Nacional de Beneficencia

"Esto es lo que buscamos", es el título del editorial de Radio Mía, cuyo texto reproducimos, por tratarse de una noble iniciativa para ayudar a la Unión Nacional de Ciegos Adultos, iniciativa que don Guillermo E. Quijano, Director General de la Lotería Nacional ha tomado con honda sensibilidad social, para llevarla a la realidad dentro de poco.

He aquí el texto del editorial en mención:

ESTO ES LO QUE BUSCAMOS:

Hace casi un año inició Radio Mía, la tarea de organizar y orientar debidamente a los Ciegos Adultos de esta Capital. Con el propósito de que, como resultado de esa organización lograran beneficios que reciben los ciegos de otros países.

Más que todo, buscábamos nosotros en nuestro propósito el que los ciegos que son seres normales aún cuando no videntes, pudieran dedicarse a tareas que les convirtieran en sercs útiles. No solamente a ellos mismos sino también a la sociedad. En muchísimos países hemos visto nosotros como los ciegos, ejercen muchísimas tareas profesionales llegando a adquirir perfección en el desempeño de las mismas y con lo cual se proveen de fondos para cubrir sus necesidades personales y del hogar cuando lo tienen.

La organización de los ciegos adultos en un Sindicato, con su personería jurídica de inmediato ha levantado la moral, el espíritu de estos ciudadanos que por primera vez se ven encaminados por senderos que les abren perspectivas diferentes en la vida. La organización del grupo ha dado resultados magníficos, se ha logrado la formación de un Conjunto Musical que aprovechándose de las facilidades que les ha brindado nuestra Empresa han logrado un Contrato con la Lotería Nacional de Beneficencia que patrocina los Programas de dicho Conjunto.

Pero era este nuestro propósito. Queríamos ir más lejos en la tarea de Rehabilitación de este grupo de panameños golpeados por la fortuna y para ello lográramos, tras las conversaciones explicativas, la cooperación del Gerente de la Lotería Nacional Don Guillermo Elías Quijano, cuya sensibilidad social captó de inmediato el alcance del plan propuesto por Radio Mía.

Ayer afortunadamente cristalizó ese plan y hoy podemos anunciar que los Ciegos Adultos Panameños, debido a la colaboración del Sr. Quijano y la Lotería Nacional, lograrán la construcción de un Edificio para su uso y la asignación de Libretas de la Lotería para que el producto de la venta les sirva de emolumento que les permita vivir dentro de comodidades adecuadas.

Nos sentimos satisfechos de lo que se ha logrado, pero consideramos que no es este el límite al cual podemos aspirar, otras Empresas particulares, otras Entidades Autónomas pueden seguir el ejemplo del Sr. Quijano y la Lotería Nacional y proporcionar fuentes de trabajo a los impedidos físicos, que son seres humanos, con las mismas aspiraciones y que pueden muy bien, tras el adecuado entrenamiento, convertirse en seres útiles a la sociedad y a sus familiares.

Es con el espíritu lleno de emoción como hoy señalamos este éxito a favor de los Ciegos y cumpliendo siempre con ese deber nuestro de señalar la verdad, no podemos menos que decir públicamente, que el Sr. Gerente de la Lotería Nacional, Don Guillermo Elías Quijano ha dado muestra una vez más de su preocupación por los problemas de carácter social. Hecho que amerita sus aspiraciones muy legítimas a ser en el futuro Gobernante de los panameños.

Radio Mía, ha cumplido el cometido para el cual fue creada. Seguiremos en esta tarea para beneficio del pueblo, por que ella forma parte de nuestro propósito de lograr la **restauración moral de la República**.

("La Estrella de Panamá" - domingo 6 de octubre de 1963).

* * *

Coiba y la Lotería

Por MARIO AUGUSTO RODRIGUEZ

Don Guillermo Elías Quijano, Director de la Lotería Nacional de Beneficencia, acaba de entregar a la Comandancia de la Guardia Nacional una serie de equipos para talleres de zapatería, con destino a la Colonia Penal de Coiba. Se trata de continuar, en esta forma, el proceso de evolución de nuestro sistema penal, para sacarlo de la organización de castigo que ahora es, para convertirlo en una entidad dedicada a la rehabilitación, a la reorientación, de los delincuentes. Como en muchos otros casos, el señor Quijano hace que la Lotería Nacional inicie una nueva jornada revolucionaria en beneficio de los elementos más necesitados, para habilitarlos y transformarlos en hombres y mujeres útiles a la sociedad.

* * *

El proceso aludido se inició con la instalación de talleres en el Tribunal Tutelar de Menores, en donde grupos de asilados han recibido ya el entrenamiento necesario. Ahora, con la dotación de talleres en la Colonia Penal de Coiba, que la donación del Gerente Quijano hace posible, la campaña adquiere más altas y significativas proyecciones. Coiba tiene la más grande población penal en la República, y es allí en donde están los elementos que con más urgencia necesitan atención, protección, ayuda, orientación de las autoridades de la comunidad. Para ello, los talleres que les ofrece la Lotería Nacional de Beneficencia son ventanas abiertas a un porvenir mejor.

* * *

Periodistas que, hace algún tiempo, visitaron la Colonia Penal de Coiba dieron amplia cuenta de las limitaciones y deficiencias con que se labora en aquella institución. Hicieron énfasis en los problemas que crea la conducta de los delincuentes, que se desahogan en rencillas, en expresiones y en actos de corrupción moral, del aislamiento aburrido en que se encuentran. Los talleres que ahora comenzarán a instalarse en aquella dependencia vendrán a ser, así, nuevas formas de entretener, de utilizar el tiempo libre, de adquirir nuevas experiencias, de simpatizar con el trabajo y las responsabilidades, lo que ha de contribuir notablemente a evitar problemas y a reorientar la mente y las acciones de los penados.

* * *

Es muy posible que pronto los talleres de zapatería de la Colonia Penal de Coiba se hayan convertido en centros de producción para beneficio de la institución y de los propios penados. No solamente tendrán los penados la oportunidad de adquirir el dominio de un oficio, con el cual podrán ganarse la vida y asegurar una existencia honrada para ellos y para su dependientes. Es posible, además, que ellos puedan ganar dinero aún mientras están pagando su pena, de manera que puedan ir acumulando algunos ahorros y disponer, cuando regresen al seno de la sociedad, de algunos recursos con los cuales comenzar la instalación de pequeños talleres familiares. No solamente estarán ganando un oficio sino también cierta independencia económica, que significa alejamiento del vicio, de la corrupción y de la delincuencia.

* * *

Don Guillermo Elías Quijano, Gerente de la Lotería Nacional de Beneficencia, ha puesto el ladrillo inicial para un proceso de transformación que desde hace tiempo estaba reclamando nuestro sistema penitenciario. Seguramente, su dinámico programa de trabajo incluye otras labores similares, en beneficio de otros sectores del país. Pero es necesario, además, que otras entidades, tanto particulares como autónomas, aprovechen el ejemplo y presten también su ayuda para que sea posible reorientar el sistema penal en Panamá, para erradicar totalmente el concepto y la práctica de la venganza cuartelaria, y poner en vigencia un sistema que signifique rehabilitación y preparación para los delincuentes.

("La Hora" Panamá, viernes 18 de Octubre de 1963)

~